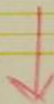
4th Latin American Conference

# LUZ Y VERDAD

AÑO XLV AGOSTO 1965 Núm. 532





# LUZ Y VERDAD

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 861.161
PUBLICACION MENSUAL DE LA IGLESIA EVANGELICA LUTERANA UNIDA



DIRECTOR: Pastor N. Earl Townsend. Cuenca 3285, Bs. As., T. E. 50-6488.

ADMINISTRADOR: Sr. Andrés Pirk, Cuenca 3285, Capital. T. E. 50-6483
COMISION DE LITERATURA: Pastores Luis García, Roberto H. Buhr y Samuel Acedo, Sra. Eva de Leskó y Sr. Ricardo Antonelli.

CUERPO DE REDACTORES: Sra. Martha C. de Klenk, Srta. Miriam Lachnicht y Sr. Ricardo Antonelli.

PRECIO DE SUSCRIPCION: Por año adelantado $ 180.— m/n.

Número suelto o atrasado $ 15.— m/n.

Los pagos con cheques y giros deben efectuarse a nombre de Andrés Pirk



La Dirección de LUZ Y VERDAD se reserva el derecho de publicar o no, los artículos que se le envíen como asimismo de publicarlos fragmentaria o totalmente.

Los originales deberán estar en manos de la redacción antes del 10 del mes anterior a su publicación. La fecha de entrega para las noticias es el 20 del mes anterior a su publicación.

# Apuntes . . .

Nunca se debe menoscabar el lugar del laico en la Iglesia. Jesús llamó a un grupito de hombres para que le acompañaran durante su ministerio activo. El único requisito que les impuso fue que le siguieran a él.

Fue increíblemente sencillo el método del Maestro. Los discípulos tuvieron sólo la preparación rudimentaria que se impartía en las escuelas de las sinagogas de Palestina en aquella época; apenas habrían recibido la instrucción primaria. Eran hombres impulsivos y excitables; se ofendían fácilmente y tenían todos los prejuicios de su medio ambiente. No obstante, Jesús vio en ellos el potencial para el liderato del reino de Dios; les eligió porque eran educables, tenían capacidades latentes.

Los discípulos frecuentemente estaban errados en su modo de pensar y lerdos para comprender las cosas espirituales, pero eran hombres honrados, dispuestos a reconocer sus fallas y necesidades. Quizás sus modales dejaban algo que desear y sus habilidades eran limitados, pero todos —con excepción de Judas Iscariote— eran "limpios de corazón". Quizás la característica más sobresaliente de ellos era su anhelo ardiente y sincero de conocer a Dios y de imbuirse de la vida que emanaba de él.

Aunque se reconoce hoy día la necesidad de seminarios teológicos con su correspondiente curso de estudios para la formación de pastores, el método de Jesús era harto sencillo. El mismo constituía la escuela y programa de estudios; en suma, trajo a su lado los discípulos para que se interiorizasen de su vida y plan de salvación. Alternando diariamente con ellos, Jesús les impartió las enseñanzas necesarias para servirle.

Estos doce humildes hombres de Galilea (salvo el traidor, que fue oriundo de Judea) podían ser moldeados por el Maestro. Así también Jesús puede usar hombres y mujeres de hoy que se pongan a su disposición.

Están en la periferia de las actividades de la Iglesia muchas personas que pueden considerarse dentro de la esfera de responsabilidad de cada congregación; asimismo hay muchas otras que no tienen ninguna conexión con la Iglesia. No gozan de una relación salvífica con Cristo el Redentor del mundo. Todo cristiano tiene un claro mandato de Cristo de evangelizar y adoctrinar a las gentes que están fuera del reino de Dios.

Con diáfana claridad el llamado de Jesús suena hoy, invitando a obreros de diversos oficios para que le sigan, para que se capaciten para evangelizar a un mundo perdido.

*N. Earl Townsend*

LUZ Y VERDAD

Año XLV Núm. 532

AGOSTO 1965

# SUMARIO

Apuntes .......................... 1

Noticias Mundiales .............. 3

ARTICULOS:

Ecos de Lima _ 1965
Por N. Earl Townsend ........ 7

El Mensaje de Lima .......... 13

De Curitiba a Lima
Por Jonás Villaverde .......... 15

El supremo canto del amor
Por Otto Dibelius ............ 23

SECCIONES:

**Para los Niños**

Respuesta del segundo crucigrama 24

Instituto Evangélico Americano de Caseros ...................... 25

**De Nuestras Parroquias** ......... 26

## *PROLEGOMENO*

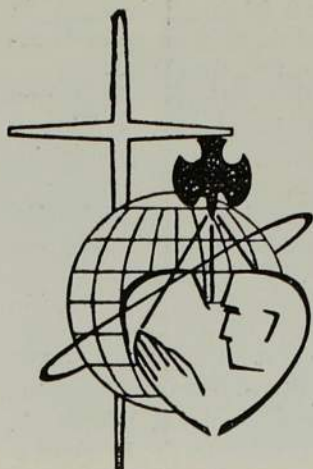
*La crónica de la página 7 refleja la trascendencia del Cuarto Congreso Luterano Latinoamericano, celebrado del 10 al 15 de julio ppdo., en Lima, Perú. La resolución de nombrar un Comité Coordinador Provisional para que forme dentro de un año un Consejo Luterano Latinoamericano, demuestra que los luteranos del hemisferio desean estrechar cada vez más los vínculos que les unen. Asimismo fue nombrado un subcomité para la coordinación y promoción de literatura.*

El "Mensaje de Lima" (página 13) subraya la importancia del testimonio cristiano dirigido a toda la sociedad de los países latinoamericanos y delinea la responsabilidad de todos los feligreses de las Iglesias Luteranas del hemisferio.

*Publicamos en la página 15 una conferencia que pronunció en Lima el Dr. Jonás Villaverde, presidente de la IELU. El Dr. Villaverde ha participado en los cuatro conclaves internacionales latinoamericanos y fue designado presidente del último. Dicha conferencia esbosa algunos de los asuntos tratados en las tres reuniones anteriores. También se refiere a la importancia de tales encuentros internacionales.*

## NUESTRA PORTADA

**En conexión con el Cuarto Congreso Luterano Latinoamericano se inauguró en Lima, Perú, la "Casa Belén" que atenderá a residentes del barrio obrero en que está situada. En primer plano el presidente de la FLM, Dr. Fredrik A. Schiotz, alterna con algunos de los padres y niños que se reunieron alrededor de la casa de referencia. Véase la página 4 para la crónica sobre dicha inauguración.**



# Noticias Mundiales

*Servicios noticiosos*

OEP, EPS, LWF/NR, SEI, PRT

## El Dr. Schiotz se entrevistó con el arzobispo de Lima

*Lima, Perú.* — El presidente de la Federación Luterana Mundial, Dr. Fredrik A. Schiotz, hizo una visita de cortesía al arzobispo de Lima, cardenal Juan Landázuri, con motivo de la apertura del IV Congreso Luterano Latinoamericano.

En su visita al palacio arzobispal fue acompañado por el presidente del Comité Preparatorio para el congreso, Sr. Federico G. Moll, de Lima; el presidente del congreso, Dr. Jonás Villaverde, de Buenos Aires; y el director de la Comisión Latinoamericana de la Federación Luterana Mundial, Rdo. Guido Tornquist, de Ginebra.

Durante una de las sesiones del congreso luterano el Prof. Gerardo Alarco, en nombre del cardenal Landázuri, expresó que "los discípulos de Cristo hemos entrado en una nueva etapa de nuestras relaciones mutuas. Ya no son relaciones de rivalidad que ven en la comunidad o en la iglesia de enfrente una institución rival y quizá enemiga."

Añadió: "No es que hayan desaparecido todas las diferencias graves entre nosotros... Pero el Señor de la Iglesia nos señala el camino que debemos seguir."



El Dr. Schiotz saluda al cardenal Landázuri. Bajan por la escalera el Sr. Moll, Dr. Villaverde, Sr. Hessler y Rdo. Tornquist

## Nuevo secretario general de la FLM

*Ginebra.* — Ha sido nombrado como nuevo secretario general de la Federación Luterana Mundial el teólogo francés Dr. André Appel, de Estrasburgo, Francia.

El Dr. Appel, pastor de la Iglesia Luterana en Alsasia y Lorena, de 43 años de edad es muy conocido en las iglesias luteranas del mundo y en el movimiento ecuménico. Ha estado íntimamente relacionado con los trabajos de la federación desde hace muchos años y tiene como especial interés la labor entre los estudiantes universitarios.

Su antecesor, Dr. Kurt Schmidt-Clausen, deja el cargo de secretario general de la FLM después de cinco años de labor, para aceptar un llamado de su iglesia natal en Hannóver, Alemania.

## Fue inaugurado un centro social en Lima

*Lima, Perú.* — El 11 del mes ppdo. la Iglesia Evangélica Luterana de Lima inauguró aquí un centro social que se ocupará de menores de edad cuyas madres están trabajando fuera del hogar durante el día.

El centro social lleva el nombre "Casa Belén" y atiende durante todo el día en un jardín infantil y en una casa-cuna para párvulos de uno a seis años. Las instalaciones permiten atender diariamente a aproximadamente 400 niños.

El Rdo. Dietrich Mercker, pastor alemán de la congregación luterana limeña, dice que la Casa Belén significa una "puerta abierta" de una labor cristiana con la posibilidad de un gran radio de acción sobre toda la ciudad.

El edificio está ubicado en uno de los barrios obreros de Lima y se proyecta agregar otros servicios sociales. Ya está funcionando una asistencia médica con participación de médicos de la mencionada congregación.

Participaron en la inauguración del moderno edificio los delegados y visitantes del IV° Congreso Luterano Latinoamericano, destacándose entre ellos el Dr. Fredrik A. Schiotz, presidente de la Federación Luterana Mundial y representante de los comités nacionales de la FLM de los Estados Unidos y Europa. Además, estaba presente el Sr. Bengt-Ingvar Ekman, de la acción escandinava *Lutherhjaelpen*, que facilitó la financiación del mencionado proyecto.

## El presidente de la FLM visitó la Argentina

*Buenos Aires.* — El Dr. Fredrik A. Schiotz, presidente de la Federación Luterana Mundial, visitó la Facultad Luterana de Teología de José Paz, los días 22 y 23 de julio ppdo.

Durante su breve estadía el distinguido dirigente luterano se entrevistó con los profesores y estudiantes de la FLT, se reunió con los líderes luteranos del país, dictó una conferencia sobre el tema: "La Federación Luterana Mundial y el Diálogo Interconfesional", y participó en el acto de inauguración de la ampliación de la biblioteca de la facultad.

En la conferencia sobre el diálogo intereclesiástico el Dr. Schiotz




Al llegar al Aeropuerto de Ezeiza el Dr. Schiotz fue recibido por autoridades luteranos. En la fotografía aparecen las siguientes personas: Sr. Andrés Pirk, Dr. Schiotz, pastores Luis García, Béla Leskó Jonás Villaverde y Federico Hoppe.

delineó algunas de las relaciones intereclesiásticas luteranas de alto nivel, destacándose la obra del Instituto de Investigaciones Interconfesionales, de Estrasburgo, Francia.

Surgió de la consulta entre los líderes luteranos del país la decisión de celebrar el 27 del corriente mes en el Seminario Concordia, de José León Suárez, una reunión de los pastores de todas las Iglesias Luteranas que trabajan en el país, con miras a la posible formación de un Consejo Luterano Argentino.

### Controversia en torno al "rebautismo" de la hija del presidente Johnson

Ciudad del Vaticano. — El "rebautismo" de Lucy Baines Johnson, hija del presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, repercute lamentablemente en el movimiento ecuménico, declaró el padre Thomas Stransky, miembro norteamericano del Secretariado del Vaticano para la Unidad Cristiana.

El Rdo. Stransky estima que el enfoque de la cuestión es el bautismo de la Srta. Johnson y no su "conversión" al catolicismo romano. Normalmente un convertido de la Iglesia Episcopal al catolicismo sólo tendría que hacer una profesión de fe.

El decreto conciliar del Concilio Vaticano II sobre el Ecumenismo subraya repetidas veces la validez del bautismo no catolicorromano y habla de "un solo bautismo" como fundamento real del reconocimiento mutuo entre cristianos "separados". (SEI)

El Dr. Fredrik A. Schiotz, presidente de la Federación Luterana Mundial, declaró en Minneápolis (EE. UU.) que el mencionado rebautismo "ha llegado a ser un ardid psicológico para satisfacer los sentimientos de un individuo". Además —dijo el dirigente luterano— la explicación de que fue rebautizado a su pedido, confunde aún más el asunto. "Sugiere un ministerio pastoral inadecuado durante el período de instrucción catequística."

### La FLM entabla el diálogo con Roma

*Ginebra.* — El comité ejecutivo de la Federación Luterana Mundial (FLM) en su última reunión, celebrada en Arusha, Tanzania, resolvió organizar consultas con representantes de la Iglesia Catolicorromana para intensificar y multiplicar sus contactos oficiales con ella.

Durante la primera reunión "en un futuro próximo", los delegados examinarán "el objeto y el conjunto de las tareas" del grupo de trabajo, y juntos terminarán "los problemas teológicos esenciales para el diálogo futuro entre ambas confesiones".

Los resultados de las conversaciones serán comunicados al comité ejecutivo a las iglesias miembros y a los comités nacionales de la FLM.

### Opiniones cardenalicios sobre la unión de las iglesias

*Londres.* — En una reciente entrevista televisada el cardenal Suenens, arzobispo de Malinas, Bélgica, declaró que sentía que las iglesias van camino de la unión. "En este momento, apenas estamos dando los primeros pasos en la buena dirección. Espero que daremos aún muchos más... Ya nos hemos acercado mucho."

Opina que la unión sería más fácil con la Iglesia Ortodoxa Oriental, opinión que compartió en la misma entrevista el cardenal Browne, del Santo Oficio de Roma, pero, por otra parte respondió que Roma no puede modificar la doctrina. "Lo definido por los concilios de la Iglesia y... por los papas no podría ser modificado."

"Quizás las posibilidades de unión entre la Iglesia Anglicana y la Catolicorromana —declaró en la misma emisión el cardenal Ritter, arzobispo de San Luis (Misuri, EE. UU.) — son mayores que las de unión con la Iglesia Ortodoxa. Pero existen muchos antagonismos profundamente arraigados, tantas heridas que remontan a los tiempos viejos y que no parece que quieren cicatrizarse." (SEI)

### Colaboran protestantes y católicos en una versión de la Biblia

*París.* — *Se* publicó recientemente en Inglaterra una edición catolicorromana del Nuevo Testamento que vienen usando los protestantes de habla inglesa, con sólo 30 modificaciones que representan inserciones de versículos o notas al pie de página.

En Francia, el pastor Marc Boegner anunció la preparación de una Biblia ecuménica en la que colaborarán especialistas catolicorromanos, protestantes y quizá ortodoxos (SEI)

### El CMI pide ayuda para Vietnam

*Ginebra.* — Para socorrer a las víctimas de la guerra vietnamesa, del norte y del sur del país, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) ha solicitado a sus iglesias miembros 100.000 dólares.

Se distribuirán estos socorros por medio de las iglesias locales bajo los auspicios de la Conferencia Cristiana de Asia Oriental, organismo eclesiástico regional. (SEI)

# Ecos de Lima - 1965

**Por N. Earl Townsend**

—¿QUE QUIERE decir luterano? — me preguntó uno de los asensoristas del Hotel Crillón, de Lima. La confesión luterana no es muy conocida en el Perú, pero en toda la América latina hay cerca de un millón de luteranos.

Del 10 al 15 de julio último se celebró en la capital peruana el IV Congreso Luterano Latinoamericano. Más de cien delegados de trece países latinoamericanos se dieron cita para el mencionado cónclave, con el fin de consolidar y profundizar la labor común entre las Iglesias Luteranas del continente.

El Congreso Latinoamericano de Lima fue convocado por la Comisión Lanitoamericana de la Federación Luterana Mundial (FLM), que nació del Comité Latinoamericano de la FLM y que en años anteriores invitó a las conferencias de Curitiba (1951) y Petrópolis (1954), Brasil y Buenos Aires (1959).

## Consultas previas

En conexión con el Congreso Luterano de Lima se realizaron las siguientes consultas previas: Del 6 al 9, Conferencia de Estudios de Profesores de Teología; 8 y 9, Consulta de Obreros Estudiantiles Luteranos; 8 y 9, Consulta sobre Literatura en Español y Portugués.

En la primera reunión de trabajo los profesores de cinco seminarios luteranos latinoamericanos trataron el problema del concepto Iglesia y lo que mutuamente puede ser aceptado —partiendo de las Sagradas Escrituras y de las confesiones de la Iglesia Luterana; hasta qué punto los diferentes grupos de luteranos consiguen un acuerdo común sobre el concepto de Iglesia y, finalmente, qué consecuencia resultarían de un acuerdo eclesiológico para la práctica en la vida congregacional como también en la labor social y diacónica.

El segundo grupo de trabajo reunió a pastores y colaboradores que se dedican al trabajo entre los estudiantes evangélicos en las universidades latinoamericanas.

Además de los 16 profesores teológicos de Argentina, Brasil y Méjico, participaron dos invitados de los Estados Unidos de Norteamérica y de Alemania: el Dr. E. Theodore Bachmann, de Nueva York, secretario ejecutivo de la

Junta de Educación Teológica de la Iglesia Luterana en América; y el Dr. Wolfgang Trillhaas, catedrático de la Universidad de Göttingen.

El Dr. Bachmann recalcó que si la Iglesia quiere cumplir hoy en forma efectiva su tarea de predicar el Evangelio en los cambios de las estructuras espirituales y sociales de Africa, Asia y Latinoamérica, son indispensables cambios totales en la preparación de los pastores.

Agregó que "los ministros mismos han revelado una incertidumbre creciente acerca de su llamado y su obra..." Planteó las siguientes preguntas: ¿Cómo ayuda el programa de estudios en las escuelas teológicas a preparar hombres para el ministerio como sacerdote, predicador, maestro, pastor, administrador y organizador? ¿Cómo se le ayuda al estudiante a traducir sus conocimientos académicos en servicio ministerial?

Participaron en el tercer grupo de estudio varios colaboradores de diferentes países, quienes consideraron la preparación, edición y distribución de literatura cristiana en español y portugués.

Se dio comienzo al Congreso Luterano con el Oficio Mayor en castellano con celebración de la Santa Comunión, en la Iglesia Evangélica Luterana de Lima. El pastor Rodolfo Schneider, de Porto Alegre, Brasil, predicando sobre San Mateo 18: 15-20, subrayó que "no precisamos ninguna acrobacia intelectual o ritual para que Cristo esté en nuestro medio".

Estamos unidos bajo el nombre de Jesucristo y Cristo "debe crecer, pero yo menguar" (Juan 3:30).

El lema del IV Congreso Lute-




Ocupan el estrado durante la sesión de apertura del Cuarto Congreso Luterano Latinoameicano los pastores Roberto F. Gussick, Dr. Jonás Villaverde, Dr. Fredrik A. Schiotz y Guido Tornquist.

rano Latinoamericano era "Presencia responsable de la Iglesia Luterana en América Latina". Durante el acto de apertura el lunes 12 el Dr. Fredrik A. Schiotz, presidente de la FLM pronunció un discurso. Seguidamente el congreso eligió al Dr. Jonás Villaverde, presidente de la IELU, como presidente del mismo.

## Integración de Iglesia y Misión

Durante las sesiones plenarias cinco conferenciantes dieron sendas ponencias relacionadas con el lema del congreso. El Dr. Rodolfo Obermüller, profesor de la Facultad Luterana de Teología y la Facultad Evangélica de Teología, de Buenos Aires, pronunció una ponencia sobre el tema "Integración de iglesia y misión en América latina".

El orador se refirió a la distinción entre las iglesias que recibieron "pastores" y las que recibieron "misioneros". "Entre nosotros, las iglesias de empresa misionera, mayormente norteamericana, reúnen entre 1,5 por ciento y 5 por ciento de todos los luteranos y las iglesias de inmigración europea reúnen entre 95 y 98,5 por ciento de los luteranos (en la América latina)."

Dijo que la situación latinoamericana exige un aspecto más amplio de la integración; es decir, una intervención activa y total de Cristo y su obra en todo y cada uno de los momentos de la vida del hombre latinoamericano.

"En Jesucristo están trascendidos los dos aspectos de iglesia y misión; en él se integran... Tal vez se pueden comparar también con los dos movimientos de la respiración; inspirar: la iglesia, espirar: la misión; la persona misma no se agota ni en uno ni en otro." Se reconoce que "no puede haber cristianos sin espíritu de misión".

En una conferencia sobre el tema "De Curitiba a Lima", el Dr. Jonás Villaverde, presidente de la IELU (Argentina), preguntó si se justifica la presencia de la Iglesia Luterana en la América latina con su tradición y estructura catolicorromana. Observó que las dos terceras partes de los 200 millones de habitantes no tienen ninguna religión.

Además, la Iglesia Luterana tiene el deber de atender a los millares y millares de luteranos que han inmigrado a la América latina. Puntualizó, por otra parte, que debido a la obra misionera se han establecido centros de predicación, congregaciones, iglesias e instituciones teológicas y seculares que gozan de prestigio ante las autoridades gubernamentales y ante la sociedad en general.

## Responsabilidad ecuménica de la Reforma

La era confesional ha llegado a su fin. Una exclusividad confesional en este mundo moderno en el cual todos vivimos y somos vecinos, puede ser todavía sólo una ficción de pensamiento o significa que nosotros mismos nos condenamos a ser una secta.

A esta conclusión llegó el Dr. Wolfgang Trillhaas, de la Universidad de Göttingen, en un discurso sobre "La responsabilidad ecuménica de la Reforma".

Más adelante el Dr. Trillhaas, quien también es miembro de la Comisión de Teología de la FLM, expresó que el luteranismo debe recordar la amplitud original del testimonio reformatorio. "Los días de las puertas cerradas pertenecen al pasado". Al mismo tiempo, empero, se debe decir que "no tenemos nada que abandonar de lo que nos es encomendado en el reconocimiento del Evangelio."

Según el catedrático de Göttingen la doctrina de Ley y Evangelio y la relación con el mundo que de ella se origina, la prédica pura del Evangelio y la administración de los sacramentos conforme a la institución de Cristo como lazo unificador de la Iglesia, y, por último, la certeza de la justificación sólo por la fe, son principios que el luteranismo no puede abandonar.

## La Iglesia en el mundo

"Si Cristo realmente llama del mundo a su pueblo, entonces siempre estaremos combatiendo "con la espalda a la pared" pero no podremos afirmar la presencia de la iglesia en el mundo." Así dijo el Prof. Lindolfo Weingaertner, de la Facultad Luterana de Teología de Sao Leopoldo, Brasil, en una ponencia sobre "La Iglesia en el mundo".

"No le fue dado a la Iglesia de Cristo en todas las épocas de su larga y dolorosa historia conocer que su lugar era dentro del mundo. La religiosidad natural del corazón humano tiende a vivir en su misticismo particular, a aislarse en sí mismo, a darse por satisfecho con la experiencia de su propia piedad."

La Iglesia de Jesucristo no se encuentra en el mundo como una nave en el agua, ni como un pasajero en el aire, o como un tesoro escondido en la tierra, sino como la sal que está en la comida, como la levadura en la masa, como la luz en un cuarto iluminado . . La Iglesia quiere transformar al mundo en iglesia".

Por tanto una iglesia con "límites congelados" no puede ser iglesia de Jesucristo en pleno sentido.



Durante la recepción que ofreció la Iglesia Luterana de Lima el Dr. Fredrik A. Schiotz, presidente de la Federación Luterana Mundial, departe con el Dr. Augusto Fernández Arlt, de Montevideo y el Dr. Jonás Villaverde, presidente de la IELU.

Como cuerpo de Cristo la Iglesia vive de la gracia de Dios; vive en el mundo, y se vuelca hacia el mundo.

El orador leopoldense añadió que "la iglesia debería estar menos preocupada con los aspectos sociológicos de su presencia en el mundo y más con la pregunta: ¿Cómo se realiza la función esencial de la proclamación del Evangelio en el mundo?"

## Una Iglesia Luterana autóctona en América Latina

El Rdo. Ricardo Pietrantonio, pastor de la IELU, al hablar sobre el tema "Una Iglesia Luterana autóctona en América Latina", recalcó que "la Iglesia Luterana no es autóctona en estas tierras aunque... vamos hacia la acumulación, adaptación y autoctonización de nuestra Iglesia en este continente.

El pastor Pietrantonio, quien regresa a la Argentina después de seguir un curso de estudios teológicos en los Estados Unidos de Norteamérica, dijo: "La aculturación no es un problema exclusivo de las mal llamadas "iglesias jóvenes" solamente... También las iglesias europeas y norteamericanas se ven ante la situación desesperante de que están hablando un idioma que el pueblo no entiende o porque la iglesia está usando formas de pensamientos anticuados o porque el lenguaje es una jerga que el pueblo no entiende y por ello pierde el interés."

El ponente expresó que hay tres áreas urgentes de servicio y testimonio en el proceso de aculturación: 1) Una reflexión teológica en la situación actual; 2) Hacer las preguntas adecuadas a la Palabra de Dios en nuestra situación; 3) Un enfoque ecuménico.

Con referencia al enfoque ecuménico dijo que "la voz de Dios nos está llamando al diálogo con nuestros hermanos en Cristo", y tenemos tres hermanos en Cristo: a) otros luteranos, b) otros protestantes, c) los católicos. Pero —añadió— recordemos que todo movimiento ecuménico deriva históricamente del movimiento misionero.

Además, advirtió que estando en la América latina, no podemos dejar de dar testimonio, pero "no queremos ser una secta fanática sino una Santa Iglesia Católica que hable a todos los sectores de la población y por ende sea autóctona".

## Grupos de discusión

En otras sesiones del congreso los delegados y visitantes se dividieron en grupos de discusión para tratar diversos temas relacionados con el lema del mismo.

Entre las resoluciones tomadas en los grupos de discusión es dable mencionar que se recomendó una "participación más activa de los laicos en la vida y misión de la Iglesia... abriéndose hacia el mundo." Esto significa una renovación y cambios profundos en el lenguaje y estructura de las iglesias, para comunicar con fidelidad y pertinencia el Evangelio al hombre y al mundo secularizados.

Otro grupo de discusión reconoció la necesidad de una formación cada vez más amplia de líderes lai-

cos por medio de los institutos ya existentes.

Además, se recomendó que las iglesias locales entren en el diálogo ecuménico en las siguientes direcciones: a) Catolicismo romano, dando testimonio efectivo de los principios esenciales de la Reforma; b) Iglesias protestantes, sirviendo a las otras denominaciones con nuestra labor teológica y tradición litúrgica; c) Diálogo interluterano, como punto de partida y base para cualquier otro diálogo.

Como resultado de la Conferencia de Estudios de las Facultades de Teología, se recomendó un intercambio de profesores entre instituciones vecinas y visitas de los cuerpos estudiantiles entre las mismas con el propósito de fomentar el conocimiento mutuo.

Conscientes de la responsabilidad mutua que recae sobre todas las Iglesias Luteranas de la América latina y reconociendo que aún falta mucho por hacer para profundizar la fraternidad luterana ya existente y para descubrir y promover formas practicables y necesarias de expresar la responsabilidad luterana mutua, los delegados llegaron al acuerdo que damos a continuación.

**Acuerdo de Lima**

Se resolvió formar un Comité Coordinador Provisional de las Iglesias Luteranas de la América latina. Dicho comité constituído con los siguientes miembros: Rdo. Roberto F. Gussick, Méjico, coordinador ad-hoc; Rdo. Rodolfo J. Shneider y Rdo. Schmidt, Brasil; Rdo. Federico Hoppe, Argentina; Rdo. Federico Tute, Chile; Rdo. Alfred Gulbis, Venezuela; y Sr. Gustavo D. Rodríguez, Colombia. Como miembro suplente fue designado el Rdo. Julio C. Orozco, de Guatemala.

Este Comité Coordinador Provisional tiene el cometido de invitar a todas las Iglesias Luteranas en América latina a participar y cooperar en la formación, dentro de un año, de un Consejo Luterano Latinoamericano; preparar un anteproyecto de constitución en cooperación con los cuerpos directivos de las Iglesias Luteranas latinoamericanas; elaborar un plan financiero que asegure el aporte progresivo de los cuerpos eclesiásticos luteranos participantes; y convocar en 1966 la asamblea constituyente, a la que las iglesias enviarán su delegado oficial u observador.

Además, se recomendó que hasta que se constituya el Consejo Luterano Latinoamericano, el IV Congreso Luterano Latinoamericano de Lima establezca un subcomité para la promoción de literatura, con el fin de llevar a la práctica las recomendaciones de la Consulta, sobre Literatura en Español y Portugués, realizado los días 8 y 9 de julio en Lima.

Fueron nombrados los siguientes miembros del mencionado subcomité: Rdo. David J. Calvo (IELU, Argentina), Rdo. Arnfeld C. Morck (Iglesia Evangélica Luterana - Sínodo de Colombia) y Rdo. Ernesto Weigand (Distrito Misional del Caribe del Sínodo de Misur.).

# El mensaje de Lima

REUNIDOS en la capital peruana, los delegados del Cuarto Congreso Luterano Latinoamericano envían un caluroso saludo cristiano a todas las iglesias y congregaciones luteranas del continente americano y al pueblo cristiano en general.

Durante estas reuniones hemos sido edificados y fortalecidos, y de acuerdo con el tema general de nuestro congreso: "Presencia Responsable de la Iglesia Luterana en la América Latina", hemos recibido una nueva visión de nuestra tarea común.

Se nos ha hecho sentir nuevamente nuestra responsabilidad ante Dios por todos los demás hermanos cristianos a cuyo lado vivimos y trabajamos en la América latina. Demos gracias a Dios por la nueva atmósfera de fraternidad y acercamiento mutuo entre las diversas denominaciones cristianas que entendemos como fruto de la acción del Espíritu Santo en este, nuestro mundo actual.

Tanto el amor por toda la Iglesia de Jesucristo que es inherente al credo luterano, como las necesidades de la época actual nos obligan a buscar un encuentro franco y responsable con las demás iglesias cristianas, con el fin de examinar de nuevo nuestras convicciones a la luz de la Palabra de Dios.

Buscamos este encuentro con la confianza gozosa de que el mensaje central de la Reforma religiosa del siglo XVI es un don que Dios nos ha dado para que lo compartamos con todos los demás cristianos. Este mensaje proclama la presencia poderosa de Jesucristo en su Palabra y en los sacramentos para hacernos hijos de Dios, libres para servir en amor al prójimo.

Con mayor razón, hacemos un llamamiento urgente a todas las iglesias luteranas latinoamericanas para que entren en recta administracin de los sacramentos.

ROGAMOS para que el Espíritu Santo nos conduzca a unanimidad de fe y de acción que deje libertad para las costumbres distintas de cada iglesia luterana y para la adaptación necesaria al ambiente latinoamericano en que vive.

Somos responsables por un testimonio cristiano dirigido a toda la sociedad de los países latinoamericanos. Reconocemos que nuestras iglesias no deben existir como un fin en sí, sino que son enviadas a vivir en el mundo y por él.

Esta responsabilidad no recae sólo sobre los pastores, sino que incumbe a todos los feligreses de nuestras iglesias. El mensaje del amor de Dios en Jesucristo debe transmitirse por todos nosotros a

un mundo en el cual Dios aparentemente no tiene cabida. En tal mundo no somos enviados a perseguir intereses denominacionales sino a dar testimonio del acercamiento de Dios en Jesucristo.

Esta tarea exige que salgamos del aislamiento y del fraccionamiento tradicional en que han vivido nuestras iglesias, y puede ser que involucre nuevas formas y maneras de dar testimonio. Invitamos a todas nuestras iglesias y congregaciones a emplear con mente y corazón abiertos tales formas nuevas que el Señor de la Iglesia pueda otorgarnos.

Somos responsables por el mundo en que Dios nos ha puesto. El mundo latinoamericano ha entrado en un período de turbulencia inaudita, y no debemos ignorarla, huirla negarla u oponernos ciegamente a ella. Dios aún obra en este mundo, y también obra a través de la turbulencia de nuestra época.

Como cristianos queremos y debemos preguntarnos: ¿Contribuímos de algún modo a la injusticia social del ambiente en que vivimos? ¿De qué manera podemos contribuir eficazmente a mejorar las condiciones de vida en que viven las masas humanas de este continente?

Somos llamados a buscar diligentemente la respuesta adecuada a estas preguntas y a actuar de acuerdo con la luz que se nos dé. Somos llamados a identificarnos con los problemas de nuestra sociedad en amor genuino.

Somos llamados — como dijera Lutero— a ser "pequeños Cristos" frente a nuestro prójimo y frente al mundo en que vivimos, "Cristos" en quienes se encarna el cuidado divino que ansiosamente busca aliviar las necesidades de los desamparados y salvar a los perdidos.

"Presencia responsable" — a ella nos llama el Señor, para ella nos capacita el Señor. Atendamos su llamado y obedezcamos su dirección.

## LA BIBLIA EN EL MUNDO

**En la actualidad la Biblia entera es accesible a más del 90 por ciento de la población mundial, en 236 idiomas. El Nuevo Testamento solo o acompañado de los Salmos u otros libros aislados del Antiguo Testamento ha sido traducido a otras 289 lenguas entendidas por un cinco por ciento de la población del mundo.**

**Pero un tres por ciento de la población mundial (tribus y grupos lingüísticos poco numerosos, que hablan más de 700 lenguas y dialectos mutuamente ininteligibles) actualmente dispone tan sólo de libros aislados de las Escrituras.**

**El resto de la población, aproximadamente el dos por ciento, representa grupos limitados (de Nueva Guinea, algunos indígenas de la América latina y del Africa Ecuatorial), cuyas lenguas carecen aún de escritura y cuyo analfabetismo es total. (SEI)**

Transcribimos a continuación el grueso de la conferencia pronunciada por el Dr. Jonás Villaverde, presidente de la IELU, durante el IV Congreso Luterano Latinoamericano, celebrado del 10 al 15 de julio ppdo, en Lima, Perú.

# De Curitiba a Lima

*Por Jonás Villaverde*

SIEMPRE que asisto a una conferencia luterana de dimensión internacional, se me pone por delante la idea de preguntarme si estamos acertados o no en celebrar esta clase de convocaciones o encuentros.

Es que me doy perfecta cuenta de las erogaciones que ello entraña y de las molestias que se ocasionan a los participantes al tener que dejar sus respectivas esferas de acción para trasladarse al lugar de la convocatoria y del mayor o menor trastorno que se produce en el desenvolvimiento normal de las iglesias con la partida, aunque sea breve, de los delegados que intervendrán en las reuniones de esta magnitud.

Mas a pesar de todo esto y mucho más que se podría decir, en este sentido, estoy absolutamente convencido de la necesidad y de la conveniencia, y de la efectividad que hay y resulta de conferencias como ésta que ahora se está llevando a cabo aquí en la capital del ex-imperio de los incas...

Sobre el mérito de esta afirmación en forma inequívoca la multitud de conferencias, congresos y asambleas que en diferentes países y por diferentes instituciones científicas, económicas, comerciales, industriales, educativas, políticas y laborales se vienen celebrando periódicamente no sólo en otros continentes, sino que también en el nuestro y la manifestación más reciente de esta necesidad que el ciudadano de la América latina tiene de dar un nuevo enfoque a sus inquietudes para perfeccionar sus abundantes logros a través de la consulta internacional la tenemos en la creación de la Asociación Latinoamericana de libre Comercio y del Parlamento Latinoamericano, este último por iniciativa de un legislador peruano en la ciudad de Buenos Aires, a principios de junio ppdo.

Otras de las preguntas que se cruzan al transitar por los ámbitos de conferencias de la iglesia nuestra es la siguiente: se justifica la presencia de la Iglesia Luterana en países como los que integran el conglomerado de la América latina de tradición y estructura catolicorromana, como lo da a

entender la tan mentada frase "civilización cristiana y occidental".

Y digo esto porque siempre que he viajado por países no latinos me he encontrado con que nuestra presencia como luteranos en la América latina ha sido muy cuestionada y principalmente por dirigentes eclesiásticos.

No hace dos años todavía, cuando como delegado de la Iglesia Evangélica Luterana Unida asistí a la Asamblea de la Federación Luterana Mundial de Helsinki, observé, no sin marcado asombro, que en las sesiones allí cumplidas con tanta seriedad y comprobada capacidad de los participantes de las mismas, no sólo no se discutía lo que tuviera atingencia con la América latina, sino que parecía querer ignorarse la obra que la Iglesia Luterana estaba desarrollando en nuestro hemisferio y las perspectivas que la misma ofrecía para grandes logros en el futuro.

Una de las razones que se dan para no interesarse por la obra luterana en la América latina es que en este continente no hay necesidad de establecer una nueva iglesia ya que de suyo cuenta con los servicios de una Iglesia tradicional en este medio como lo es la Iglesia Catolicorromana.

No siendo la América latina un continente pagano, ¿qué tienen que hacer aquí los que, por ser de otra confesión, procuran establecer a su modo su iglesia con el fin de conquistar adeptos

Mas, ¿es esto así? ¿Es verdad que nos encontramos en la América latina con una tradición y una militancia absolutamente catolicorromana?. Una simple ojeada a nuestro alrededor nos hará ver que esta apreciación dista mucho de ajustarse a la verdad y, si nos atenemos a estudios efectuados por personas responsables sobre el particular, notaremos que, como nos lo demuestran con estadísticas por ellos levantadas, 2/3 de la población no tienen religión alguna.

Por otra parte, de no establecerse la Iglesia Luterana en este continente, ¿quién atendería a los millares y millares de extranjeros luteranos que en él han afincado provenientes de países como Alemania, Suecia, Noruega y Dinamarca, de tradición indiscutiblemente luterana a los que habría que agregar otros de la misma fe oriundos de diversos países principalmente europeos?

Esta situación ha sido seriamente contemplada por las iglesias de esos países que, a fuer de ser fieles al llamado más que misionero de conservación de la fe se han establecido desde el principio, desde el período de la conquista en algunos casos, en estos países latinoamericanos.

Y gracias a la magnífica misión por ellos cumplida hasta el presente, hoy se puede decir que 3/4 del luteranismo existente en América latina constituyen el preciado logro de sus afanes, de su celo religioso y de sus constantes vigilias, casi siempre acompañados de tremendos sacrificios por la causa del Señor.

Mas hay otro aspecto de la Iglesia Luterana en la América latina que no podemos pasar por alto y es el que se refiere a la obra realizada por misioneros que, provenientes principalmente de los Estados Unidos de América ,han logrado en menos de lo que va de este siglo

establecer centros de predicación, congregaciones, iglesias e instituciones educativas de orden teológico y secular en el idioma del país donde se afincaron que han echado raíces y han logrado un prestigio ante las autoridades gubernamentales y ante la sociedad en general que hacen honor a la causa que con tanto celo proclaman.

Mas a esta idea de evangelizar, de salpicar con centros misioneros luteranos las vastas regiones del inmenso continente nuestro desde donde el Evangelio pudiera predicarse y la obra de la Iglesia Luterana comenzare a tomar forma bajo sus distintas faces, ha habido muchas entidades y personas que se han opuesto a fuer de creerse respetuosos como ninguna de la Iglesia Catolicorromana, que aquí sentó sus reales desde la época de los conquistadores.

¿No es esta iglesia, por ende —dicen— la que tiene única y exclusivamente el derecho de hacer obra misionera en el inmenso territorio comprendido por la América latina? Y yo siempre he sostenido que no por dos razones: primero, porque entiendo que en el campo de la religión no puede haber zonas aisladas por muralla alguna, así sean las levantadas por Adriano César Severo, ni la Babilonia, ni aún la gran muralla de la China, considerada la más grande del mundo...

Todas ellas han caído y caerán las que pudieren levantarse ante el divino empuje motivado por la presencia del Evangelio puro de Nuestro Señor Jesucristo.

Por lo demás y, en segundo lugar, sin dejar de ser respetuoso por la iglesia que en estos lares cuenta con tan larga data, ¿cómo podríamos interpretar debidamente y obedecer el mandato del Señor comprendido en Mateo 28: 18-20? ¿Es que la Iglesia Romana ya ha cumplido en forma exhaustiva esta tarea misionera y nada queda por hacer en lo tocante a la difusión del Evangelio en nuestro medio? En modo alguno.

Sin entrar a discutir el celo apostólico de la Iglesia Catolicorromana, lejos de mí sea ello, y ateniéndome sólo a las evidencias que saltan a la vista del menos avisado observador, nos encontramos como dijimos más arriba con una gran proporción de los habitantes que pueblan nuestras vastas y privilegiadas extensiones no alcanzada aún por el impacto del Evangelio.

Y esta afirmación está abonada también por el hecho de que la misma Iglesia Catolicorromana así lo ha reconocido cuando, hace tres años más o menos, desde España estaba contemplándose de enviar ocho mil o más sacerdotes a la América latina ante la comprobada necesidad que se sentía para satisfacer las demandas del clamor misionero en el hemisferio de Occidente.

No podemos dejar de reconocer que la Iglesia Luterana no ha estado ajena al clamor que provenía de estos vírgenes campos latinoamericanos y es así como nos regocijamos hoy ante el hecho de que al contemplar el luteranismo existente en nuestros días en nuestros países vemos que 3/4 del mismo tuvo su origen en la atención prodigada hacia los grupos étnicos aquí radicados y 1/4 en la surgida como consecuencia de la labor desplegada por el espíritu misionero de

avanzada, en este continente, a través de la visión concebida por nuestras juntas de los EE. UU.

El desarrollo de la obra luterana en general fue un tanto precario hasta la Segunda Guerra Mundial y muchos eran los obstáculos que, cual dique de contención, se oponían a su paso y que no vamos a enumerar aquí porque no quiero causaros tedio ni deseo abusar de vuestra amable y generosa atención.

Pero lo que sí deseo destacar con grandes caracteres es que el luteranismo en nuestros días ha adquirido un florecimiento que difícilmente a pocos años no más hubiéramos imaginado.

Y esta comprobación al par que nos complace y llena de satisfacción nos ofrece también un desafío que cada día se renueva y nos trae aparejada una responsabilidad que no podemos eludir por más que se nos antoje abrumadora en determinadas circunstancias.

La América latina cuenta con una población de alrededor de los 200 millones de habitantes, de los cuales podemos calcular en cerca de cinco millones los evangelistas y en un millón los luteranos.

Mas no vayamos a creer que los luteranos constituyen una fuerza unida orgánicamente. Tampoco y mucho menos que ahora todavía lo eran en épocas anteriores. Y si bien es cierto que no se pretende en conferencias como ésta la creación de un organismo que unifique a todas las ramas luteranas que operan en este continente, no menos cierto es que del intercambio que se establezca entre las mismas surgirá sin duda una identidad de propósitos, una estrategia común con vislumbres de resultados más efectivos y perdurables, un hálito de esperanza más constantes y gloriosos y una cohesión más viva, más saludable, más propicia a testificar de los valores eternos implícitos en la sentencia paulina "si habéis resucitado con Cristo buscad las cosas que son de arriba"...

La necesidad de lograr un acercamiento mayor, un entendimiento más claro y una valoración más real se puso de manifiesto como nunca antes entre nosotros, a mediados de este siglo cuando en los días 6 al 9 de setiembre de 1951 y bajo los auspicios del Consejo Nacional Luterano de los EE. UU. se convocó la Primera Conferencia Luterana Latinoamericana en la ciudad de Curitiba, Estado de Paraná, Brasil.

Esta conferencia, como reza el prefacio de un opúsculo que sobre la misma me fue dado publicar en estos días, "se realizó con el fin de estrechar más los vínculos existentes entre los distintos grupos que, enarbolando la misma fe, se hallan establecidos en las áreas latinas del nuevo continente y estudiar los problemas que les son comunes a la vez que procurar soluciones satisfactorias como resultado del intercambio de las experiencias recogidas por cada grupo en la zona que le ha tocado vivir..."

En esta conferencia se presentaron trabajos muy enjundiosos, producto de la versación extraordinaria de algunos dirigentes que de este modo ofrecían a los concurrentes "el granado fruto de su acervo luterano conquistado desde las altas funciones que les tocó desempeñar en organismos de indiscuti-

ble responsabilidad y de proyección universal."

Allí se habló de los 'fundamentos bíblicos de la mayordomía", de la "aplicación de la mayordomía", del aporte que para la obra en este continente podía hacer la Federación Luterana Mundial, organismo ecuménico luterano que comenzó a crearse en Eisenach en 1923 y hoy agrupa a unos 70 millones de luteranos de todo el mundo; "del problema de los refugiados" candente sobre todo en estos días por la terminación de la guerra", y también "de las relaciones con los demás evangélicos" que en su celo evangelístico se hallan diseminadas a lo largo y a lo ancho de este inmenso campo de acción tan pródigo en oportunidades.

De mucho más se podría hacer referencia al hablar de Curitiba, mas no lo creo necesario en este momento y sólo insistiré en que la Iglesia Luterana ha demostrado allí estar alerta y lo sigue estando respeto de las perspectivas y métodos que tiene ante sí para acometer con una decisión incontenible la tarea más promisoria que en lo tocante a la extensión del reino ha podido presentársele.

Y también que no debe postergar la iniciación de esta empresa, antes bien, "mirad como andéis avisadamente... redimiendo el tiempo, porque los días son malos." (Efesios 5:15).

Y tal fue el resultado obtenido con la celebración de la Primera Conferencia Luterana Latinoamericana de Curitiba que a los tres años de entonces, para ser más preciso, entre el 20 y 25 de julio de 1954 se llevó a cabo la segunda en la serrana ciudad de Petrópolis, Brasil, también convocada por el Comité de Cooperación Luterana en América Latina, entidad dependiente de la Federación Luterana Mundial.

Aquí se puso en evidencia que, en vista de los trastornos que estaban sucediéndose en el Lejano Oriente en esos días, la América latina ofrecía una oportunidad única para desarrollar con éxito una labor misionera de gran envergadura.

Y es que como entonces lo señalara uno de los más destacados dirigentes: "este es el continente del futuro". Por lo tanto no hemos de quedar rezagados como Iglesia y sí valiente y heróicamente contribuir con nuestra pujanza al desarrollo espiritual en la medida que se opera el económico, el cultural e industrial de este hemisferio privilegiado por la naturaleza.

En esta conferencia se resolvió entre otros proyectos de gran resonancia e indiscutible mérito auspiciar la creación de un seminario lutreano latinoamericano el que habría de concretarse antes del 15 de marzo de 1955. Esta recomendación contó con el más franco y decidido apoyo y es así como surgió la magnífica institución que, desde entonces, viene funcionando con general beneplácito en José C. Paz, población cercana a Buenos Aires, y que ha llevado a merecer el alto prestigio de que hoy gana no sólo en la América latina sino en el Norte y aun en Europa y otros continentes.

Simultáneamente se aprobó en Petrópolis y en íntima relación con

el proyecto anterior el de fomentar la literatura luterana en el idioma castellano, cuya producción en nuestro medio fue siempre muy precaria e insuficiente.

Así surgió una subsecretaría de literatura española, bajo la División de Cooperación Luterana en la América latina con un pastor secretario de tiempo integro "para coordinar el trabajo de todos los campos, misiones, juntas, que estén empeñados en esta obra": Y no podía ser de otro modo ya que "La Iglesia que nació en la Universidad de Wittenberg" debe por medios de esta naturaleza impulsar la propagación del Evangelio de paz y de salvación.

Y ¡Cuánto no se ha logrado desde entonces acá en este sentido! ¡Cuántas librerías luteranas, cuántas publicaciones originales y traducidas, cuánto material audio-visual y didáctico no ha aparecido en nuestro idioma desde aquellos días hasta hoy! ¿Y qué decir del nuevo manual de Culto Cristiano publicado por la Editorial "El Escudo"? ¿No es el mejor ejemplo de lo que a este respecto se puede hacer por medio del esfuerzo mancomunado de los luteranos en la América latina y la ayuda y el asesoramiento de las juntas que promovieron la obra misionera en este continente.

De Curitiba a Lima... Ya hemos llegado a Buenos Aires pasando por Petrópolis... Y estamos en el mes de abril de 1959 durante los días 13 al 17, Noventa y tres delegados y visitantes oficiales en representación de las Iglesias Luteranas de 12 países latinoamericanos y algunos visitantes especiales de Europa participan en la tercera conferencia de esta índole.

La nota más revelante de esta conferencia la encontramos en el énfasis que se puso en desarrollar una mayor cooperación entre las Iglesias Luteranas de la América latina. Por supuesto, que esto mismo es lo que se postuló en las anteriores, pero con la diferencia que en ésta la necesidad aparecía como más apremiante.

Lo vivido es común desde que se llevó a cabo la primera conferencia hablada de los frutos obtenidos por esta cooperación y de los mejores y más abundantes que se podrían lograr con intensificar en mayor grado esta cooperación y contacto luteranos.

Al observar los postulados de las tres conferencias luteranas latinoamericanas no podemos por menos que regocijarnos y elevar nuestra gratitud al Eterno por el gran avance efectuado como consecuencia de su puesta en marcha en todo aquello que hace a la conveniencia de obrar en común cuando en común se puede obrar.

Es que aparte de dar con ello un mejor testimonio ante el mundo que nos rodea y al cual estamos obligados alcanzar con nuestro mensaje, notamos de inmediato los objetivos logrados como resultado de esa cooperación y la satisfacción que brinda el esfuerzo común realizado en aras de causa tan noble y acorde con el espíritu de Juan 17:20-26.

Y esto lo decimos cuando ya estamos en Lima. De Curitiba a Lima... ¿Finaliza con esta conferencia nuestro cometido? No, antes por el contrario, aquí nos salen al

paso las palabras de San Pablo: "No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanza aquello para lo cual fuí también alcanzado de Cristo Jesús" (Filipenses 3:12).

En mi discurso inaugural de tercera conferencia decía: "todo esfuerzo que se realice para promover la evangelización de la América latina será siempre insuficiente para satisfacer el hambre espiritual de los millones de almas que aguardan que roguemos al Padre que envíe obreros a ésta su mies"...

Muchos por distintos medios intentan adelantarse a nosotros en este apostolado mas no debemos amedrentarnos ni dejarnos dominar por lo que a mi ver no es más que su impertinente deslumbramiento.

También Camús buscaba en la luz de Atenas la suprema redención. ¿La halló por ese camino? ¡A la vista está que no!

Hoy también tenemos demasiados hombres de ciencia y muy pocos hombres de Dios. En nuestra época parece así como si nos hubiéramos adueñado del misterio del átomo, mas la verdad es que se ha rechazado el Sermón de la Montaña... y que más sabe el hombre de cómo hacer la guerra que de cómo ganar la paz; de cómo matar antes de cómo vivir...

Aquí me vienen a la mente las acertadas palabras de U-Thant cuando al clausurar la conferencia reunida en Ginebra y de la que participaron 1.655 sabios y técnicos convocados por la UN en febrero de 1963 dijo: "Se pone hoy a la ciencia en tela de juicio a causa de la fuerza formidable que ha dado a la guerra y al espíritu de destrucción, hasta el punto que, por primera vez en la historia, la humanidad está expuesta a la liquidación instantánea y total, pero igualmente también porque, en sus experimentos más audaces y de mayor alcance, la ciencia parece haber perdido todo contacto con la sociedad... Pero hay que hacer que la ciencia pueda, en alguna forma, mantenerse consciente de su origen humano y de los fines humanos a que se destina..."

"La revolución técnica y científica ha hecho más profundo todavía el abismo abierto entre unos y otros pueblos..."

Y todavía el psicoanálisis trata desesperadamente de equilibrar y serenar al aturdido espíritu del hombre moderno.

Es verdad que en el mundo de la actualidad nos aterran los conflictos, los odios, la ambición, en suma, las tinieblas que todo lo ensombrecen.

Esto nos confirma más y más en la idea de que, fieles a nuestro gran Maestro Lutero, con él creemos que "Dios es activo", hacedor viviente y no un principio filosófico como lo era Erasmo" y que, como alguien de nuestros días ha dicho: Cuando presentemos al Señor Jesucristo tal como El fue en este mundo, y nosotros nos presentemos como El fue para nosotros, las cosas van a cambiar.

Al decir de Lutero somos llamados a ser Cristos para nuestros prójimos, a considerar a cada persona como lo hizo El, como a un individuo digno de nuestro amor y preocupación, independientemente de su situación social, su raza o cualquier otra consideración humana.

No somos o estamos llamados para nuestro propio bien, sino para formar parte del pueblo de Dios como instrumentos de salvación.

Decía el poeta Antonio Machado: "La moneda que está en la mano, quizá se deba guardar, la monedita del alma se pierde si no se dá. . ." La moneda del alma es la que Lutero descubrió en Romanos: "El justo por su fe vivirá" y el reformador dijo: "La Biblia es el ancla firme de la fe". Vayamos sin temor a la palestra, que la luz del cielo pondrá debajo de nosotros las nubes que estaban sobre nuestras cabezas.

Si la religión es un factor esencial de la cultura, una fuente admirable de goces y de alivio ¿por qué no insistir en hacer visibles y tangibles estos elementos sabiendo que, aunque nuestra fe sea mínima, como "un grano de mostaza", Jesús sabra multiplicarla conforme a su reiterada y autorizada afirmación?

El es la luz del mundo, El es la consumación de aquellas palabras del profeta Isaías: Luz de las gentes y salud de las naciones (Is. 49:6).

El debe ser, una vez más, la luz de esta conferencia y de este modo veremos cómo, en medio de la tormenta de los días que vivimos en la América latina, anuncia el advenimiento de la espiga que todos apetecemos. . .

# El supremo canto del amor

I Corintios 13 traducido para nuestros días.

Si realizamos la propaganda más eficaz para la causa más santa y no tuviese amor, no sería más que un altoparlante mal calibrado. Y si invirtiese todas mis fuerzas al punto de arruinar mi salud, trabajando horas extra en mi oficina, en mi fábrica o en mi empresa y no tuviese amor, sería inútil para mí. Si emitiese la ley más justa, que equilibrase las diferencias entre obreros y capitalistas y pudiese introducir el sistema económico socialmente más perfecto y terminase con toda inflación y no tuviese amor, sería en vano todo mi empeño.

Si al fin todos los pueblos conviviesen en paz y arrojasen todas las armas y bombas atómicas al mar y los hombres no tuviesen amor, todo esto no valdría de nada. Y si no nos necesitásemos preocupar por nuestra vejez, por el futuro de nuestros hijos, por la cuota del alquiler para el mes venidero, por el querosén para el invierno; si pudiésemos viajar libremente por todo el mundo y estuviese a nuestra disposición todo lo que el espíritu humano ha creado e inventado y Dios no volcase amor en nuestros corazones, no habría felicidad en nuestras vidas.

Cada cristiano debería entonar diariamente en su corazón esta canción suprema del amor, por amor a sí mismo y por amor al mundo.

*Otto Dibelius*

(Traducido al castellano y adaptado a nuestro medio por Federico H. Schäfer, estudiante en la Facultad Luterana de Teología, José C. Paz.)

---

*Suponed que digo: "Un árbol no puede ser alcanzado por un rayo sin trueno"; esto es verdad, porque ningún rayo destructivo viene sin su trueno. Pero si digo: "El árbol fue alcanzado por un rayo sin trueno", también es verdad —si quiero decir con ello que el rayo lo golpeón solo, sin que interviniera el trueno. Así, cuando leemos las dos afirmaciones al mismo tiempo, parecen contradictorias. De la misma manera San Pablo dice: "La fe justifica sin las obras", es decir, la fe sola justifica, sin intervención de las obras. Pero Santiago dice: "No hay fe sin obras". Podrá haber obras juntamente con la fe, como existe el trueno con el rayo; pero así como no es el trueno sino el rayo el que derriba el árbol, de la misma manera no son las obras sino la fe la que justifica.*

*F. W Robertson*



# Para los Niños

## Resultado del segundo crucigrama

Chicos, damos a continuación las respuestas del segundo crucigrama bíblico que publicamos en el número del mes pasado.

HORIZONTALES

1. Dracma
5. Sal
7. Ora
8. Vid
10. Obot
13. Ideas
15. Areópago
19. Asbel
20. Load
21. Es
22. Oí
23. A. T.
24. Adán
26. Ser
27. Rico

VERTICALES

1. David
2. Aldea
3. Moisés
4. Ar
6. Amo
9. Id
11. Baal
12. Teófilo
14. Arad
16. Obed
17. Pesar
18. Lot
20. Las
25. Ni

---

*Puede ser muy largo el trayecto que lleva a la meta, pero nunca es largo el próximo paso hacia ella.*

*Sin Cristo, el hombre navega por un profundo mar sin costa, en un barco sin brújula ni timón.*

*Cuando el hombre está listo a descubrir sus pecados, Dios está listo a cubrirlos.*

---

El hombre civilizado ha aprendido a volar pero ha olvidado el arte de caminar con Dios.

## — Instituto Evangélico Americano de Caseros

**(Discurso pronunciado por Graciela Virué, alumna de 2º grado, en el Día de la Bandera) .**

SERENIDAD de aguas puras la vieron por primera vez. Había que cobijar bajo los mismos colores todas las voluntades, esperanzas e ideales.

Por eso, y porque latía en su alma la inspiración de los grandes hombres, Manuel Belgrano, que habría de morir en la pobreza y el olvido legó a sus hijos el símbolo eterno de la nacionalidad argentina.

Fue el héroe que no deslumbró como un meteoro, pero que brillará eternamente, como una estrella sensible, en el horizonte de la patria.

La escuela da forma a los misterios que la naturaleza presenta a los ojos de los niños, y, lo que es más importante, deja caer sutilmente en sus almas las ideas que se arraigarán y se harán meta ansiada de su vida.

Y es en la escuela, como en ningún otro lugar, donde la bandera preside, orgullosa por su condición de soberana y humilde por su significado de igualdad, todos nuestros encuentros. Se diría que las aulas, potencial de grandeza futura, no podrían tener mejor tutela que la bandera de la patria. La luminosidad de sus aulas celestes conmueven nuestra sensibilidad. Y sé que hoy como nunca, todos sentimos vibrar nuestro corazón de legítima emoción, al verla majestuosa, confundirse con el cielo.

Y tal vez se humedecieron nuestros ojos, pues ella es un jirón de nuestra patria, a la que amamos de verdad. Con la vista fija en ella y el recuerdo en quienes dieron su vida por defenderla, hagamos todos la íntima promesa de mejorar cada día, de superar nuestros errores, para merecerla y librarla de la infamia y la traición.

Ella es novia del soldado que luchó alentado por la esperanza de verla ondulando en la verdad y el honor. Y es novia del gaucho que vio en ella la faz sonriente y buena de la libertad. Bandera que jamás flameará sobre pueblos oprimidos por la ambición de los hombres. Porque no es ese su afán, ni su destino. Porque su paño blanco nos habla de honradez y dignidad.

Porque siempre vivirá entre quienes la aman, y estos sólo pueden ser mensajeros de comprensión, tolerancia y respeto. Sentimientos necesarios, imprescindibles, para que desaparezcan de la tierra las fronteras que separan a los hombres.

Ella nos señala el camino del cumplimiento del deber y del bien. No cerremos los ojos ante este reclamo de innegable nobleza y compartamos, fervientes, el deseo de Joaquín V. González mientras repetimos: "Que a su sombra, la nación argentina acreciente su grandeza por siglos y sea para todos los hombres mensajera de libertad, símbolo de civilización y garantía de justicia."

# De Nuestras Parroquias

## VILLA DEL PARQUE

### Sociedad femenina



El primero de julio se llevó a cabo otra de las reuniones de la sociedad femenina de la iglesia "El Redentor". Entre las personas presentes se hallaba la Srta. Myrtle Wilke quien tenía a su cargo el tema: "Una vez al año cristiano".

Le agradecemos mucho a la Srta. Wilke no sólo por traernos el mensaje, sino también por tratar de hacernos comprender que nunca es mucho lo que hacemos, para poder decir: Estoy... cumpliendo con Dios o ya me gané el Evangelio.

Sería más hermoso despertarnos diciendo: ¿Qué puedo hacer hoy por servir al Señor?

Finalizó la reunión con rueda de oración y cada una de las personas presentes pidió a Dios una bendición para el pastor y su familia que se alejan de nuestra congregación. Al decir "adiós" al pastor Roberto H. Buhr hay un poco de tristeza en nuestros corazones, pues él a pesar de sus pocos años pero mucho conocimiento sobre el Evangelio ha sabido ganarse la confianza y el cariño de todos los que lo hemos conocido.

*E. S. P. de Rotti*

## VILLA PROGRESO

### Congregación



El domingo 4 de julio tuvo lugar el culto correspondiente al Tercer domingo de Trinidad, con administración de la Santa Cena.

El sermón de nuestro pastor Dr. Jonás Villaverde versó sobre la parábola del hijo pródigo, Lucas 15:11-32.

De su mensaje, entrañablemente profundo y humano, se desprenden los siguientes puntos conceptuales:

a) "Como este prodigio, la mayor parte de nosotros somos por naturaleza orgullosos y no sentimos gran placer en tener comunión con nuestro Padre, en este caso nuestro Dios, el Padre por excelencia."

b.) "Gastamos nuestros días, nuestra fortaleza, nuestra salud, nuestras facultades, nuestros afectos en cosas que no siempre propenden a la elevación de la sociedad que nos rodea y mucho menos a la extensión del reino."

c.) ..."La ignorancia más perniciosa es la del que no se conoce a sí mismo. Feliz del que ha sabido desprenderse del mundo de las tinieblas y ha regresado al de la luz del Evangelio, al hogar paterno simbolizado en la parábola de hoy."

ch.) ...El caso del hijo pródigo

es el de muchos que, bajo la apariencia de una libertad absoluta, de una alegría incomparable, albergan en su corazón una zozobra que los atormenta y los consume al punto que, añorando el hogar paterno antes despreciado, ahora resue'ven 'contritos y arrepentidos' volver a él a través del valle de la humillación nunca antes ignorada."

d.) ..."¿Es que el espíritu humano está sujeto al emponzoñado ambiente del mundo y prospera rápidamente en el sendero del mal? El alma se enrarece viviendo en ese ambiente mefítico."

e.) *"Afortunadamente en la noche más oscura hay siempre algo de luz, hay un ansia por no ser lo que se es y por ser de otro modo de lo que es.* Y llega el feliz momento: "Padre, he pecado contra el cielo y contra tí..."

### Domingo de Pentecostés

El 6 de junio tuvo lugar el culto correspondiente al domingo de Pentecostés al cual asistió una concurrencia extraordinaria.

En esta oportunidad nuestro pastor, Dr. Jonás Villaverde, exaltó el significado del gozo que involucra el descender del Espíritu Santo sobre los discípulos.

Nosotros recibimos el Espíritu Santo al percibir el gozo que se siente al trabajar por establecer el reino de Dios en la tierra.

Aunados en sentimiento de gratitud y reverencia al Padre celestial participamos de la Santa Comunión.

### Domingo de Trinidad

En este brillante domingo del calendario litúrgico nuestro pastor, Dr. Jonás Villaverde, explicó el contenido y esencia de la Santísima Trinidad e indivisa Unidad.

Su mensaje, pleno de profundidad teológica, fue presentado de manera tal que hacía que fuera totalmente interpretado por cada uno de los presentes.

En esta oportunidad nos visitó el Sr. Pascual Cascio, Secretario de Mayordomía de nuestra Iglesia, quien nos presentó una parte de su estudio sobre el particular para ser aplicada por la congregación en nuestro medio.

### Grata visita

El domingo 20 durante el culto, recibimos, gratamente sorprendidos, la visita del Sr. George Hall, profesor de la "Escuela de Misiones", de la Iglesia Luterana, con sede en Chicago, a quien acompañaba el pastor N. Earl Townsend.

Nuestro pastor les dio la bienvenida más cordial e invitó al distinguido visitante a que pronunciara algunas palabras de salutación a lo cual accedió gustosamente siendo interpretado por el pastor N. Earl Townsend.

*Juanita C. Fernández*

### Escuela dominical

Con ocasión de Pentecostés el domingo 6 de junio último se celebró una reunión especial al cabo de la cual se repartieron golosinas a los niños concurrentes.

El domingo 20 del mismo mes, con motivo del Día del Padre tam-

bién se llevó a cabo una celebración alusiva a la fecha, con reparto de dulces a los niños que hicieron sus delicias al término de la reunión.

**Delegaciones**

A la conferencia que sobre 'El concepto de la Mayordomía Cristiana" diera en el salón de la Liga de Villa del Parque el Pastor John Nasstrom el martes 15 de junio último, asistió de nuestro medio una buena concurrencia presidida por el pastor local.

Del mismo modo podríamos decir que ocurrió con la reunión que se llevó a cabo el domingo 13 del ppdo., a mediodía en el Preseminario Luterano de San Miguel, organizada por la Sociedad Femenina de la IELU y a la cual fueron numerosos los concurrentes de "El Buen Samaritano".

**Ecos del aula**

Recordando el 20 de junio se llevó a cabo en nuestra escuela una fiesta que comenzó con el izamiento de la bandera donada por el alumno de tercer grado Omar Senno para que diariamente flamee sobre el mástil principal de nuestra escuela.

Con la presencia del abanderado, los niños de tercer grado juraron la enseña patria a la cual prometieron defender para que flamee orgullosa al frente de nuestras legiones, fortalezas y buques. Con el canto del Himno Nacional y la lectura de una composición escrita por la alumna de sexto grado Elisa Beatriz Prazak culminó la primera parte del programa.



A continuación, los padres y alumnos se dirigieron al salón de actos donde se desarrolló la segunda parte del programa, rindiéndose homenaje a la bandera y a su creador, el Gral. Manuel Belgrano.

Tras las palabras de la señorita Margarita Pietrafaccia, maestra de sexto grado, exaltando la figura del gran héroe argentino, comenzó a desarrollarse un acto patriótico a cargo de los alumnos de los distintos grados en homenaje a nuestro glorioso pabellón.

El acto finalizó en un nuevo marco, con un mástil colocado a la derecha sobre el fondo oscuro del escenario donde el retrato del prócer parecía sonreir, al pie del mástil y un conjunto de frescos y brillantes ramos que al mismo tiempo que embellecía ocultaba un pequeño dispositivo que con gracia serena movía el emblema celeste y blanco.

A los acordes de la marcha "A mi Bandera" se retiró el abanderado y su escolta, saliendo del salón de actos en medio de sostenidos aplausos dirigiéndose hacia donde está ubicado el busto del ge-

neral Belgrano permaneciendo allí hasta la salida total del alumnado.

Y allí, en el salón de actos, el retrato del héroe parecía sonreir...

*Carlos Alberto Cruz*

## MAR DEL PLATA

### Congregación



Actualmente se está realizando una campaña pro dotación de bancos a la iglesia. Es de notoriedad el sentido de cooperación que existe entre los fieles en este sentido. Entre los luteranos alemanes está prosperando rápidamente la colecta tendiente a hacer la donación de uno, tal vez dos bancos. Además de éstos, la congregación cuenta ya con los siguientes adelantos: un anunciador cambiable, un anunciador de himnos, y un reclinatorio para la Santa Cena.

—El 1 de junio asistió el pastor al entierro del Sr. Carlos Edholm, luterano de 75 años, proveniente de Noruega. Aunque el pastor no lo había conocido en vida, por haber llegado éste hace muy poco tiempo a esta ciudad, sin embargo su viuda donó a la congregación, en memoria del fallecido, un banco.

—Después del primer culto en alemán, en el mes de abril, el pastor Hefty ofició otros dos, en el mismo idioma. Uno fue celebrado en Semana Santa y el otro el primer domingo del mes de mayo. En el mes de junio vino a predicar el pastor Ebehard Michels, quien se desempeña en Puerto Mont, Chile, encontrándose en la Facultad Luterana de Teología, de José C. Paz, siguiendo un curso de castellano.

### Liga de jóvenes

La liga de jóvenes, después de una serie de inconvenientes, ha comenzado a retomar el rumbo que le corresponde como organización auxiliar de la iglesia. Es digno de mencionar la actuación del joven Dieter von Koschitzki, quien está colaborando muy activamente en su reorganización. Si hasta ahora los integrantes de la liga provenían del sector obrero de la población, ahora están acudiendo a ella gran cantidad de jóvenes estudiantes.

### Sociedad femenina

El tema de la disertación de las reuniones de la asociación femenina "La Buena Samaritana" es: "La vida de Cristo y la nuestra". Hasta ahora han hablado sobre el mismo: el pastor Hefty (abril), el profesor de teología catolicorromano, Dr. Oscar Amado (mayo), y el pastor metodista local, Rev. Elías Víctor Pak.

A fin de colaborar con la campaña arriba mencionada ,la asociación ha contribuído con la donación de un banco.

Las damas han confeccionado, además, un mantel para el altar y para el púlpito, de color rojo. En él han bordado, en color amarillo, la representación simbólica del Espíritu Santo. Un segundo mantel, de color verde, y que llevará bordado el nombre de Cristo, se está terminando.

La señora Emma de Ziijlstra ha donado a la congregación un pequeño armonio, el cual prestará sus servicios una vez que se hayan finalizado las primeras reparaciones. En la actualidad se está usando el instrumento musical gentilmente facilitado por la Sra. Ana de Kray, de la Iglesia Reformada.

*Hans Hartenau*

**Boy Scouts**

El día 22 de mayo salimos del Centro Scout con destino al Destacamento Aeronáutico para participar de un campamento de instrucción. Al llegar levantamos inmediatamente las carpas, ubicándolas en un calvero cerca del polvorín y levantamos la cocina.

Durante los tres días de campaña tuvimos actividades con la colaboración de oficiales del destacamento, aprendiendo primeros auxilios, practicamos armar carpas con paños de lona que lleva cada soldado; voces de mando, formación, marchas, ubicación y escolta de la bandera, etc.

Por último tuvimos un vuelo de bautismo, recorriendo desde el destacamento las costas del Atlántico hasta el puerto; desde allí nos dirigimos hacia la laguna "La Brava" volviendo al destacamento. El avión bimotor "Dove" fue piloteado por nuestro padrino, el comodoro José San Martín, y el pastor Leslie von Hefty.

Quedó imborrable en nuestra memoria el culto de campaña, al amanecer, alrededor de la brasa del fogón de la noche anterior. También nos acordamos de la predicación en la cual nos aseguró el capellán que Cristo escucha nuestras oraciones.

Nuestra agrupación scout cele-



Los participantes del campamento de boy scouts de Mar del Plata.

bró el 155º Aniversario de la Gesta Maya, participando en el desfile ante las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, junto con los establecimientos de enseñanza secundaria que funcionan en Mar del Plata.

Esta era la primera oportunidad que nuestros flamantes scouts participaron en un desfile, y por la primera vez en la historia de la ciudad que una agrupación del Instituto Nacional del Scoutismo Argentino participa en un acto cívico de esta magnitud.

*Peter Kraay*

# Un Himnario para Ud.

PREPARARSE PARA EL CULTO ES UN DEBER

ESTUDIAR LAS LECCIONES DEL AÑO ECLESIASTICO
ES HALLAR BENDICIONES

CONOCER EL ORDEN DEL SERVICIO
AGILIZA LOS CULTOS

SE UNE LA FAMILIA EN EL CULTO FAMILIAR
HAGA DE ELLO UN HABITO
SIGUIENDO LOS ORDENES DE SU HIMNARIO

## HAY UN HIMNARIO RESERVADO PARA UD.

## RECLAMELO A SU PASTOR

# Iglesia Evangélica Luterana Unida

**Cuenca 3285, Buenos Aires**

## TEMPLOS Y LOCALES DE CULTO

**CAPITAL FEDERAL:** Cangallo 1648. T. E. 49-0416. — Iglesia "El Mesías". Pastor: Emanuel Lichtenstein (Casa pastoral: Palpa 2894, T. E. 73-4534)

**CAPITAL FEDERAL:** Simbrón 3192 (Villa del Parque). — T. E. 50-7518 — Iglesia "El Redentor", Pastor: N. Earl Townsend - T. E. 50-6483 (oficina), 53-8615 (part.).

**CAPITAL FEDERAL:** Amenábar 1749. T. E. 73-1898. — Iglesia "La Cruz de Cristo". Pastor: Carlos Leskó.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

**VILLA BALLESTER: F. G. B. M.** Independencia 214. — T. E. 758-0548. — Iglesia "El Santo Sacramento". Pastor: Roberto I. Leegstra.

**HURLINGHAM: F. G. S. M.:** Sebastián Gaboto 1236 - T. E. 655-1654, Iglesia "La Resurrección", Pastor: Lic. Teol. Arnoldo Liepins (Casa pastoral).

**FLORIDA: F. G. B.:** Arenales 3497. T. E. 740-6662.
Iglesia "Martín Lutero". Pastor: Walter Zwirner (Casa pastoral).

**VILLA PROGRESO (San Martín), F. G. B. M.:** Buenos Aires 670. — T. E. 755-0263. — Iglesia "El Buen Samaritano". Pastor: Jonás Villaverde. (Casa pastoral)

**VICENTE LOPEZ: F. G. B. M.:** Malaver 1150 - Iglesia "La Reforma". T. E. 795-9759. Pastor: Hugo Jaanus Casa pastoral: Tupac Amarú 1312, T. E. 791-7568

**CASEROS F. G. S. M.:** Belgrano 339. Iglesia "La Santísima Trinidad". Pastor Luis Klenk. Casa pastoral: T. E. 750-3082.

**SAN MIGUEL: F. G. S. M.:** Belgrano 1002, Iglesia "San Pablo", Pastor: Luis García Izquierdo. Casa pastoral: Paunero 1480 - T. E. 657-0278.

**GRAND BOURG. Km. 36, F. G. B.:** Esq. El Callao y San Martín, Iglesia "San Lucas". Pastor: Juan Cobrda, (Casa pastoral).

**JOSE C. PAZ: F. G. S. M.:** José C. Paz 2051. Iglesia "San Juan Evangelista", Pastor Raúl E. Denuncio, calle 2 y España (Parque Bello Horizonte), San Miguel F.G.S.M., T. E. 657,0220.

**BERISSO: F. G. R.:** Industria 4348. Iglesia "La Santísima Trinidad".

**AZUL: F. G. R.:** 30, esquina 82. Iglesia "La Transfiguración", Pastor Osvaldo Hirschmann, Casa pastoral: Roca 535, C. C. 118 - T. E. 4713.

**OLAVARRIA: F. G. R.:** Rivadavia 2257. Iglesia "El Salvador". Pastor: James E. Henneberger

**TANDIL: F. C. R.:** Avda. Santamarina 840, Iglesia "El Buen Pastor", Pastor: Samuel Acedo (Casa pastoral).

**LA PLATA: F. G. R.:** Calle 10, Nº 1373, Iglesia "San Timoteo", Tel. 50021. Pastor Oscar Olofsson.

**SAN NICOLAS: F. G. B.:** Rivadavia 120. Iglesia "Cristo Rey". Pastor: Ronald Zaudtke, Carlos Pellegrini 9 (Casa Pastoral). T. E. 3776.

**MAR DEL PLATA: F.G.R.:** Iglesia "Divino Maestro". Entre Ríos 2696 (Templo y casa pastoral). Pastor Leslie von Hefty - T. E. 2-2086.

PROVINCIA DE SANTA FE

**ROSARIO: F. G. B. M.:** Avda. Bermúdez 5469 (Saladillo). Iglesia "La Natividad". Encargado: Sr. Ramón Cabrera

PROVINCIA DE CORDOBA

**LA FALDA:** Calle La Plata 150 Iglesia "La Santísima Cruz", Casa Pastoral: Avda. Edén 386, 1° B. Encargado: Dr. Gerhard Kunz.

PROVINCIA DE MISIONES

**POSADAS:** Entre Ríos 134, Iglesia "San Pedro". Pastor: Dieter Kunz (Casa pastoral). T. E. 2803.

**OBERA:** Calle Gob. Barreyro 946, Iglesia "Olaus Petri", Pastor Sven A. Flodell. C.C. 198.

**ELDORADO:** Km. 8, Iglesia "Martín Lutero", Pastor: Hermann Müller, C. C. 77.

**ELDORADO:** Valle Hermoso (Nueve de Julio), Iglesia "La Paz". Pastor: Hermann Müller.

The Rev. Guillermo Dudde
LWF News Bureau
[illegible]

ESCUELAS

(Bajo la dirección de la Comisión de Educación de la Iglesia)

**CAPITAL FEDERAL:** Simbrón 3172 (Villa del Parque). — T. E. 50-0436. — Instituto Evangélico Americano, Colegio adscripto. Directora técnica: Srta. Carola Bertone.

**VILLA PROGRESO: F. G. U.:** Buenos Aires 670. — Instituto Evangélico Americano (Colegio Incorporado). — T .E. 755-0263. — Directora: Sra. Catalina P. de Villaverde.

**CASEROS: F. G. S. M:** Belgrano 339. Instituto Evangélico Americano. Colegio Incorporado. Directora: Sra. Martha de Kenk. — T. E. 750-3082.

**SAN MIGUEL: F. G. S. M.:** Belgrano 1069 (Colegio Anexo I. E. A.). — Director: Pastor Luis García Izquierdo.

**GRAND BOURG, Km. 36: F. G. B.** Esq. El Callao y San Martín. — Instituto Evangélico Argentino. — Directora: Srta. Brígida Heine.

**VILLA BALLESTER, F.G.B.M.:** Independencia 214 — T. E. 758-0548. — Escuela "William Morris". Director: Pastor Roberto I. Leegstra.

**JOSE C. PAZ. F-G.S.M.:** Calle José G. Paz 2051. — Instituto Evangélico Americano, Directora: Sra. María Cristina C. de Mesaros.

ESCUELA BIBLICA PARA OBRERAS CRISTIANAS

**VILLA BALLESTER. F.G.B.M.:** Independencia 214. — T. E. 758-0548. — Directora: Srta. Myrtle Wilke.

**SAN MIGUEL, F.G.S.M.:** Preseminario: Calle 2 y España (Parque Bello Horizonte). — Director: Pastor Raúl E. Denuncio — T. E. 657-0220.

HOGARES LUTERANOS PARA ANCIANOS

**JOSE C. PAZ, F.G.S.M.:** Avda. José Altube 2052. — T. E. 657-0278.

FACULTAD LUTERANA DE TEOLOGIA

**JOSE C. PAZ. FGSM.:** Gaspar Campos 6151, Rector **Dr. Bela Leskó**, Profesores: Pastores Dr. Rudolf Obermüller, Dr. Heinz Joachim Held, Ricardo Pietrantonio, Juan Cobrda y Luis Klenk; y Sres. Carlos Witthaus y Guillermo Maci Fiordalisi, T. E. José C. Paz 117 (oficina): 123 (Dr. Leskó; 197 (Sr. Casal), 121 (estudiantes).

INTERNADO EVANGELICO

POSADAS, Pcia de Misiones, Entre Ríos 124 — T. E. 4213.

En muchas revistas y periódicos hay avisos con el título *"Cosas olvidadas o perdidas"*. Es increíble las distintas cosas que las personas olvidan o pierden.

Piense bien y fíjese si no está perdiendo o quizá ha olvidado lo más valioso de la vida, la fe en Jesucristo.

Educación Cristiana por Correspondencia
Srta. Sigrid Beck
C. C. 257
Eldorado, Misiones

REMITENTE:

Cuenca 3285 Buenos Aires

Registro Nacional de Cultos Nº 252

CORREO ARGENTINO Sucursal 17 Cap. Federal

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 226

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 780

Talleres Gráficos MIRSKI - Jean Jaurés 326

NLC News Bureau, July 12, 1965

LATIN AMERICAN CONFERENCE
DATES, PLACE ARE FIXED

12/7/64

Bogota, Colombia --(LWF)-- The fourth Latin American Lutheran Conference in 1965 will take place from July 10 to 15 in Lima, Peru, it was announced here by the Rev. Guido Tornquist, acting director of the Lutheran World Federation's Commission on Latin America.

The new dates and place are slightly different from those announced earlier. Sessions are to be held in the Hotel Crillon, according to Mr. Tornquist, whose interim office is located here.

Immediately preceding the general conference, he said, there will be two other gatherings: a consultation of Lutheran student pastors and a meeting of teachers from Latin America's five Lutheran theological seminaries to hold a doctrinal discussion on the Church.

He added that there may also be a consultation on Lutheran literature in Spanish.

Mr. Tornquist said that the president of the federation, Dr. Fredrik A. Schiotz of the American Lutheran Church, plans not only to attend the Lima conference but also to visit Argentina, Brazil, and Venezuela afterward.

*******



# IV. CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO

**10. - 15. JULIO 1965 LIMA - PERU**



Devuélvase al Sr. Dudde, por favor

PROGRAMA DEL IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO

Julio 10-15, 1965     Lima, Perú

T E M A   G E N E R A L:

PRESENCIA RESPONSABLE DE LA IGLESIA LUTERANA EN AMERICA LATINA

Julio 11, 4° Domingo después de Trinidad

MAÑANA

Cultos

8.45 En Inglés, en la Iglesia Evangélica Luterana
(Las Magnolias 495
Urb. El Jardín
San Isidro - Lima)

Predicador : Presidente Dr. Fredrik A. Schiotz

10.00 En Alemán, en la Iglesia Evangélica Luterana

Predicador : Prof. D. Dr. Wolfgang Trillhaas

10.00 En Sueco, en el Centro de los Marineros Escandinavos
(Avenida Arequipa 1198
Callao)

Predicador : Rdo. Lars Axel Carlzon

11.30 Inauguración de la obra social CASA BELEN

TARDE

15.30 Reunión del Comité Directivo del Congreso

18.00 Oficio Mayor en Castellano con celebración de la Santa Comunión, por invitación de la Congregación Luterana de Lima (en la Iglesia Evangélica Luterana)

Predicador : Rdo. Rodolfo J. Schneider

NOCHE

20.00 Recepción : Invitación por parte de la Iglesia Evangélica Luterana en el Perú.

20.30 Banquete : con participación de miembros de la Congregación Luterana local.
(Salón Perú - Hotel Crillón)

## Julio 12, Lunes

MAÑANA

8.30 Meditación bíblica y adoración : "UNANIMES ... mirando también por lo de los otros"
Fil. 2, 1-4

Capellán del Congreso : Rdo. Knaevelsrud (Lima)
Predicador : Rdo. Rolf Lahusen

9.15 ACTO DE APERTURA DEL CONGRESO

Discurso Inaugural : Presidente Dr. Fredrik A. Schiotz

10.30 1a Reunión Plenaria

Ponencia : INTEGRACION DE IGLESIA Y MISION EN AMERICA LATINA
(Prof. Dr. Rodolfo Obermueller)

Discusión sobre la ponencia

12.15 Informe : Conferencia de Estudio de las Facultades Luteranas de Teología en América Latina.

TARDE

15.00 Grupos de Discusión

A : Qué significa traducir la Reforma al idioma de América Latina?

Presidente : Dr. Joachim Held
Secretario : Rdo. Richard Wangen

B : Contribución luterana al movimiento ecuménico en América Latina

Presidente : Rdo. Torgeir Havgar
Secretario : Sr. Julio Antonio Loza

C : En búsqueda de la unidad luterana en América Latina

Presidente : Rector Dr. Béla Leskó
Secretario : Prof. Mario L. Rehfeldt

17.00 2a Reunión Plenaria:

Conferencia : DE CURITIBA A LIMA
(Dr. Jonás Villaverde)

Discusión sobre la conveniencia de establecer un "Comité Consultivo Permanente" para interrelaciones y proyectos comunes del luteranismo latinoamericano.

Asuntos diversos

NOCHE

20.30 Reunión de los Presidentes de Iglesias, Sínodos y Concilios Luteranos en América Latina.

Reunión de Comisiones.

## Julio 13, Martes

MAÑANA

8.30 Meditación bíblica y adoración: "DESPIERTOS ... testificando a toda lengua que Jesucristo es el Señor - Fil. 2, 9-11

Predicador : Rdo. John Johnson

9.15 <u>3a Reunión Plenaria:</u>

Ponencia : RESPONSABILIDAD ECUMENICA DE LA REFORMA (Prof. D. Dr. Wolfgang Trillhaas)

11.00 <u>Grupos de discusión</u>

A : Conciencia misionera viva de los luteranos en América Latina.

Presidente : Lic. Gustavo D. Rodríguez
Secretario : Rdo. Alfredo Munk Jensen

B : Proselitismo y Testimonio Cristiano.

Presidente : Rdo. Karl Ernst Neisel
Secretario : Rdo. Rudolf Markwald

C : El secularismo en América Latina .

Presidente : Sr. Oskar Zimmer
Secretario : Rdo. David J. Calvo

TARDE

14.00 - 18.00 E x c u r s i o n - Tarde Libre

NOCHE

20.30 <u>4a Reunión Plenaria:</u>

<u>Informe</u> : Consulta sobre Literatura en Español.

Discusión de recomendaciones para implementar el programa de literatura en América Latina.

## Julio 14, Miércoles

MAÑANA

8.30 Meditación bíblica y adoración: "OBEDIENTES ... tomando forma de siervo" Fil. 2, 5-8

Predicador : Dr. Rodolfo Santos Doerzapff

9.15 5a Reunión Plenaria:

Ponencia : IGLESIA EN EL MUNDO
(Prof. Lindolfo Weingaertner)

11.00 Discusión sobre la ponencia.

12.00 Informe : Consulta de Obreros Estudiantiles Luteranos.

TARDE

15.00 Grupos de discusión:

A : La estructura diacónica de la congregación.

Presidente : Rdo. Heiz Dressel
Secretario : Rdo. Helmut Steinbauer

B : Servicio cristiano a la comunidad frente a los rápidos cambios sociales.

Presidente : Rdo. John A. Nasstrom
Secretario : Rdo. Hansruedi Peplinski

C : Formación de líderes.

Presidente : Dr. Augusto Fernández Arlt
Secretario : Rdo. Napoleón Artigas

17.00 6a Reunión Plenaria:

Primer informe del Comité de Resoluciones

Bosquejo del texto de un mensaje del Congreso.

NOCHE

19.00 Invitación a cenar en hogares luteranos en Lima .

| Julio 15, Jueves |
|---|

MAÑANA

8.30 Meditación bíblica y adoración: "ASIDOS DE LA PALABRA DE VIDA ... resplandeciendo como luminares en el mundo Fil. 2, 14-16

Predicador : Sr. Luis Hernando Lara Ramírez

9.15 <u>7a Reunión Plenaria</u>:

Ponencia : IGLESIA LUTERANA AUTOCTONA EN AMERICA LATINA
(Rdo. Ricardo Pietrantonio)

10.30 Discusión sobre la ponencia

11.30 Informe del Comité de Resoluciones

TARDE

15.00 <u>8a Reunión Plenaria</u>:

Informe final del Comité de Resoluciones

Recomendaciones

17.00 Determinación de fecha y lugar del V. Congreso Luterano Latinoamericano

Evaluación del Congreso de Lima

Asuntos diversos

18.00 Acto de Clausura

NOCHE

20.00 Culto de Clausura y Ordenación del Vicario Akos Puky, Lima

Oficiante : Presidente Friedrich Karle

Predicador : Rdo. Raúl Esteban Denuncio

## LA PRESENCIA LUTERANA EN AMERICA LATINA
(Discurso de Apertura - Schiotz)

La presencia Luterana en América Latina: ¿Qué queremos significar cuando usamos esta positiva afirmación como el tema para este Congreso?

El informe de nuestras estadísticas oficiales establece el hecho de que hay congregaciones e iglesias en América Latina que llevan el nombre Luterana. Hay también escuelas e instituciones de beneficencia que pertenecen, son sostenidas y usadas por luteranos. No podemos, por ello ignorar la realidad de una presencia luterana institucional en Latihoamérica.

Si nuestro tema está dirigido a esta presencia institucional, el propósito de este Congreso sería primeramente "promocional". No sería muy diferente de la convención que una buena organización comercial podría auspiciar para su departamento de ventas.

La iglesia tiene su "corpus" de organización y no puede ignorar la presencia institucional. Por eso, no podemos negar el hecho de que nuestro encuentro de estos días en Lima nos producirá algunos de los mismos beneficios que los hombres de negocios encuentran en una convención de ventas.

Pero ciertamente este no es nuestro propósito primordial, Esencialmente el tema canaliza nuestra atención hacia la gran realidad de esta estación del año eclesiástico. La estación de Trinidad recuerda a la iglesia que hay que vivirla en el poder de la Resurrección de nuestro Señor, en el poder de su presencia a través del don del Espíritu Santo.

El significado de esta dádiva fue hecho muy explícito cuando Jesús prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo iba a ser un Paracleto, llamado a estar presente al lado de ellos en lugar de Jesús.

En el Día de la Ascención Jesús subraya su promesa con autoridad cuando asegura a sus discípulos, "He aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta la consumación del siglo" (Mateo 28:20b)

Podría muy bien preguntarse "¿Pero no es esta la presencia con la cual cada iglesia cristiana está interesada?" y a esto debemos responder con un honesto: Sí. Pero hay diferencias en la forma en que esta promesa es oída y entendida. Es en este sentido que hablamos de una presencia Luterana.

La esencia del interés de la Iglesia Luterana está en la recta predicación de la Palabra de Dios y en la correcta administración de los Sacramentos.

Es primordial la presencia del Evangelio, no la presencia organizativa.

¿Y qué queremos significar cuando hablamos de Evangelio? Históricamente esto ha sido definido en las tres familiares frases: Sola Fide, Sola Gratia, Solus Christus.

Solus Christus: Algunos años atrás, un mahometano en El Cairo, Egipto, fué interrogado por un cristiano respecto a que veía él como lo importante de la fé cristiana. La respuesta inmediata fué: "Uds. tienen a Cristo".

Esta verdad se me presentó aún más dramáticamente hace algunos años cuando estaba visitando Noma, Alaska. Una mujer esquimal se acercó a mi después del Culto Dominical para anunciarme que su esposo tenía un cuadro de Cristo que él mismo había pintado y que deseaba darme. Entonces, un poco apologéticamente, dijo que él vaciló en ofrecer el cuadro por miedo de ofenderme é incluso que le mirara como culpable de blasfemia.

Ella explicó este relato poco usual diciendo que su esposo había pintado a Cristo con una cara de esquimal. Inmediatamente le respondí diciendo que yo estaría gustoso de aceptar el cuadro y agregué: "Su esposo ha reconocido la esencial significación teológica de la Encarnación dando a Cristo un rostro Esquimal".

Fuera de Cristo no hay una imagen adecuada de Dios. Isaías anota con precisa certeza que: "Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime" y entonces agrega "han visto mis ojos al Rey, al Señor de los Ejércitos" (Isaías 6: 1,5). Pero este testimonio no está acompañado con una descripción de la apariencia de Dios.

En la gran pr sentación de San Pablo ante el rey Agripa, él narró al rey el encuentro con el Cristo resucitado, pero no proveyó ninguna otra descripción que la trasmitida en las palabras: "A medio día, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mi y a los que iban conmigo" (Hechos 26:13)

La vívida réplica de Jesús a la pregunta de Felipe, "El que me ha visto a mi ha visto al Padre..." (Juan 14:9) impulsa a la Iglesia a ser cristocéntrica en esta proclamación. San Pablo explícitamente lo dijo a los Corintios: En él el velo ha sido quitado. Además él prometió que cuando la atención está fija en Cristo, el Espíritu Santo opera una transformación en el creyente de modo que "mirando la gloria del Señor"...el es "transformado en su imagen, de gloria en gloria" (II Corintios 3:18)

La proclamación del Evangelio no puede ser separada de un "Solus Christus".

Pero esta proclamación es también una Sola Gratia.

El primer capítulo del Evangelio de San Juan parece revelar una situación en la cual el evangelista ha sido interrogado acerca de la apariencia de Jesús. ¿cómo era éste nazareno a quien Juan ha acompañado por tres años? ¿En qué reside la esencia de su gloria? Juan responde con poética belleza que: El estaba "lleno de gracia y de verdad; vímos su gloria, gloria como del unigénito del Padre" (Juan 1:14) y agrega, "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia". (Juan 1:16)

Aquí hay una inconfundible proclamaci'n de la gracia. Juan se reconoció a sí mismo como uno que ha sido sostenido por su plenitud, recibiendo constantemente gracias tras gracia. Lo que San Juan expone así forzosamente en lenguaje autobiográfico, San Pablo lo declara con el penetrante discernimiento de un profundo psicólogo. En su Epístola a los cristianos de Roma, capítulo siete expone un extraordinariamente claro ensayo sobre antropología. El Apostol concluye preguntando, "Quién me librará de éste cuerpo de muerte?" (Rom. 7:24) En una clara nota de Sola Gratia, San Pablo responde su propia pregunta, "Gracias doy a Dios, por Jesucristo nuestro Señor! ... Ahora, pues, ninguna con-

denación hay para los que están en Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte." (Rom. 7:25 ; 8:1-2)

En nuestro tiempo pleno de estadísticas de aquellos que están emocionalmente atormentados y de nuevas revelaciones del gran número que está afligido con la opresiva sensación de culpa, la verdad de la Sola Gratia no debe ser oscurecida. Que haya una presencia viviente en todo lo que la Iglesia proclama y hace. Nada es más difícil para el tímido corazón humano que aceptar estas buenas nuevas del Evangelio. La Iglesia debe estar constantemente dispuesta a aceptar la ayuda del Espíritu anto para trasmitir su glorioso mensaje de manera renovada y con gran poder.

La buene nueva es proclamada para ser recibida, para ser creída: Sola Fide.

Fué cuando el hijo pródigo "volvió en sí" comprendiendo que él no tenía nada más que ofrecer a su padre en autojustificación, que se levantó y regresó a la casa paterna. Confiando enteramente en Dios - esto es ser el niño para quien Jesús dijo que las puertas del Reino están abiertas.

No importa cuan experimentado se llegue a ser en el discipulado, la verdad debe ser aprendida una y otra vez: Dios se complace con el pecador que confía en El, que abandona todas las "niñerías" de autojustificación y se entrega a la gracia de Dios.

Kierkegaard llamó una vez a esta relación en la confianza de la fé: "Canto de gratitud eterna de la Cristiandad".

En la carta de Bonhoeffer del 21 de Julio de 1944, él anuncia el profundo significado existencial de la Sola Fide. Declara que él pensó que podría adquirir fé viviendo una vida santa. El descubrió, y continuaba descubriendo que sólo al vivir completamente en este mundo, en la situación en que Dios nos ha colocado aprende uno a creer. El dice en parte: "Uno debe abandonar cada intento de hacer algo de uno mismo, ya sea un santo, un pecador convertido, un eclesiástico (tipo sacerdotal), un hombre justo o bien uno injusto, un hombre enfermo o uno sano. Es en aquella vida que nos ponemos totalmente en los brazos de Dios y participamos en sus sufrimientos en el mundo y velamos con Cristo en Getsemani. Eso es fé, y eso es metanoia (transformación) y eso es lo que hace un hombre cristiano. (Comparar Jeremías 45) ¿Cómo puede un éxito hacernos arrogantes o un fracaso apartarnos, cuando nosotros participamos en los sufrimientos de Dios viviendo en este mundo?

En la Asamblea de la Federación Luterana Mundial en Helsinki nuestras horas bíblicas fueron ocupadas con la Epístola a los Efesios. En el segundo capítulo, versículos 8 y 9 hallamos un triple énfasis sobre la gracia: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fé; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe". Luego, en el versículo 10 Pablo hace la sorprendente declaración: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas".

Hemos sido hechos libres en Cristo para que podamos ser mejores en buenas obras. "Buenas obras no hacen hombres buenos, pero hombres buenos hacen buenas obras".

La presencia Luterana en América Latina no está interesada en la organización. Esto es incidental. Como una comunidad de creyentes estamos comprometidos a responder plenamente al Paracleto dado a la Iglesia en el día de Pentecostés.

Creemos que a este compromiso podemos responder más libremente cuando mantenemos nuestros ojos dirigidos sobre el Evangelio, y este glorioso Evangelio es dado a hombres que pueden ser librados de hacer el mandato de Dios en cualquier lugar para que cada hombre pueda descubrirse a sí mismo.

Esta obediencia en perdonar puede expresarse en muy diferentes formas. Por supuesto, lo específico de esto aplicado a la Presencia Luterana en América Latina debe ser dicho por aquellos de Uds. que viven en este gran continente. Ciertamente las discusiones en este Congreso proveerán conocimiento profundo a través del cual Uds. pueden ayudarse mutuamente a emplear la presencia Luterana para la gloria de Dios, la bendición de vuestro prójimo y la exaltación de la justicia en lo concerniente a vuestra misión.

Fredrik A. Schiotz
Presidente
Federación Luterana Mundial

Bill

IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO Lima-Perú, Julio 1965

DE CURITIBA A LIMA

Dr. Jonás Villaverde

1. Siempre que asisto a una conferencia luterana de dimensión internacional, se me pone por delante la idea de preguntarme si estamos acertados o no en celebrar esta clase de convocaciones o encuentros.

Es que me doy perfecta cuenta de las erogaciones que ello entraña y de las molestias que se ocasionan a los participantes al tener que dejar sus respectivas esferas de acción para trasladarse al lugar de la convocatoria y del mayor o menor trastorno que se produce en el desenvolvimiento normal de las iglesias con la partida, aunque sea breve, de los delegados que intervendrán en las reuniones de esta magnitud.

Mas a pesar de todo esto y mucho más que se podría decir, en este sentido, estoy absolutamente convencido de la necesidad y de la conveniencia, y de la efectividad que hay y resulta de conferencias como ésta que ahora se está llevando a cabo aquí en la capital del ex-imperio de los Incas...

Sobre el mérito de esta afirmación hablan en forma inequívoca la multitud de conferencias, congresos y asambleas que en diferentes países y por diferentes instituciones científicas, económicas, comerciales, industriales, educativas, politicas y laborales se vienen celebrando periódicamente no sólo en otros continentes, sino que también en el nuestro y la manifestación más reciente de esta necesidad que el ciudadano de la América Latina tiene de dar un nuevo enfoque a sus inquietudes para perfeccionar sus abundantes logros a través de la consulta internacional la tenemos en la creación de la Asociación Latinoamericana de libre Comercio y del Parlamento Latinoamericano, este último por iniciativa de un legislador peruano en la ciudad de Buenos Aires, a principios de junio ppdo.

2. Otra de las preguntas que se cruzan al transitar por los ámbitos de conferencias de la Iglesia nuestra es la siguiente: ¿ se justifica la presencia de la Iglesia Luterana en países como los que integran el conglomerado de la América Latina de tradición y estructura catolicorromana, como lo da a entender la tan mentada frase "civilización cristiana y occidental ?".

Y digo esto porque siempre que he viajado por países no latinos me he encontrado con que nuestra presencia como luteranos en la América Latina ha sido muy cuestionada y principalmente por dirigentes eclesiásticos.

No hace dos años todavía, cuando como delegados de la Iglesia Evangélica Luterana Unida asistí a la Asamblea de la Federación Luterana Mundial en Helsinki, observé, no sin marcado asombro, que en las sesiones allí cumplidas con tanta seriedad comprobada capacidad de los participantes de las mismas, no sólo no se discutía lo que tuviera atingencia con la América Latina, sino que parecía querer ignorarse la obra que la Iglesia Luterana estaba desarollando en nuestro hemisferio

y las perspectivas que la misma ofrecía para grandes logros en el futuro.

a.) Una de las razones que se dan para no interesarse por la obra luterana en la América Latina es que en este continente no hay necesidad de establecer una nueva Iglesia ya que de suyo cuenta con los servicios de una Iglesia tradicional en este medio como lo es la Iglesia Catolicorromana.

No siendo la A mérica Latina un continente pagano, ¿qué tienen que hacer aquí los que, por ser de otra confesión, procuran establecer a su modo su Iglesia con el fin de conquistar adeptos?

Mas, ¿es esto así? ¿Es verdad que nos encontramos en la América Latina con una tradición y una militancia absolutamente catolicorromana? Una simple ojeada a nuestro alrededor nos hará ver que esta apreciación dista mucho de ajustarse a la verdad y, si nos atenemos a estudios afectuados por personas responsables sobre el particular, notaremos que, como nos lo demuestran con estadísticas por ellos levantadas, 2/3 de la población no tienen religión alguna.

Por otra parte, de no establecerse la Iglesia Luterana en este continente, ¿quién atendería a los millares y millares de extranjeros luteranos que en él se han afincado provenientes de países como Alemania, Suecia, Noruega y Dinamarca, de tradición indiscutiblemente luterana a los que habría que agregar otros de la misma fe oriundos de diversos países principalmente europeos?

Esta situación ha sido seriamente contemplada por las Iglesias de esos países que, a fuer de ser fieles al llamado más que misionero de conservación de la fe se han establecido desde el principio, desde el período de la conquista en algunos casos, en estos países Latinoamericanos.

Y gracias a la magnífica misión por ellos cumplida hasta el presente hoy se puede decir que, 3/4 del luteranismo existente en América Latina constituyen el preciado logro de sus afanes, de su celo religioso y de sus constantes vigilias, casi siempre acompañadas de tremendos sacrificios por la causa del Señor.

b.) Mas hay otro aspecto de la Iglesia Luterana en la América Latina que no podemos pasar por alto y es el que se refiere a la obra realizada por misioneros que, provenientes principalmente de los Estados Unidos de América, han logrado en menos de lo que va de este siglo establecer centros de predicación, congregaciones, Iglesias e instituciones educativas de orden teológico y secular en el idioma del país donde se afincaron que han echado raíces muy hondas y han logrado un prestigio ante las autoridades gubernamentales y ante la sociedad en general que hacen honor a la causa que con tanto celo proclaman.

Más a esta idea de evangelizar, de salpicar con centros misioneros luteranos las vastas regiones del inmenso continente nuestro desde donde el Evangelio pudiera predicarse y la obra de la Iglesia Luterana comenzare a tomar forma bajo sus distintas faces, ha habido muchas entidades y personas que se han opuesto a fuer de creerse respetuosas como ninguna de la Iglesia Catolicorromana que aquí sentó sus reales desde la época de los conquistadores.

¿No es esta Iglesia, por ende -dicen- la que tiene única y exclusivamente el derecho de hacer obra misionera en el inmenso territorio comprendido por

la América Latina? Y yo siempre he sostenido que no por dos razones: primero, porque entiendo que en el campo de la religión no puede haber zonas aisladas por muralla alguna, así sean las levantadas por Adriano, César, Severo, ni la de Babilonia, ni aún la gran muralla de la China, considerada la más grande del mundo...

Todas ellas han caído y caerán las que pudieren levantarse ante el divino empuje motivado por la presencia del Evangelio puro de Nuestro Señor Jesucristo.

Por lo demás y, en segundo lugar, sin dejar de ser respetuoso por la Iglesia que en estos lares cuenta con tan larga data, ¿cómo podríamos interpretar debidamente y obedecer cabalmente el mandato del Señor comprendido en Mateo 28:18-20? ¿Es que la Iglesia Romana ya ha cumplido en forma exhaustiva esta tarea misionera y nada queda por hacer en lo tocante a la difusión del Evangelio en nuestro medio? En modo alguno. Sin entrar a discutir el celo apostólico de la Iglesia Catolicorromana, lejos de mí sea ello, y ateniéndome sólo a las evidencias que saltan a la vista del menos avisado observador, nos encontramos como dijimos más arriba con una gran proporción de los habitantes que pueblan nuestras vastas y privilegiadas extensiones no alcanzada aún por el impacto del Evangelio.

Y esta afirmación está abonada también por el hecho de que la misma Iglesia Catolicorromana así lo ha reconocido cuando, hace tres años más o menos, desde España estaba contemplándose la posibilidad de enviar ocho mil o más sacerdotes a la América Latina ante la comprobada necesidad que se sentía para satisfacer las demandas del clamor misionero en el hemisferio de Occidente.

3. No podemos dejar de reconocer que la Iglesia Luterana no ha estado ajena al clamor que provenía de estos vírgenes campos Latinoamericanos y es así como nos regocijamos hoy ante el hecho de que al contemplar el luteranismo existente en nuestros días en nuestros países vamos que 3/4 del mismo tuvo su origen en la atención prodigada hacia los grupos étnicos aquí radicados y 1/4 en la surgida como consecuencia de la labor desplegada por el espíritu misionero de avanzada, en este continente, a través de la visión concebida por nuestras juntas de los EE.UU.

El desarollo de la obra Luterana en general fue un tanto precario hasta la Segunda Guerra Mundial y muchos eran los obstáculos que, cual dique de contención, se oponían a su paso y que no vamos a enumerar aquí porque no quiero causaros tedio ni deseo abusar de vuestra amable y generosa atención.

Pero lo que sí deseo destacar con grandes caracteres es que el luteranismo en nuestros países en estos días ha adquirido un florecimiento que difícilmente ha pocos años no más hubiéramos imaginado.

Y esta comprobación al par que nos complace y llena de satisfacción nos ofrece también un desafío que cada día se renueva y nos trae aparajada una responsabilidad que no podemos eludir por más que se nos antoje abrumadora en determinadas circunstancias.

4. Según datos que he podido recoger en estos días, la América Latina cuenta con una población de alrededor de los 200 millones de habitantes, de los cuales podemos calcular en cerca de 5 millones los evangelistas y en un millón los luteranos.

Más no vayamos a creer que los Luteranos constituyen una fuerza unida orgánicamente. Tampoco y mucho menos que ahora todavía lo eran en épocas anteriores. Y si bien es cierto que no se pretende en conferencias como ésta la creación de un organismo que unifique a todas las ramas luteranas que operan en este continente, no menos cierto es que del intercambio que se establezca entre las mismas surgirá sin duda una identidad de propósitos, una estrategia común con vislumbres de resultados más efectivos y perdurables, un hálito de esperanza

más constantes y gloriosas y una cohesión más viva, más saludable, más propicia a testificar de los valores eternos implícitos en la sentencia paulina "si habéis resucitado con Cristo buscad las cosas que son de arriba"...

5. La necesidad de lograr un acercamiento mayor, un entendimiento más claro y una valoración más real se puso de manifiesto como nunca antes entre nosotros, a mediados de este siglo cuando en los días 6 al 9 de setiembre de 1951 y bajo los auspicios del Concilio Nacional Luterano de los EE.UU. se convocó la Primera Conferencia Luterana Latinoamericana en la ciudad de Curitiba, Estado de Paraná, Brasil.

Esta conferencia, como reza el prefacio de un opúsculo que sobre la misma me fué dado publicar en estos días, "se realizó con el fin de estrechar más los vínculos existentes entre los distintos grupos que, enarbolando la misma fé, se hallan establecidos en las áreas latinas del nuevo continente y estudiar los problemas que les son comunes a la vez que procurar soluciones satisfactorias como resultado del intercambio de las experiencias recogidas por cada grupo en la zona que le ha tocado vivir..."

En esta conferencia se presentaron trabajos muy enjundiosos producto de la versación extraordinaria de algunos dirigentes que de este modo ofrecían a los concurrentes "el granado fruto de su acervo luterano conquistado desde las altas funciones que les tocó desempeñar en organismos de indiscutible responsabilidad y de proyección universal."

Allí se habló de los "fundamentos bíblicos de la Mayordomía", de la "aplicación de la Myordomía", del aporte que para la obra en este continente podía hacer la Federación Luterana Mundial, organismo ecuménico luterano que comenzó a crearse en Eisenach en 1923 y hoy agrupa a unos 70 millones de luteranos de todo el mundo; "del problema de los refugiados" candente sobre todo en esos días por la terminación de la guerra", y también "de las relaciones con los demás evangélicos" que en su celo evangelístico se hallan diseminadas a lo largo y a lo ancho de este inmenso campo de acción tan pródigo en oportunidades.

De mucho más se podría hacer referencia al hablar de Curitiba más no lo creo necesario en este momento y sólo insistiré en que la Iglesia Luterana ha demostrado allí estar alerta y lo sigue estando respecto de las perspectivas y métodos que tiene ante sí para acometer con una decisión incontenible la tarea más promisoria que en lo tocante a la extensión del Reino ha podido presentársele. Y también que no debe postergar la iniciación de esta empresa, antes bien, "mirad como andéis avisadamente... redimiendo el tiempo, porque los días son malos." (Efesios 5:15).

6. Y tal fué el resultado obtenido con la celebración de la primera conferencia luterana Latinoamericana de Curitiba que a los tres años de entonces, para ser más preciso, entre el 20 y 25 de julio de 1954 se llevó a cabo la segunda en la serrana ciudad de Petrópolos, Brasil, también convocada por el Comité de Cooperación Luterana en América Latina, entidad dependiente de la Federación Luterana Mundial.

Aquí se puso en evidencia que, en vista de los trastornos que estaban sucediéndose en el Lejano Oriente en esos días, la América Latina ofrecía una oportunidad única para desarrollar con éxito una labor misionera de gran envergadura. Y es que como entonces lo señalara uno de los más destacados dirigentes: "este es el continente del futuro". Por lo tanto no hemos de quedar rezagados como Iglesia y sí valiente y heroicamente contribuir con nuestra pujanza al desarrollo espiritual en la medida que se opera el económico, el cultural é industrial de este hemisferio privilegiado por la naturaleza.

En esta conferencia se resolvió entre otros proyectos de gran resonancia e indiscutible mérito auspiciar la creación de un seminario luterano latinoamericano el que habría de concretarse antes del 15 de marzo de 1955. Esta recomendación contó con el más franco y decidido apoyo y es así como surgió la magnífica institución que, desde entonces, viene funcionando con general beneplácito en José C. Paz, población cercana a Buenos Aires, y que ha llegado a merecer el alto prestigio de que ho y gana nó sólo en la América Latina sino en el Norte y

aún en Europa y otros continentes.

Simultáneamente se aprobó en Petrópolis y en íntima relación con el proyecto anterior el de fomentar la literatura luterana en el idioma castellano, cuya producción en nuestro medio fué siempre muy precaria e insuficiente.

Así surgió una subsecretaría de literatura española, bajo la División de Cooperación Luterana en la América Latina con un pastor secretario full-time "para coordinar el trabajo de todos los campos, misiones, juntas, que estén empeñados en esta obra: "Y no podía ser de otro modo ya que "La Iglesia que nació en la Universidad de Wittenberg" debe por medios de esta naturaleza impulsar la propagación del Evangelio de Paz y de Salvación.

Y ¡Cuánto no se ha logrado desde entonces acá en este sentido! ¡Cuántas librerías luteranas, cuántas publicaciones originales y traducidas, cuánto material audio-visual y didáctico no ha aparecido en nuestro idioma desde aquellos días hasta hoy! ¿Y qué decir del Nuevo Manual de Culto Cristiano publicado por la Editorial El Escudo? ¿No es él mejor ejemplo de lo que a este respecto se puede hacer por medio del esfuerzo mancomunado de los luteranos en la América Latina y la ayuda y el asesoramiento de las Juntas que promovieron la obra misionera en este continente?

7.) De Curitiba a Lima... Ya hemos llegado a Buenos Aires pasando por Petrópolis... Y estamos en el mes de abril de 1959 durante los días 13 al 17, Noventa y tres delegados y visitantes oficiales en representación de las Iglesias Luteranas de 12 países latinoamericanos y algunos visitantes especiales de Europa participan en la 3a. Conferencia de esta índole.

La nota más relevante de esta conferencia la encontramos en el énfasis que se puso en desarrollar una mayor cooperación entre las Iglesias Luteranas de la América Latina. Por supuesto, que esto mismo es lo que se postuló èn las anteriores, pero con la diferencia que en ésta la necesidad aparecía como más apremiante. Lo vivido en común desde que se llevó a cabo la primera conferencia hablaba de los frutos obtenidos por esta cooperación y de los mejores y más abundantes que se podrían lograr con intensificar en mayor grado esta cooperación y contacto luteranos,

Sobre cómo intensificar esta cooperación y promover estos contactos, transcribiré las resoluciones que en esos días se tomaron y veremos hasta que punto, ya en Lima, en 1965, hemos sido consecuentes y nos hemos desenvuelto al calor de aquellas sabias e inspiradas decisiones:

a.) <u>Concilios luteranos</u>:

" La conferencia expresa su convicción de que debe existir un contacto
" más estrecho entre los cuerpos luteranos sobre una base territorial,
" y recomienda tomen la iniciativa para establecer una agencia común
" -tal vez en forma de concilio nacional- en cada país como conducto
" libre de comunicación, consulta y cooperación. Los campos de acti-
" vidad podrían incluír prensa y propaganda, fomento de literatura
" cristiana, nuevos métodos para el trabajo de laicos (en especial la
" Academia Evangélica), y un intercambio regular de puntos de vista re-
" lativos al plan de acción de la Iglesia y la proyección de nuevos tra-
" bajos, Además se sugiere que determinadas personas sean destinadas
" a tareas específicas a fin de mantener contacto con otros concilios
" nacionales.

b.) <u>Cursos teológicos</u>:

" La Conferencia apoya calurosamente la sugestión hecha en el sentido de
" que los seminarios teológicos consideren la conveniencia de ofrecer
" cursos de capacitación y de 'postgraduación' a pastores y otros intere-
" sados, por ejemplo, en forma de institutos de verano dirigidos por lí-
" deres especiales. Asímismo se sugiere que dos o más seminarios lutera-
" nos cooperen en la preparación de estos programas.

c.) Referente al programa de intercambio:

" Relacionado con la presentación del programa del intercambio inter-
" nacional para América Latina, la III. Conferencia Luterana Latino-
" americana recomienda un intercambio más estrecho entre las iglesias y
" congregaciones luteranas dentro de la América Latina. Este intercam-
" bio de visitantes que ofrecen disertaciones instructivas; de profeso-
" res y estudiantes de las Facultades de Teología; de expertos en tra-
" bajos de juventudes, de hombres y de mujeres; de evangelización, de
" mayordomía, etc., -todo ello contribuiría a que las iglesias y congre-
" gaciones luteranas de América Latina lleguen a un mejor conocimiento
" mutuo y a prestarse una ayuda mutua concreta. Tales visitas deben ser
" sugeridas, meditadas y coordinadas por medio de los concilios territo-
" riales.

" Más allá de estas contemplaciones, la III, Conferencia Luterana Lati-
" noamericana recomienda la continuación del programa de visitas entre
" las iglesias y congregaciones de América Latina, como también entre
" aquéllas que se encuentran fuera de este continente. El envío de vi-
" sitantes a América Latina deberá realizarse de acuerdo con determina-
" dos puntos de vista y dentro de áreas de trabajo específicas (diserta-
" ciones de visitantes, conferencias de pastores, retiro espiritual de
" miembros congregacionales de posición destacada, semanas musicales, se-
" ries de conferencias evangelísticas con temas de actualidad). El envío
" debe ser proyectado y coordinado en conjunto con otras agencias de pro-
" yectos similares. Aconséjase el envío repetido de visitantes de mérito.
" Además se aconsejan viajes con fines de conferencias y estudio, de pas-
" tores jovenes y destacados miembros congregacionales, de América Latina
" a Europa.

Al observar los postulados de las tres conferencias Luteranas Latinoamericanas no podemos por menos que regocijarnos y elevar nuestra gratitud al Eterno por el gran avance efectuado como consecuencia de su puesta en marcha en todo aquello que hace a la conveniencia de obrar en común cuando en común se puede obrar.

Es que aparte de dar con ello un mejor testimonio ante el mundo que nos rodea y al cual estamos obligados alcanzar con nuestro mensaje, notamos de inmediato los objetivos logrados como resultado de esa cooperación y la satisfacción que brinda el esfuerzo común realizado en aras de causa tan noble y acorde con el espíritu de Juan 17:20-26.

Y esto lo decimos cuando ya estamos en Lima. De Curitiba a Lima... ¿Finaliza con esta conferencia nuestro cometido? No, antes por el contrario, aquí nos salen al paso las palabras de San Pablo: "No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo por ver si alcanza aquello para lo cual fui también alcanzado de Cristo Jesús" (Filipenses 3:12).

En mi discurso inaugural de 3a. conferenciadecía : "todo esfuerzo que se realice para promover la evangelización de la América Latina será siempre insuficiente para satisfacer el hambre espiritual de los millones de almas que aguardan que roguemos al Padre que envíe obreros a ésta su Mies"...

Muchos por distintos medios intenten adelantarse a nosotros en este apostolado más no debemos amedrentarnos ni dejarnos dominar por lo que a mi ver no es más que un impertinente deslumbramiento.

También Camús buscaba en la luz de Atenas la suprema redención. ¿La halló por ese camino? ¡ A la vista está que no!

Hoy también tenemos demasiados hombres de ciencia y muy pocos hombres de Dios. En nuestra época parece así como si nos hubiéramos adueñado del misterio del átomo, más la verdad es que se ha rechazado el Sermón de la Montaña... y que más sabe el hombre de cómo hacer la guerra que de cómo ganar la paz; de como matar antes que de cómo vivir...

Aquí me vienen a la mente las acertadas palabras de U-Thant cuando al clausurar la Conferencia reunida en Ginebra y de la que participaron 1,655 sa-

bios y técnicos convocados por la Un en febrero de 1963 dijo: "Se pone hoy a la ciencia en tela de juicio a causa de la fuerza formidable que ha dado a la guerra y al espíritu de destrucción, hasta el punto que, por primera vez en la historia, la humanidad entera está expuesta a la liquidación instantánea y total, pero igualmente también porque, en sus experimentos más audaces y de mayor alcance, la ciencia parece haber perdido todo contacto con la sociedad... Pero hay que hacer que la ciencia pueda, en alguna forma, mantenerse consciente de su origen humano y de los fines humanos a que se destina..."

"La revolución técnica y científica ha hecho más profundo todavía el abismo abierto entre unos y otros pueblos..."

Y todavía el Psicoanálisis trata desesperadamente de equilibrar y serenar el aturdido espíritu del hombre moderno.

Es verdad que en el mundo de la actualidad nos aterran los conflictos, los odios, la ambición, en suma, las tinieblas que todo lo ensombrecen.

Esto nos confirma más y más en la idea de que, fieles a nuestro gran Maestro Lutero, con él creemos que "Dios es activo"., hacedor viviente y no un principio filosófico como lo era para Erasmo" y que, como alguien de nuestros días ha dicho: Cuando presentemos al Señor Jesucristo tal como El fué en este mundo, y nosotros nos presentemos como El fué para nosotros, las cosas van a cambiar.

Al decir de Lutero somos llamados a ser Cristos para nuestros prójimos, a considerar a cada persona como lo hizo El, como a un individuo digno de nuestro amor y preocupación, independientemente de su situación social, su raza o cualquier otra consideración humana.

No somos o estamos llamados para nuestro propio bien, sino para formar parte del pueblo de Dios como instrumentos de salvación.

Decía el poeta Antonio Machado: "La moneda que está en la mano, quizá se deba guardar, la monedita del alma se pierde si no se dá..." La moneda del alma es la que Lutero descubrió en Romanos: "El juesto por su fé vivirá" y el Reformador dijo: "La Biblia es el ancla firme da la fé". Vayamos sin temor a la palestra, que la luz del cielo pondrá debajo de nosotros las nubes que estaban sobre nuestras cabezas.

Si la religión es un factor esencial de la cultura, una fuente admirable de superación de goces y de alivio ¿por qué no insistir en hacer visibles y tangibles estos elementos sabiendo que, aunque nuestra fé sea mínima, como "un grano de mostaza", Jesús sabrá cómo multiplicarla conforme a su reiterada y autorizada afirmación?

El es la Luz del Mundo, El es la consumación de aquellas palabras del profeta Isaías: Luz de las gentes y salud de las naciones (Is.49:6).

El debe ser, una vez más, la Luz de esta Conferencia y de esta modo veremos cómo, en medio de la tormenta de los días que vivimos en la América Latina, anuncia el advenimiento de la espiga que todos apetecemos...

---oOo---

Rill

IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO Lima-Perú, Julio 1965

LA RESPONSABILIDAD ECUMENICA DE LA REFORMA

Discurso del Prof. Dr. Dr. Wolfgang Trillhaas

Hoy en día la Iglesia Evangélica de la diáspora está en una situación difícil. Con ello no me refiero a las dificultades exteriores que implica la reunión de sus miembros para el culto o de los niños para la enseñanza, como tampoco a las que pudieran surgir en otros sentidos, ya sea de orden nacional, idiomático o jurídico. Me refiero a los problemas eclesiásticos propiamente tales. Resultan de la necesidad de justificarse contínuamente debido a las particularidades eclesiásticas y confesionales. Esta necesidad se presenta en tres planos diferentes:

En primer lugar está la Iglesia Católica Romana, la cual, al menos en este continente, es sumamente poderosa. Hace poco, un gran número de obispos sudamericanos al regresar de la segunda sesión del 2° Concilio Vaticano fueron huéspedes de un obispo católico alemán. Algunos pastores protestantes también habían sido invitados. Uno de los obispos sudamericanos expresó lo siguiente a un superintendente evangélico: En nuestro pais sufrimos mucho debido a la lucha en dos frentes; uno se produce a raíz del distanciamiento de la iglesia y de la secularización del pueblo; ¡ el otro lo constituyen ustedes! Una Iglesia Evangélica de la diáspora está siempre en una posición de acusación, ya sea explícita o implícitamente. La gran iglesia que la rodea reclama para sí derechos de mayor antigüedad; la idea de unidad la lleva incluso en su nombre; el sólo hecho de su superioridad numérica parece justificar en alto grado su existencia. ¿Cómo es posible, en esas circunstancias, justificar una existencia separada?.

Agudizando este hecho se agrega un segundo. Una iglesia protestante minoritaria no está sola. Al lado de los luteranos están los reformados y los unidos; por el momento esto no influirá mayormente, puesto que la raíz común de los orígenes de la Reforma constituye el medio de unión. Sin embargo, además se agregan también los metodistas, bautistas, etc. La necesidad inmediata nos impone la pregunta si la unión no constituye un imperativo en estos momentos. Pues bien, hoy en día el movimiento ecuménico y el Concilio Mundial de Iglesias han señalado un camino de importancia incalculable, incluso para aquellos que lo observan con críticas fuertes y abiertas y que no lo han seguido. Pero la situación minoritaria nos impone incesantemente la pregunta: ¿Acaso no debemos olvidarnos lo más posible de lo que nos separe y fomentar lo que nos una, aun cuando los contornos de nuestras particularidades confesionales perdieran un tanto de su nitidez? ¿No existe una conciencia evangélica general que reviste importancia mayor que el cultivo del recuerdo de la Reforma, en el cual toda diferencia confesional tiene su origen?

El tercer punto que viene a completar las dificultades es el menos comentado en las reflexiones teológicas, no obstante ser el de mayor peso, acaso. Se trata de la situación histórica en que se encuentra el cristianismo en general en el mundo secularizado de nuestros días. Es el gran número de "marginados" o "alejados" que no pertenecen a ninguna iglesia cristiana o que sólo nominalmente se cuentan entre sus miembros. Son los "Hijos del Mundo" propiamente dichos, que representan y sostienen nuestra era industrial, los hijos de nuestra cultura de bienestar creciente. Ni quisiera hablar de aquellos a quienes las cuestiones de la Fe Cristiana han llegado a ser totalmente indiferentes. De vez en cuando es factible entrar en discusión al respecto con esos "alejados", asi mismo ellos suelen considerar lo que del Evangelio o de las tradiciones y reminiscencias cristianas trasciende hasta ellos; sin embargo,

desde la distancia a que se encuentra, los rasgos confesionales del Cristianismo y las cuestiones específicas de la Iglesia, su contextura y las normas particulares de su vida congregacional carecen de toda significación. Si consideramos que la época contemporánea comienza decididamente con el concepto moderno de tolerancia en la historia de la Iglesia, entonces puede cedirse, que cualquier hombre moderno de nuestra era industrial sencillamente vive impregnado por completo de la tolerancia, o sea, de la impasibilidad frente a diferencias Cristianas. Debe preguntarse entonces: La Iglesia minoritaria: ¿de dónde obtiene la confianza para persistir en su particularidad, en su individualismo confesional? Dada solamente su condición de Iglesia confesionalmente particularista? ¿no vive acaso en un mundo pretérito? .... Estas son las dificultades con que ciertamente cada uno de nosotros debe batirse más de alguna vez. Es esta la problemática que nos inquieta. Enfrentando a estas complicaciones voy a hablar sobre la responsabilidad ecuménica de la Reforma. Lo haré en tres partes:

En la primera parte hablaré del significado de la Reforma y de su intención eclesiástica global.

La segunda parte intentará mostrar como la significación eclesiástica global ha sido oscurecida en la era confesional.

En la tercera parte enfocaremos la situación actual en que nos encontramos al final de la era confesional y preguntaremos por la tarea actual.

I REFORMA - ¿Qué significa esto para la Iglesia?. Hablemos de la ecclesia reformata, o bien, correspondiendo a una fórmula muy usada actualmente, de la "acclesia semper reformanda". En realidad, no me es totalmente claro de dónde proviene este dicho de la "ecclesia semper reformanda". En todo caso no corresponde a Lutero ni a Calvino. También creo que no puede producirse ninguna discusión acerca de su justificación. Actualmente se identifica con ella en gran medida y de manera impresionante la Iglesia Católica Romana. Cada Pastor, al observar su congregación, la reconocerá como "reformanda", a menos que su ufanía no tenga límites. Iglesia y Congregación Cristianas nunca deben permanecer tal como eran ayer. En eso no hay discusión. Si hay discusión sobre la "ecclesia reformata". Discusión hay hasta nuestros días en toda la multiformidad ecuménica de Iglesias Cristianas sobre el valor de las decisiones a través de las cuales llegó a producirse la Reforma y a las cuales adhieren plenamente las Iglesias reformadas, independientemente de cuán lejos se encuentren en su vida interna, del ideal de la Iglesia estructurada en base a esta Reforma y que vive de las fuentes redescubiertas por ella. ¿Qué encierra esta Reforma que hasta hoy no deja de movernos y de inquietarnos? A pesar de haber sido dicho tantas veces debemos decirlo y pensarlo una y otra vez: Los reformadores no deseaban una segunda Iglesia, nueva y diferente, al lado de la primera y original, sino que siempre han tenido sólo una Iglesia en mente. No obstante el plural "ecclesias", que es comprensible como calificativo de congregaciones aisladas - se trata de una expresión neotestamentaria - las confesiones de la Reforma siempre se han referido a la "una sancta catholica et apostolica ecclesia". Y, sin embargo, han objetado la incuestionabilidad de la base, la fuente y el vínculo de esta unidad.

Han preguntado, si la forma en que se había fundado hasta entonces la unidad de la Iglesia y la manera como se mantenia esa unidad a través de fuerza y derecho del poder eclesiástico, era justificable frente a Dios y la conciencia de cada cual.

Obviamente, no fué este el primer logro de la Reforma. Por ello deberemos ampliar un poco más los márgenes. Tres son los hechos, intercomunicados entre sí, los que en su conjunto engloban la pregunta, de cuándo en realidad una Iglesia Cristiana puede autodominarse con razón ser cristiana.

Verdaderamente no podería decirse que el primer hecho haya sido el descubrimiento de la Biblia. Todas las generaciones de la cristiandad han leído en la Biblia. Lutero también había leído en la Biblia mucho antes de encontrar lo decisivo. Puede leerse e investigarse en la Biblia sin encontrar. Podría hacerse ley, tanto en su totalidad como por partes y sentencias aisladas. La Biblia puede permanecer siendo letra y nada más, como puede leerse asimismo como ratificación exteriorizada de la tradición eclesiástica. Lo que Lutero descubrió fué el Evangelio en la Biblia - me abstendré de detallar sus rasgos históricos personales, ya que no me corresponde decir aquí un discurso sobre Lutero. A través del descubrimiento del Evangelio en la Biblia adquirió vida. Comenzó a hablar. Repentinamente la Biblia tenía un centro visible: Jesucristo - no sólo como personaje histórico, sino como la palabra de Dios en nosotros. Dios se dirige hacia mí, hacia el pecador en Cristo. Dios me habla. Cristo es el Señor de la Biblia, El le da vida. Conocemos aquella hermosa palabra de Lutero, en que señala la Biblia como los pañales en que yace el Niño Jesús. Una vez perpetrado este descubrimiento, todo cobra movimiento: Jesucristo ya no está lejos, sino que se transforma en la "palabra" decisiva, la única, en realidad, que Dios nos dirige, la cual nos enseña y nos ayuda mirar al corazón del Padre. La Biblia llega a ser la palabra de Dios, y esta palabra, a su vez, se transforma en la fuerza que a través de la prédica en la Iglesia constituye su contínuo soporte. Es por ello que en la Iglesia del Evangelio denominamos Palabra de Dios a la prédica misma.

Una vez consumado este descubrimiento en nosotros, la palabra que nos habla desde las Sagradas Escrituas se traduce en la máxima autoridad de la Iglesia. Esta autoridad no tolera ninguna otra a su lado. En la Reforma de Lutero se ha expresado esto en forma a veces muy dura y terminante, acentuando un triple "sólo": Sólo Cristo (solus Christus), sólo en la escritura (solo scriptura) y sólo a través de la Fe (sola fide) recibiremos lo que por gracia de Dios nos corresponde. Este "sólo" puede dejar de comprender únicamente aquél que no ha tenido esa experiencia, expresada aquí en una fórmula tan concisa. En verdad se incluye aquí toda la plenitud de la riqueza de Dios, la plenitud de la sabiduría y del conocimiento, con lo cual nunca podremos terminar mientras vivamos, como asimismo la plenitud de la Congregación y de la Iglesia.

A continuación debo hablar de la iglesia, dado que este descubrimiento reformatorio de Lutero decidió para él definitivamente el problema de la autoridad de la Iglesia. Mal podrá comprenderse la Reforma si se la considera, con cierta benevolencia, como un acto de limpieza que eliminó errores perjudiciales y calamidades, como hoy todavía se piensa, y hoy incluso en mayor medida. Es demsaiado fácil que esto conduce-- a la conclusión que, dado que los abusos han sido superados, la Reforma ha cumplido con su objetivo, y ahora podemos volver tranquilamente a la unidad tan admirada y tan ansiada. En el hecho, la situación calamitosa de ese entonces sólo fué la causa inmediata, un factor determinante que llevó justamente al esclarecimiento de la problemática de la iglesia, de su unidad. Inicialmentees cierto que no habían dudas a este respecto, a que la unidad de la Iglesia consistía en que se edificó en el "Fundamento de los Apóstoles y profetas", donde Jesucristo es la prin-

cipal piedra del ángulo (Ef. 2:20). Es por ello también que la Iglesia es llamada "apostólica" en el Credo. Pero es sabido que lo apostólico en todas las iglesias no reformadas es interpretado en el sentido de referirlo al ministerio apostólico que actúa desde el día de hoy y hasta el fín de los días y que se trasmite sin interrupción de obispo a obispo a través de la imposición de manos legalizada por un obispo legítimamente instituído, estableciéndose de esta manera la conexión hasta los días de los apóstoles. Esta interpretación de la palabra "apostólico", referida a la llamada "Sucesión apostólica", no deja de ser tentadora, y no debe sorprendernos que fascine a más de algún protestante hasta el día de hoy. Es por tanto, de gran significación, darse cuenta del hecho que aún cuándo los obispos de las iglesias romana y ortodoxa pueden reconocer mutuamente su legitimación, es totalmente imposible que la iglesia romana reconozca como legítimo el ministerio episcopal de los anglicanos o de los "episcopalistas", y mucho menos el de los obispos de la iglesia luterana sueca, ni mencionando siquiera los obispos no instituídos. La crítica histórica más de una vez ha objetado la continuidad dudosa en las listas de la sucesión ya de los primeros papas. No hay que olvidar que la tesis de la sucesión apostólica - podría incluso hablarse de un dogma - está basada en una afirmación histórica, que como tal está expuesta a la crítica histórica y que dejará de existir en el momento en que la investigación histórica demuestre su falsedad. Pero todas estas no son objeciones de peso. Las conclusiones de Lutero en sí constituyen la crítica más radical frente a todas estas objeciones críticas secundarias. En el fondo su experiencia sólo significaba una cosa: aún suponiendo comprobada la legitimación del ministerio episcopal y el papal en la sucesión, evidentemente no ha preservado a la iglesia de los errores más profundos. Y viceversa, la iglesia, un pequeño oasis de cristianos en el desierto, puede constituir una iglesia verdadera, aún sin legitimación externa y sin obispos legítimos, vivir legítimamente de la palabra de Dios, sirviéndose de los sacramentos, porque le está permitido elegir de entre ellos a uno que ejerza el ministerio de la iglesia en el nombre y por poder de su Señor. Si esto es correcto, entonces y desde ese mismo momento, la recurrencia de la iglesia y de la unidad a la sucesión episcopal legítima deja de ser posible. Esto significa: lo que en la iglesia es apostólico no se determina según el derecho eclesiástico sino que según el Evangelio. Sólo en el Evangelio se decide si la iglesia es legítima, si es "apostólica", es decir, si vive en la enseñanza de los apóstoles, y es aquí exclusivamente donde la iglesia puede lograr su verdadera unidad. Esta es la enseñanza eclesiástica inamovible y radical de la Confesión de Augsburgo en su artículo séptimo.

Lo más profundo que indudablemente incluye el descubrimiento de Lutero, y que constituye el núcleo de la Reforma, fue la experiencia de la justicación en la fe ante Dios. Que ante Dios podemos ser justos, que él nos acoja como sus hijos, no se decide por la cantidad de nuestras obras justas, no se decide en el consentimiento o en la sentencia de una autoridad eclesiástica, sino que se decide al llegar la palabra de Dios a mi conciencia y si constituye para mí un llamamiento a la fe. Fué el descubrimiento de San Pablo. Pero este redescubrimiento acertó un momento histórico preciso. La doctrina de la justificación hizo impacto en una iglesia en que desaparecía lo individual, en que sólo se le concedía justicia divina al que ejecutaba obras santas, o sea, obras de significado especial. Esta verdad tan antigua y sin embargo, nueva en su descubrimiento, devolvía al individuo su libertad ante Dios y además le entregaba la libertad de ejercer su profesión secular y de encontrar en ésta su satisfacción y su propia paz.

Este redescubrimiento de la justificación marca el comienzo de la época moderna, entrega al individuo sus derechos y lo pone en libertad, le proporciona su conciencia tranquila en el mundo, vasto y libre, en el mundo secular que en el futuro se ampliará cada vez más en todas direcciones. A esta doctrina de la justificación se debe el hecho de que la secularización de los tiempos modernos, que es nuestro destino a partir del siglo 16 y más definitivamente aun desde el iluminismo, no nos separa de Dios sino que despierta en nosotros la comprensión de cómo al mundo secular y también al hombre secular le corresponde estar bajo Dios, incluídos en su amor que sostiene, conserva y justifica.

II La Reforma se refería a esa <u>única</u> iglesia. Por ello los antogonismos, las contradicciones más profundos entre los reformadores, los "protestantes", los evangélicos, por un lado y la antigua iglesia, por el otro.

Hasta la quinta década del siglo 16 los partes religiosas estaban en conversaciones. Hasta el día de hoy ningún teólogo estará en condiciones de comprender e interpretar debidamente la documentación oficial de la iglesia evangélica, tanto luterana como reformada, si no conoce la teología de la otra iglesia, conociendo, por este conducto, el sonido que tienen determinados conceptos para el oído del lado opuesto: Podría llegar a decirse que en la práctica no hay una teología exclusivamente confesional. Al leer los cánones del Concilio de Trento, uno se encuentra, especialmente en la doctrina sobre la justificación - Sessio VI - con una consideración precisa de la teología de la Reforma, y fundamentalmente de la luterana. En el Catecismo Romano de 1566 las huellas del modelo del catecismo de Lutero son inequívocamente reconocibles, tal como la labor catequética de Lutero se encuentra supeditada totalmente a la tradición de la iglesia antigua, siendo este fundamento, obviamente de tipo global-eclesiastico, una de las razones de la influencia profunda que esta labor ha logrado. Podría seguirse enumerando un cúmulo de observaciones similares: siempre de nuevo trasluce la intención de la Reforma de referirse a la iglesia entera indivisa. Esta aún no es una "era confesional".

¿Cómo viene a producirse esa "era confesional? En realidad, ¿en qué consiste? En ello contribuyen causas, que en gran parte estaban ubicadas al margen de la teología y de motivos directamente eclesiásticos, pero que muy luego engendraron consecuencias eclesiásticas y teológicas. Por de pronto puede decirse simplemente así: La era confesional comienza con el hecho de que algunos aceptan la reforma mientras otros no lo hacen.

Cada parte religiosa define mediante confesiones su localización. Pero, definir significa de-limitar - así se produce la exclusión de los otros. El primer acto excluyente de dimensiones fué sin duda el Concilio de Trento. Sería imposible imaginarlo sin los anatemas, sin las condenaciones ceremoniosas de las sentencias reformatorias básicas.

En estas formaciones de confesiones siempre se reunen dos tendencias: Allanamiento de diferendos en casa propia y de limitaciones hacia afuera. Seguramente también la Fórmula de Concordia es un ejemplo clásico para ambas.

Pero a la exclusión de los que piensan diferente del eclesiasticismo contrario se adjunta otro punto de vista más, de orden práctico.

Se trata de la unidad confesional de los territorios. En cada pais, en cada región, en el largo plazo, sólo es responsable simultáneamente una de las partes religiosas. Lo que este hecho significó en términos de sufrimiento, de desgracias para los fugitivos y de persecuciones, incluso hasta parte del siglo 18, eso está estampado en la cuenta deudora del eclesiasticismo estatal de todas las confesiones. Puede decirse: La era confesional comienza con los territorios de los tiempos modernos, confesionalmente delimitados en los cuales sólo vale una confesión cristiana o en que al menos goza de privilegios básicos frente a cualquier otra confesión. Y la era confesional se mantendrá siempre en algún país sigan vigentes estos privilegios confesionales.

La era confesional altera en medida creciente las relaciones recíprocas de los cristianos de los diferentes credos. El otro se aleja cada vez más. Yo mismo he vivido, durante mi actividad en la diáspora de mi propia iglesia, el asombro de la población católica cuando en el día de la inauguración de una iglesia evangélica descubrieron la pila bautismal y el crucifijo en el altar; la gente no sabía que "estas cosas los protestantes también las tenían". Los conceptos de "heterodoxo" y "no creyente" se aproximan cada vez más. Para el protestante de la era confesional el católico es semi-pagano y su doctrina, mera superstición, y para el católico de la era confesional el "protestante" es sólo una figura de la secularización progresiva, de la decadencia de la fe hasta la ausencia absoluta de fe.

Incluso, llega a alegrarnos si al otro no le va bien, si hay falta de pastores, si en el otro se trasluce un "retraso cultural" (un tema muy discutido actualmente en Alemania). En esta forma exclusivista puede sostenerse la convicción de que nosotros somos la Iglesia y los otros serán lo que quieran, menos iglesia! Pero si a pesar de todo algún día se impone la obligación de reconocerlos como iglesia (en este momento en Roma se observa la dificultad que este reconocimiento produce!), entonces la conclusión es aun más imposible: el plural: iglesias. La iglesia (si no se consideran las congregaciones individuales) es desde un principio siempre iglesia en singular. ¿Qué significa entonces el plural? !Sólo se tiene era confesional mientras se hable de iglesias en el pluralismo confesional!

Con ello hemos llegado empero a un cuarto punto de vista. Mientras Roma ha objetado el pluralismo confesional hasta el día de hoy y no reconoce la existencia de varias iglesias, nosotros hablamos con extraña despreocupación de las confesiones como de diversas iglesias, en plural. Este concepto de una pluralidad de iglesias, a mi juicio, es escencialmente fruto del siglo 19. Las iglesias se han visto obligadas a un acercamiento recíproco debido a la ley de la tolerancia que el desarrollo cultural impuso; se han conocido, pero sin interiorizarse mutuamente. En esta época se produce el "confesionalismo" una teoría eclesiástica, la cual tiene al relativismo como fondo oculto. Es la idea que concibe las confesiones como ramas que crecen en el árbol de la iglesia unitaria primitiva, o que las concibe ramificadas en forma de abanico, sobre lo cual posteriormente Wilhelm Löhe sentó aquella maravillosa tesis de la iglesia luterana como centro de las confesiones. Este concepto ha animado tanto o más a la iglesia anglicana hasta el día de hoy; es la fuerza impulsora para el comprometimiento ecuménico. Ninguna iglesia se presta tanto para la obra de unificación como la anglicana: es episcopal y, a la vez, protestante. De hecho, la formación de criterio al respecto del concepto eclesiástico de confesionalismo es una labor importante de la iglesia luterana, que aún ni siquiera ha sido comenzada. A cada paso nos vemos envueltos en

este confesionalismo, incluso en la misma Federación Luterana Mundial. De él provienen las dudas más impresionantes y, teológicamente hablando, más decisivas en cuanto a toda unificación y compromiso ecuménico del luteranismo. Pero de aquí también provienen las variantes singulares que la iglesia ha introducido en la doctrina luterana primitiva:

La cristiandad siempre ha estado interesada en la delimitación de veracidad y equivocación. Sin embargo, deberá constatarse que la Reforma Luterana nunca ha demostrado interés en la pregunda de dónde se encuentran las fronteras de la iglesia evangélica, de la iglesia luterana. Obviamente los eclesiasticismos que se han ido formando tenían sus limitaciones. Obviamente, tal como las tienen hoy y seguramente las tendrán siempre. Pero le pregunta es ésta: Al otro lado de esta frontera confesional, ¿existe "iglesia" también, "iglesia hermana" si se quiere, o no? ¿Hay allí alguna otra "iglesia" o incluso varias otras? ¿O se tiene allí la situación de "no-iglesia"? En la teoría del confesionalismo se da una explicación clara acerca de lo que pertenece a "una"iglesia: Según la Confesión Augustana VII, en primer lugar: palabra y sacramento, pero además el status confesionis. Es verdad que todos declaramos nuestra confesión, hemos sido ordenados en base a eso. Sobre ello no hay discusión! ¿Es el status confesionis mismo, una nota ecclesiae? A esta pregunta sólo hay un decidido sí o nó. Lo que pueda decirse desde la Confesión Augustana no puede prestarse a dudas.
Lo que antaño los padres de nuestra tradición dijeran fue de una grandeza y generosidad arrebatadora: Habrá iglesia, dondequiera que se escuche la prédica conforme a las Escrituras, dondequiera que sean administrados los Sacramentos conformes a su institución. Las consecuencias que esto implica no podría ser más radicales: Si enmedio del eclesiasticimos romano hay prédica evangélica y hay bautizo tal como fue instituído, !entonces hay iglesia, aún en ese lugar! y si enmedio de una congregación ligada a la confesión Luterana se abandona el Evangelio, y se predica, por ejemplo la ley o la política en vez del Evangelio, si las verdades fundamentales del Credo son negadas, entonces ni el preámbulo de la Constitución cambiará el hecho que la iglesia ha dejado de existir. Estos principios no pueden ser reconocidos por ningua teología romana, a pesar de la chance inmensa que se le da a la unidad. Sabemos el porqué de esto. Pero tampoco el confesionalista ordoxo puede reconocerlo, pues aquí han sido levantadas las fronteras que debe tener en consideración.

He hablado de la era confesional. Lo he hecho de tal forma, que para mí su fin es inminente. La Reforma fue anterior a esta era. Y estoy convencido que la era confesional desfiguró en mucho el sentido verdadero de la Reforma, no obstante el valor y la imprescindibilidad que reviste mucho de lo que individualmente se le debe a los teólogos del confesionalismo. Pero al margen de estas consideraciones, la era confesional se acerca a su fin; más aún, ya ha dejado de existir.

III ¿Hasta qué punto podemos hablar del fin de la era confesional?

Para contestar a esta pregunta debemos hablar de cosas externas: Básicamente vivimos en una mezcla poblacional sin precedentes, ya desde principios de la era de la tolerancia, y nuestro mundo moderno con su movilidad rasante ha acentuado aún más este hecho. Su consecuencia inmediata es una mezcla de confesiones. Es, talvez, sorprendente que esta mezcla, no sólo de

confesiones Cristianas sino además de religiones, no se, haya traducido en un efecto misionero de mayores proporciones. Nuestras misiones Cristianas hoy en día no necesitan ir a ultramar, a países extraños, (sobre todo que a menudo allá las puertas están cerradas), puesto que tienen a hijos de los pueblos no Cristianos en su propia patria. Nos ha sido impuesta una franqueza recíproca, me parece, que teológicamente no hemos vencido aún.

A esto se agrega que desde hace 2 siglos el mundo mismo, la opinión pública, la sociedad e incluso el estado moderno han adherido a la tolerancia en los asuntos de la religión, en este mundo moderno en que todos convivimos y guardamos buenas relaciones vecinales.

La exclusividad en lo confesional puede ser s'lo una ficción mental o bien significa que nosotros mismos nos condenamos a constituir una secta. No son las características dogmáticas ni las estadísticas, los porcentajes/de membrecía congregacional en relación con la población total, las que deciden si somos una secta o no; lo decide la franqueza de nuestra causa frente al mundo, la universalidad del mensaje Cristiano, al cual nuestra prédica sirve; y también una relación positiva con la ciencia, la cual debe vislumbrarse en nuestra labor teológica. En este sentido, la teología actual misma, su ética social y su confrontación con la filosofía son expresiones que determinan el final de la era confesional. No podemos aparentar de existir sólo para nosotros mismos.

Me permito señalar además que los grandes problemas de actualidad que nos preocupan como Cristianos - sólo nombraré a manera de ejemplos las premisas cambiantes de nuestra cultura de bienestar y su ética particular, los problemas de las horas desocupadas y el control de la natalidad.- todos estos son problemas sorprendentemente comunes a los cristianos de todas las denominaciones. Debemos preguntarnos constantemente: ¿Cómo son solucionados por los católicos, los bautistas y otros?.

Si en párrafos anteriores he hablado de la teología, debo recordarles aquí nuevamente que desdé hace mucho tiempo la problemática de la teología sobrepasa las fronteras confesionales. Las dificultades de la crítica histórica ya no lo son para los luteranos o para los reformados; actualmente están golpeando también en las puertas de las iglesias Católicas. Por otro lado, nadie de nosotros puede dedicarse a la patrología sin basarse en lo que la aplicación de teólogos católicos produjo. Una figura como Karl Barth y su teología preocpua a la iglesia entera, nos guste o no nos guste, tal como el actual Concilio preocupa a todas las confesiones. He ahí la demostración evidente del/fin de la era confesional. ¡Ya ha finalizado realmente!

Pero, ¿Qué significa esto para un Congreso de Iglesias Luteranas? ¿Debemos avergonzarnos de ser evangélicos y luteranos? ¿Debemos hacer penitencia por causa de nuestra confesión? Yo estimo que en primer lugar sólo debemos advertir que hemos vuelto a la situación primitiva y la disposición para franqueza y sinceridad mutuas, aún cuando ese regreso haya revestido formas inesperadas, radicales y nuevas desde cualquier punto de vista. Nuevamente se presta atención al otro. Para el Luteranismo esto significa: Debemos volver a la amplitud primitiva. Los días de la puerta cerrada han terminado. Ciertamente también hay mucho por aprender; debemos reflexionar si las antiguas posiciones de ética social bastan para nuestra época contemporánea. Habré que revisar detenidamente nuestra tendencia a contestaciones conservadoras frente a los problemas de actualidad,

debemos examinar si las evidencias del así llamado neo-luteranismo del siglo pasado soportan un análisis crítico de las Escrituras y de la herencia de nuestros propios antepasados. Cuán sinceros eran capaces de ser nuestros padres, quienes sabían de la Iglesia, "que ciertamente seguirá siendo valedero que aquel grupo y aquellos hombres son la iglesia verdadera, que creen en Cristo fielmente desde la aurora del día hasta la caída de la noche en el ir y venir de este mundo, que tienen un Evangelio, un Cristo, un Bautizo y un Sacramento, regidos por un sólo Espíritu Santo, aún cuando sus ceremonias difieran unas de las otras"(Apología IV. II). Pero también habrá de ser dicho lo otro: No debemos abandonar nada de lo que en el conocimiento del Evangelio nos ha sido encomendado. Si esta franqueza y disposición mutuas están en lo cierto, es nuestra obligación el encargarnos de cuidar que en la extensión ecuménica de la Iglesia también se escuche lo que las características Luteranas significan y lo que deberá ser sostenido como pregunta nuestra a los otros cristianos. Son al menos, cuatro o cinco tareas las que no podremos abandonar.

Séame permitido, finalmente, traer a la memoria las más importantes de ellas:

(1) Es, en primer lugar, la enseñanza de Ley y Evangelio. La palabra de Dios no siempre es solamente Ley o solamente Evangelio, es decir, la palabra de la gracia y del perdón. Cuándo es lo uno y cuándo lo otro, cuándo nos asusta, obliga o castiga y cuándo nos consuela, eso está en la mano de Dios. Por ello, la palabra de Dios vive, es fuerte y más cortante que cualquier espada de doble filo. Diferenciar siempre sin jamás separar Ley y Evangelio en la Palabra de Dios es tarea imposible de abandonar en la Reforma de Lutero.

(2) Esto también determina nuestra relación con el mundo. Dios gobierna en ella de doble manera: A través de la Ley mediante la ayuda de todos los que llevan la responsabilidad para la conservación de la Creación, otorgada por El, y secretamente mediante el Evangelio. Es el reino futuro de Cristo, aún oculto, pero que ya existe y al cual nosotros pertenecemos; y el amor reina en él. Quien sólo conoce el reino de la Ley, es un teócrata o un utopista, acaso no un tirano. Quien sólo conoce el reino del amor es un romántico iluso porque el mundo creado quedará desamparado. Traer esto a la memoria es tarea imposible de abandonar de la Reforma de Lutero.

(3) Decíamos que la unidad eclesiástica no será posible de lograr mediante ley y derecho ni mediante uniformidad de ceremonias y ministerio, sino sólo a través del Evangelio en la fe. Unanimidad en la prédica del Evangelio y administración de los Sacramentos conforme a su institución son los medios de unión de la Iglesia Cristiana. Esta es una tesis radical y una exigencia de largo alcance para los anhelos eclesiásticos. Pero es una tarea imposible de abandonar de la Reforma de Lutero.

(4) Ante todo es la certeza de la justificación sólo mediante la fe, sin la obra de la Ley. Es el artículo, del cual, según la palabra de Lutero, no debe cederse nada por ningún motivo, aunque el cielo y la tierra se derrumben. Este artículo nos hace libres en el mundo y nos sitúa en la amplitud de una realidad moderna, gracias a este artículo, el cual no logra arrancarnos del amor de Dios, Es esta una tarea imposible de abandonar de la Reforma de Lutero.

---------------

Quedémonos aquí. Talvez todo esto no sea más que la sal en los alimentos, no sea más que "lo poco de canela" según la palabra de Kierkegaard, que le da sabor a la comida. A mi me parece que la tarea del Luteranismo es el cuidado que todo esto no se olvide. Sin nosotros será olvidado. Confesaremos ser parte de la cristianidad unida siempre que no sólo nos acordemos de nosotros mismos sino que además de nuestras tareas imposibles de abandonar.

# INTEGRACION

# DE

# IGLESIA Y MISION

# EN

# AMERICA LATINA

Por: D. Rodolfo Obermüller (Profesor en Buenos Aires)

La Consulta Luterana de Sao Leopoldo recomienda que
las Iglesias y Misiones Luteranas en America Latina,
afiliadas o no a la Federación Luterana Mundial,
intensifiquen entre sí el diálogo sobre sus bases
confesionales
con el fin de elucidar
a qué nos comprometen ante la situacion concreta
en la América Latina de hoy.
(Recomendación 5.)

Las siguientes tareas deben continuarse:
el reforzamiento espiritual y material
de las iglesias de minoría latinoamericanas
y de las congregaciones de diáspora;
el fomento de la unidad eclesiástica entre ellas;
<u>la cooperación entre iglesia y misión</u>; ...

Resultan irrefutables los siguientes enfoques nuevos: ..
c) Fomentar la confraternidad ecuménica con hermanos
protestantes y desarrollar el diálogo con el Catolicismo
Romano, con miras a la eliminación mutua de concepciones
erróneas y el establecimiento de áreas de cooperación
efectiva en lo tocante altestimonio cristiano.
d) Participar, en la medida más completa, en la provisión
del liderazgo cristiano .. y <u>cooperar</u>, sobre una base na-
cional, con todos los demás cristianos.
ya sean protestantes o católicos...
(Helsinki, Documento No. 67, III.)

A - INTRODUCCION

1.) El problema

Para introducirnos en el problema de esta mañana, comenzaremos con palabras delprofesor Enrique Tappenbeck que describió la situación en el Brasil de esta manera: "La característica de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, aun en el proceso contemporáneo de integración, es ser en continuidad una iglesia que se ocupa de un grupo determinado de personas, a saber los descendientes de inmigrantes alemanes evangélicos. Pero además le han sido adheridas dos congregaciones luteranas de orígen húngaro y letón, en la ciudad de Sao Paulo, y se han inaugurado dos empresas misioneras entre los indios de Matto Grosso y de Rio Grando do Sul septentrional. Algunos misioneros de la American Lutheran Church prestan ayuda para suplir la escasez de pastores".

"Es nuestra convicción que ha sido un procedimiento correcto relacionarse primeramente con aquellas personas por las cuales tenía responsabilidad inmediata y urgente. Era necesario seguir caminando en la huella de los muchos que se habían alejado de la fe de sus padres, sea en parte, sea completamente." "Pero, a la vez es nuestra convicción que el protestantismo, por causa de la situación contemporánea latinoamericana, debe de estar presente también en la forma de iglesias que son fruto y agencia de espíritu misionero. No basta con tener solamente el tipo de la iglesia a base de inmigrantes. Sin embargo no pensamos que los dos tipos, en las circunstancias actuales, deben de ser fusionados incondicionalmente. Aun hoy y todavía mañana nos parece que una diversificación de la o ra es lo que responde a la realidad." "Mientras continúa el proceso de integración, la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil cumple con su deber cuando ocupa su lugar cada vez mejor en la ubicación misma que le ha sido dada. No posee la movilidad de una iglesia misionera que con relativa libertad puede elegir su campo de acción. Pero ciertamente, cuanto mas se ocupa de aquellos que le han sido confiados, tanto mas aumentan sus posibilidades de servir como un fermento y de hacerse cargo así de una función específicamente misionera".

Tappenbeck presenta un problema que despierta la cuestión si se trata de un problema aislado de su iglesia o si es un problema común a muchas iglesias en América Latina - lo que investigaremos ahora.

2.) El tema.

El problema está dado con el concepto de la INTEGRACION, en su formalización especial ecuménica por la IV.a Asamblea Plenaria del Consejo Mundial de Iglesias en Nueva Delhi. En el mes de noviembre de 1961 se tomó la resolución de integrar al Consejo Internacional Misionero y al Consejo Mundial de Iglesias en una sola corporación que se llamará Consejo Mundial de Iglesias. En una responsabilidad común por el mundo entero, en la tarea común de hacer conocer a Cristo,y enseñar a amarle y obedecerle en todo el mundo, las iglesias llegan a ser participantes en una misma y sola misión, sobre el nivel de una reciprocidad de plena igualdad. Antes había desigualdad entre iglesias que "reciben" e iglesias que "suministran", entre iglesias "jóvenes" e iglesias "históricas", entre "misionero" y "pastor nacional", entre "iglesias y "sociedades misioneras". Después de Nueva Delhi comienza la aventura de la integración, identificación, interrelación, interdependencia, convergencia, coexistencia y proexistencia, indivisibilidad, coordinación.

3.) La terminología.

Por tantos sinónimos aproximados se puede ver que el término en si mismo no es muy claro. En su orígen es un término de una operación mate-

mática que después fue apropiado al análisis sociológico. En qué medida es apropiado para la eclesiología cristiana, será de probar. En sociología se define así: "Integración social es un proceso de coordinación de las diversas clases, grupos étnicos u otros elementos diversos de una sociedad, en un Todo unificado". Esta definición contiene la confrontación inicial de los elementos diversos con un Todo unificado, y la relación dinámica de los elementos en un proceso de coordinación hacia la unificación. Utilizando esta definición como principio heurístico, comenzaremos analizando los elementos de la integración y proseguiremos después con el estudio del proceso de la integración de iglesia y misión.

B - ELEMENTOS DE INTEGRACION

1.) Iglesias receptoras versus dadoras.

Los elementos a integrar en Nueva Delhi eran mayormente las iglesias que enviaron misioneros, pastores, médicos, profesores, etc. y las otras que los recibieron. Entre nosotros existen en dos formas: las iglesias de empresa misionera, mayormente norteamericana, que reúnen entre 1,5% y 5% de todos los luteranos, y las iglesias de inmigración europea que reúnen entre 95% y 98,5% de los luteranos. La iglesia madre envió misioneros en un caso, pastores en el otro. Tenemos pues los elementos para buscarles una integración.

2.) Diferencias eclesiológicas.

Otros elementos mas se encontraron en la eclesiología. El concepto básico de una obra misionera de la Iglesia de Inglaterra es distinto del concepto de una misión de la Sociedad Misionera de los Moravos, y ambos no coinciden con el concepto de una Misión por Fe. Hacen lo mismo, pero difieren en el Porqué y el Para qué. Entre nosotros existe la misma variedad eclesiológica, unos establecen filiales de su iglesia madre y protegen sus almas, otros propagan la confesión luterana y ganan almas, otros extienden el Reino de Dios y salvan almas. Hay elementos para integrar.

Pero en nuestra situación en América Latina encontramos otros elementos mas que no están incluidos en las declaraciones de Nueva Delhi.

3.) Destinatarios definidos versus indefinidos.

Hay iglesias que se establecieron entre grupos étnicos fijados por la inmigración o se dirigieron a un grupo definido, a los indios del Matto Grosso p.ej. Hay otras que no definen el destinatario y se dirigen a cualquier persona que pueda alcanzar el Evangelio. Frecuentemente se critican mutuamente, y los malentendidos entre las iglesias que se denominan "evangelísticas" y las nuestras tienen su orígen en esta diversidad de elementos desintegrados. Ciertamente, no es un problema casero nuestro solamente. La obra pastoral de alemanes por sacerdotes catolicorromanos, las iglesias ortodoxas formadas por rusos o griegos o serbos o sirolibaneses, las iglesias anglicanas, los presbiterianos italovaldenses, suizos, escoceses, franceses, holandeses, bóeres, galeses, los menonitas de habla alemana, los bautistas y los pentecostales de habla alemana - para mencionar algunos - se dirigen también a destinatarios definidos y crean el mismo problema como muchos de los nuestros.

4.) Diferencias confesionistas.

La cuarta clase de elementos de diversidad entre iglesias y misiones cristianas entre nosotros son nuevamente eclesiológicas, esta vez de diversidad confesionista. Están divididos entre sí todos los que invocan el nombre del Señor en un sinnúmero de denominaciones particulares. La obra

misionera de la Iglesia Apostólica Católica Romana, la presencia de las iglesias luteranas, ortodoxas, valdenses y presbiterianas, la obra evangelística de los luteranos, presbiterianos, metodistas, bautistas, pentecostales, episcopales, discípulos de Cristo, Hermanos Libres y de muchos mas de los cuales ni conocemos todos el nombre, responde cada una a una convicción y confesión distintas en sus detalles. Si reducimos la diversidad en una polaridad ad hoc, con las debidas reservas, vemos elementos luteranos versus elementos no luteranos, y tal confrontación podrá obligarnos a definir el problema de la integración en un horizonte de amplísima visión, de tal modo que la última pregunta será: Cuál es el lugar que los luteranos ocuparán en el contexto total del testimonio y del servicio cristianos en América Latina, sea al lado de los no-luteranos, sea en cooperación con ellos, sea en oposición a ellos, sea en rivalidad eterna y proselitismo a expensas de ellos - ?

## C - EL PROCESO DE INTEGRACION

Parece ahora que el tema de esta mañana se convertirá en un desafío enérgico que exige examinar a fondo la vida, el mensaje y la misión de nuestras iglesias, cuando ahora iniciamos juntos una búsqueda del camino del proceso mismo de integración, coordinación y unificación de los elementos cristianos diversos y dispersos en América Latina. Sin embargo, esta búsqueda no es de ninguna manera algo novedoso. Al contrario, podemos dar gracias a Dios de lo mas íntimo de nuestros corazones si efectivamente podemos encontrar nuevas luces o decisiones promisorias. Solamente en los últimos diez años han aparecido en nuestras publicaciones un gran número de artículos cuyos autores claman por inspiración para "nuestra tarea dentro del protestantismo en América Latina". Mi presentación está saturada de alusiones a las contribuciones de Augusto Fernández Arlt, Béla Leskó, Robert Hoeferkamp, Guido Tornquist, Stewart W. Herman, Friedrich Tute, para mencionar tan sólo algunos pocos entre ellos todos, y quien conoce estas publicaciones, dirá quizá que esta ponencia es nada mas que un informe de lectruas. Tanto mas importante será que juntos hacemos "un pasito mas adelante".

### 1.) Orientación bíblica.

Ahora bien, para orientarnos en la búsqueda de la integración, para tener la norma y regla de trazar bien el camino y sus perspectivas, necesitamos una orientación bíblica y especialmente la orientación por el Nuevo Testamento.

El Evangelio es el Todo unificador de la iglesia y de la misión, el evangelio anunciado por Jesucristo y predicado en su honor y nombre, el evangelio del Reino de Dios, de la Justificación del impío mediante la fe en Jesucristo exclusivamente. De Jesucristo queremos dar testimonio de fe, a Jesucristo queremos servir, en Jesucristo tenemos la unidad. Al tomar en serio que Jesucristo es el único Señor y Salvador del Mundo entero, uno para todos, una vez por todas las veces, y al confesar esto públicamente, es ineludible la búsqueda de una integración de todos sus testigos y de todos sus redimidos en El mismo. Por esto hay una página en la carta a los Efesios donde leemos: (1:10) "Dios se había propuesto en si mismo, reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos". Es pues el plan de Dios sumar todos los elementos de tal manera que Cristo mismo es la suma que encabeza toda la operación, y el término "anakefalaióosasthai" llega muy cerca de nuestro término moderno "integrar". Esta operación es cumplimiento, "pléeroma", otro término muy parecido a "integración", un ordenamiento tal de toda la historia, una dispensación de los tiempos", que desde su comienzo, en todas las etapas del "proceso", corresponde al "pléeroma", a la completación. Y después leemos: (1:22) "Dios dio a Cristo a la iglesia por cabeza sobre todas las cosas. (1:23) La iglesia es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo".

Es pues una dimensión de integración la que caracteriza la iglesia de Cristo, la dimensión de plenitud, y la iglesia la alcanza mediante el testimonio universal, testimonio que tiene por cabeza al Señor de todas las cosas que todo lo llena en todo. Así, tan sólo así, la iglesia es su cuerpo en realidad.

Si esta orientación bíblica es exacta, entonces resultan conclusiones que pueden aterrarnos en primera instancia.

a) Misión.

En relación con Jesucristo, Cabeza y Plenitud de la Iglesia, hay solamente iglesias que reciben, y la distinción entre iglesias dadoras y receptoras, iglesias que envían misioneros o dinero e iglesias que reciben misioneros o dinero, desaparece. El único que envía es Jesucristo mismo. Juan 20:21 - "Como me mandó el Padre" apéstalken, "así también yo os envío" pempo. Por esto pregunta el apóstol Pablo a los corintios (1,4:7): "¿Quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido?".

b) Iglesia.

En relación con Jesucristo,hay solamente una sola única iglesia, y la distinción entre misiones de iglesias y misiones de sociedades privadas desaparece. El único apóstol (Hbr. 3:1) del Evangelio es Jesucristo mismo. (Gálatas 2:8) "El que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también mí para con los gentiles".

c) Grupos étnicos.

En relación con Jesucristo hay solamente un pueblo único de Dios, y la distinción entre iglesias para un grupo étnico determinado e iglesias orgullosas por su universalidad desaparece. El único Rey de Reyes, el único Pastor de los pastores es Jesucristo mismo, (Mateo 15:24) "enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel" y a la vez (Juan 10:16) "tiene otras ovejas que no son de este redil, aquellas también debe traer, y oirán su voz; y habrá un rebaño, un pastor".

d) Confesiones.

En relación con Jesucristo hay una sola oración y una sola confesión, y las distinciones entre ritos y denominaciones desaparecen en El. El único que ora por nosotros todos, el único que es confesor integral del Evangelio es Jesucristo mismo. (Juan 17:20.21) "no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno", hína pántes hén ósin, unificados, unánimes, unibles, unitivos, unidos entre sí, homogeneizados, integrados en Cristo.

En este contexto no puedo resistir a la tentación de citar un pasaje de Melanchthon, Apología IV, 10: "Ne intelligamus ecclesiam esse politiam externam certarum gentium, sed magis homines sparsos per totum orbem, qui de Evangelio consentiunt et habent eundem Christum, eundem Spiritum Sanctum, et eadem Sacramenta, sive habeant easdem tradiciones humanas, sive distintas". No queremos entender la iglesia como una institución pública de cierta gente, externamente definida, sino mas bien, la iglesia son las personas dispersadas por todo el mundo que sobre el Evangelio están de acuerdo entre sí y tienen el mismo Cristo, el mismo Espíritu Santo y los mismos Sacramentos; sus tradiciones humanas pueden ser idénticas o desemejantes.

e) Dimensión escatológica.

Finalmente, y ante todo, la relación con Jesucristo abre la dimensión escatológica. No entra plenamente en las categorías del tiempo actual y

del espacio presente. La relación con Jesucristo trasciende estas categorías humanas. Al desaparecer las distinciones que contramos entre nosotros, ya estamos tocando el fin de los tiempos, y solamente en las visiones del Apocalipsis de vislumbra "he aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos, y ellos serán sus pueblos" (21:3). Y en Efesios (1:10) se habla de un futuro, del propósito divino de integrar todo en Cristo, antes de decirse (1:22) que Dios "dio" Cristo a la iglesia. Es el fin de los tiempos que ya está presente en el "Verbo que se hizo carne". Es el último juicio de Dios sobre los hombres que ya está procalamado en su crucifixión y resurrección. Es la última decisión de Dios sobre el mundo que ya está tomada en Jesucristo. Ya ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado públicamente lo que hemos de ser (1. a Juan 3:2).

Así vivimos y nos movemos todavía en lo penúltimo, provisorio, pasajero, enjuiciado de nuestras diversidades. Vivimos en la relación de la FE con Jesucristo, Ciertamente, en Jesucristo estamos en el camino trazado para hacer desaparecer nuestras diversidades. Sin embargo, nuestra condición actual se caracteriza por los dolores de la desintegración, del desgarramiento, de la rivalidad, de la incapacidad para dar un testimonio unido en honor de aquel que ora por nosotros todos, para prestar un servicio unido en honor de aquel que dio su vida por nosotros todos y por muchos más.

El resultado de la orientación bíblica es lleno de verdades aterradoras y a la vez lleno de esperanzas consoladoras, de arrepentimiento y de fe, y nos formula ahora muy concretamente nuestro problema.

¿Cómo dar testimonio de la integración plena en Jesucristo, si disponemos solamente de los elementos no coordinados, no unificados todavía?

2.) Orientación eclesiológica.

Un ejemplo de contestación se halla en el Nuevo Testamento. Las congregaciones del Nuevo Testamento se encontraron diseminadas a través del Imperio Romano, numéricamente insignificantes, una minoría sin perspectivas para ser mayoría. Sin embargo no se desanimaron, por lo contrario, emprendieron la obra misionera y la consolidación de sus iglesias en la fe certera que Jesucristo es el Señor y Salvador de todo este mundo en medio del cual estaban distribuidos, casi sin plan, al azar de sus viajes comerciales, de sus peregrinajes como obreros textiles. Encontrando la Plenitud en la Cabeza de la Iglesia, podían aguantar y superar las deficiencias de su vida diaria en lo penúltimo de los últimos tiempos. Documentos de esta orientación son las cartas de Santiago y del Apocalipsis y la I.a carta de Pedro y un buen número de las parábolas sinópticas, el Sembrado, la Levadura, el Grano de Mostaza, el Trigo y la Cizaña etc. Unieron su concepto de la iglesia y su concepto de la misión en el concepto de la SIEMBRA, que se efectúa en la DISPERSION, en el diaspeirein; Jesucristo les era el SEMBRADOR, ho spéiroon, y el campo de siempre el mundo, ho kósmos, Y los éxitos de la siembra, en la cosecha, eran para ellos modestamente las PRIMICIAS, la primera entrega de frutos mas ricos aún y posteriores, un evento escatológico, algo último en lo penúltimo. Entonces, hablando de siembra y de primicias, dieron testimonio de la integración plena en Jesucristo cuando disponían solamente de elementos no coordinados, dispersos en "diáspora" para el porvenir.

En la eclesiología de la Diáspora hay integración del elemento congragación reunida y del elemento misión de miembros dispersos, en un Todo superior, en el Sembrador que es Jesucristo mismo, y se respeta la dimensión escatológica.

A la luz de esta eclesiología diasporal, la iglesia es la concentración de los justificados creyentes, "Congregatio sanctorum" CA VII, congregatio como acción de congregar, sancti como destinados por Dios para ofrecerse en servicio vicario sacrificial, la obra pastoral del Buen Pastor Jesucristo que reúne y concentra sus ovejas en el redil que las proteje. Su sacramento es la Eucaristía, Santa Comunión, sacramento pastoral.

La empresa misionera es la distribución de los anteriormente reunidos, doctrina pura evangelli et recta administratio sacramentorum Jesu Christi, CA VII, la obra apóstólica del Enviado de Dios, Jesucristo, MISSIO DEI IPSIUS. Su sacramento es el Bautismo de arrepentimiento para remisión de los pecados, sacramento misionero de comunicación del Evangelio para con todos los hombres dondequiera que estén.

Ambos sacramentos testifican la misma acción divina, son su doble aspecto, y en ninguna situación cobran tanta actualidad como en la DIASPORA. Se complementan porque están integrados en Jesucristo. Será pues imposible integrar el uno en el otro, el bautismo en la santa cena, la santa cena en el bautismo, la misión en la iglesia, la iglesia en la misión. La integración está en el Cristo viviente, presente y venidero.

Para América Latina en la actualidad se pueden sacar ya ahora algunas aplicaciones. Béla Leskó escribió 1963: "Ya no se permite continuar la discusión si sómos Diáspora o Misión, iglesia lejos de su patria o iglesia que se extiende, sino tenemos que confesar en lugar de esto que somos una iglesia dispersada con misión y una iglesia de testimonio".

Richard Shaull, un presbiteriano, escribió hace poco: "Dios ha llevado hoy su iglesia a la situación de una nueva diáspora. Después de mas de mil años de existencia como un pueblo reunido en la Cristiandad, los cristianos se hallan nuevamente dispersos en un mundo no cristiano; y las formas de la renovación de la iglesia deben ser ahora formas auténticas de existencia de la comunidad cristiana en esta dispersión".

Hay entre nosotros un gran número de iglesias que ya antes se llamaron "iglesias de Diáspora", alemanes, húngaros, letones, estonianos y otros dispersados entre latinos, anglosajones, católicos y demás protestantes. Conocieron así en parte la situación diasporádica de "extranjeros esparcidos" (1.a Pedro 1:2). Ahora se les ofrece la oportunidad grandiosa de reinterpretar sus experiencias en la visión cristocéntrica de la eclesiología diasporal. Leskó dice: "La presencia de nuestras iglesias en este continente requiere el descubrimiento de un solo fundamento teológico para toda clase de actuación eclesial. Los conceptos de conservación de una tradición y de conversión evangelística no son contradictorias. Una misma iglesia debe y puede encarar ambos aspectos".

Hay entre nosotros iglesias que nacieron por empresa misionera, y a ellas cuesta comprender la razón de ser de las iglesias de tradición. Conocieron mejor el sacramento del bautismo que el sacramento de la Comunión. Ahora se les ofrece la oportunidad de acercarse a las demás iglesias en la visión cristocéntrica de la eclesiología y misionología diasporal. Podrán comprender su existencia como acción de la iglesia universal que tiene dos aspectos, y no solamente como acción de la iglesia o de la sociedad misionera que las sostiene o las ayudó a nacer.

La expresión "dos aspectos" necesita talvez mas aclaración terminológica. La expresión induce a pensar que se trata de un dualismo bipolar que puede ser aguantado en un equilibrio de tesis y antitesis que finalmente en un proceso de integración se suspende en una síntesis de ambos en "una misma iglesia". Quiero aclarar que lo entiendo en el esquema dialéctico que no es equilibrio, sino mas bien movimiento de péndulo en suspenso encima de un centro que pasando nomás se toca. Este movimiento señala hacia lo trascendente. En Jesucristo están trascendidos los dos aspectos de iglesia y misión; en El se integran, no se integran recíprocamente la una de la otra. Talvez se pueden comparar también con los dos movimientos de la respiración, inspirar: la iglesia, espirar: la misión, la persona misma no se agota ni en uno ni en otro.

La imposibilidad de una fusión fácil (que requiriría la eliminación de la situación de Diáspora para ambas) es evidente si describimos gráficamente las figuras. La parroquia es un círculo, la agencia misionera es una

...

flecha. Una es igual al corral, otra a la red. La institución parroquial y la expedición apostólica, el agrícola sedentario y el ganadero nómade, el introvertido y el extravertido, la protección y la aventura, el pastor y el pescador, la asamblea y la dispersión son algo mas que la misma cosa vista por la izquierda o por la derecha, desde abajo o desde arriba. Pero si la flecha llega al blanco en el mismo centro del círculo, si un Pedro es llamado primero como pescador y después como pastor por el uno y mismo Señor, entonces hay integración mas allá de los contrastes. Y en la situación diasporal estamos llamados, según las circunstancias cambiantes, tanto a brindar la protección del corral como ir a la aventura con la red. Es el mismo Jesucristo que llama según las circunstancias del Kairós, de siembra, maduración, cosecha y otra nueva siembra.

## 3.) Areas del proceso de integración

### a) Catolicismo

Tomando pues esta eclesiología de la diáspora como punto de partida para aplicaciones concretas en la búsqueda de un camino en el proceso de la integración en Jesucristo de los diversos elementos en la vida de nuestras iglesias pescadores y pastorales en América Latina "hic et nunc", proseguiremos con el estudio de algunas áreas donde encontramos diseminadas las iglesias cristianas en América Latina, siempre con la cuestión en mente si la congregación eclesial por si misma basta para testimonio y servicio, con su obra pastoral, o si la misión por si misma basta, con su obra apostólica, o si mas allá de esto Jesucristo reclama una acción de coordinación dialéctica, combinando iglesia y misión.

Sea expresado terminantemente que integración en esta eclesiología no quiere ni puede significar un unionismo, unitarismo o sincretismo. No se piensa en un "Schwärmertum" con sus ilusiones de escatología en gloria, anticipada sin reservas.

Estamos localizados en un área misionera y pastoral de la Iglesia Católica Apostólica Romana, y cualquier empresa misionera evángélica, cualquier inmigración de protestantes es una invación en esta área. En el campo misionero entre indoamericanos o afroamericanos, los protestantes talvez podía ser considerados como rivales, pero en su relación con los latinoamericanos católicos son pescadores que roban en la piscina de la casa hospitalaria, y es lógico que se nos acuse de "proselitismo". La cuestión es:¿ Quién es el destinatario de nuestro mensaje?. A quienes queremos alcanzar? Soñamos con una América Latina Luterana, con 200 millones de miembros? a expensas de la iglesia católica romana? O queremos limitar voluntariamente el alcance del Evangelio universal?.

Las iglesias de inmigrantes pues quisieron evitar el proselitismo y se limitaron a la obra pastoral entre los hermanos en el grupo étnico o confesionista, buscando ovejas perdidas del propio rebaño, protegiendo las ovejas contra la reclamación de los poseedores de las estancias vecinas.

Las iglesias misioneras tenían dificultades en definirse frente al problema. En la Conferencia Misionera de Edimburgo, 1910, se declaró que América Latina no es campo misionero porque ya había una iglesia cristiana. Otras misiones, en discrepancia, consideraron al continente como campo propicio para luchar por la libertad religiosa y la emancipación evangélica y para crear nuevas iglesias rivales a costo y expensas de la membresía de la iglesia católica romana (y de otras mas también).

En la Conferencia Misionera de Jerusalén, 1928, se solicitó un testimonio a Cristo en el mundo secularizado y por esto también en América Latina, y en la Conferencia de Ghana, 1958, se reconoció la urgencia de predicación evangélica en nuestro continente porque no puede haber cristianos sin espíritu de misión; finalmente, en la Conferencia Misionera de México, 1963, se declaró

la urgencia de la empresa misionera en todos los seis continentes poscristianos al igual.

Entonces, si lo queremos o no lo queremos, habrá católicos entre los destinatarios de nuestro mensaje. La siembra del Evangelio se efectúa en un área de gran tradición e influencia católica. La cuestión es: cómo proceder sin proselitismo, sin sembrar cizaña entre el trigo, sin robar ovejas? La cuestión ha sido tratada con profundidad en un documento del Consejo Mundial de Iglesias que vale la pena ser estudiado para recibir inspiración. El documento ha sido distribuido entre los documentos de nuestro Congreso. Pertenecen a nuestro tema las siguientes afirmaciones de la declaración de Nueva Delhi 1961 sobre "Testimonio Cristiano, Proselitismo y Libertad Religiosa".

El testimonio cristiano es confesar a Cristo, Señor y Salvador universal. Al darse el testimonio, se desea encender la llama de la fe tanto en no-cristianos como en cristianos nominales, dar testimonio de la Verdad aun en frente y a favor de una iglesia que la ha perdido. Lo que no se desea,será establecer iglesias rivalizantes. Antes se desea descubrir elementos de la iglesia verdadera de Jesucristo, para considerarlos como indicios de esperanza que presagian una futura comunión. (En paréntesis: es interesante señalar que casi lo mismo se lee en la Constitutio de Ecclesia del Vaticano II, Cap.I, 15). Es de desear que cristianos se ayuden mutuamente también en sus necesidades materiales, en sus campañas de evangelización, en su esfuerzo de educación, siempre que sobre esta cooperación estén de acuerdo. Y para aceptar el testimonio, cada persona necesita la libertad religiosa de vivir bajo la autoridad de Dios, de expresar libremente y públicamente su convicción, y de cambiar su religión si quiere.

Ahora puede darse el caso de que la iglesia quiere atraerse a sí miembros de otra iglesia, aprovechando sus flaquezas, guiada por agresividad, expansionismo, envidias, utilizando métodos ilegítimos, sean amenazas y presiones, sean ofrecimientos de ventajas políticas etc.,sea violando el octavo mandamiento de no dar falso testimonio contra el prójimo. En este caso se trata de proselitismo, de un testimonio adulterado, impuro, de un abuso de la libertad religiosa. Voy a citar literalmente la conclusión: "Las iglesias deberían regocijarse cuando influencias frescas excitan la fe de aquellos que son confiados a su cuidado, aun si las influencias vengan de afuera de su propia estructura. Tal testimonio, llevado al seno mismo de la vida de una iglesia, debe preocuparse por la unidad de esa iglesia tanto como por la renovación de su vida. Todas las iglesias miembros del Consejo" (- y entre nosotros hay varias que lo son -) "están llamadas a practicar tal reserva en el ejercicio de la libertad religiosa como para no causar ofensa y a respetar de la manera mas plena posible las convicciones de otras iglesias. Por lo cual rogamos a las iglesias miembros que desautoricen todo proselitismo según se lo define en esta relación". Aquí termina la cita, tanto mas notable porque la ocasión para la presentación de este documento eran fricciones entre iglesias presbiterianos y pentecost ales con la iglesia ortodoxa de Grecia.

Con todo, estamos en la feliz situación de firmar este documento con palabras tomadas de la Confessio Augustana y de su Apología. "No queremos decir ni mencionar nada por odio y rencor contra nadie ni para calumnia o desacato" (CA. Ecil.IV: neque hic quidquam ad ullius contumeliam dictum aut collectum est). "Queremos demostrar que nuestra doctrina ha sido basada firmemente en la Sagrada Escritura y no es contraria a la iglesia cristiana universal, ni a la romana" (CA.XXI: haec fere summa est doctrinas apud nos, in qua cerni potest nihil inesse, quod discrepet a scripturis, vel ab ecclesia catholica vel ab ecclesia romana). "No nos alegra la discordia" y "Ecomendaremos por lo tanto nuestra causa a Cristo quien en su tiempo juzgará estas controversias, a quien rogamos que mire a las iglesias afligidas y dispersadas y las conduzca nuevamente a la concordia piadosa y perpetua" (Ap. Pref.16.19: non delectat nos discordia. Commendabimus itaque causam nostram Christo, qui olim iudicabit has controversias, quem oramus, ut respiciat afflictas et dissipatas ecclesias et in concordiam piam et perpetuam redigat).

Si entonces es exacto que la iglesia universal es una en su Señor y Salvador, siempre tendremos la inquietud por la integración de la misión y de la iglesia y tendremos que respetar esto y expresarlo en la confrontación con otras iglesias y entre ellas con la católica romana, orando por una integración en Cristo sin proselitismo. "No nos alegra la discordia". Un testimonio de unidad cristiana es el que debemos a la iglesia católica, y no podemos darlo antes de haber hallado la cooperación entre nosotros mismos, comenzando entre los luteranos y extendiéndola junto con los demás evangélicos. Debemos ayudar a aquella iglesia mediante un testimonio del poder de la Palabra de Dios que nos habla por el Espíritu de Dios en la Biblia. Debemos ayudarla precisamente por la iniciativa de demostrar qué es la integración. Una voz luterana que viene de la India, el informe de la sección II de la Conferencia Asiática Luterana, reunida en Ranchi en Octubre del año pasado, dice claramente: "Como luteranos leales a Cristo y a su Palabra, deberíamos comprometernos confiadamente en conversación ecuménica con las iglesias de las cuales estamos separados, confiando en que el Espíritu Santo está actuando para revelar la Verdad y para establecer comunión en Cristo".

b) Protestantismo.

Pasando en adelante al área ocupada por otras iglesias de orientación evangélica a cuyo lado nos encontramos, podemos repetir lo anteriormente dicho. Unas ya existían antes de la llegada de los luteranos, otras llegaron después. Hace poco sucedió en la ciudad de General Ramírez de la República Argentina que un pastor se quejó por la apertura de una obra metodista en Ramírez porque "el crecimiento expansivo de esta iglesia metodista no será posible sino a expensas de pérdida de miembros de la iglesia católicorromana y de nuestro Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata". Es un caso no aislado. Había un tiempo que la Iglesia Luterana Unida en la Argentina y mi propio Sínodo no sabían como vivir sin incurrir en proselitismo entre sí. Hoy buscamos otro nuevo camino. Mi Sínodo ha aceptado con gratitud y alegría fraternal la invitación para este Congreso, porque cuando se trata de integrarnos en la iglesia de Jesucristo, no queremos ni podemos faltar en íntima cooperación con nuestros hermanos de tradición y de porvenir luterano. Vemos unos cuatro o cinco millones de evangélicos en nuestro continente, diversificados en mas de 50 denominaciones, divididos entre sí por fundamentalismo, liberalismo, neoortodoxia y otras convicciones mas. Vemos que muchos entre ellos practican proselitismo sin reparos. Será pues de la mayor importancia que nos sentimos solidarios con ellos todos en su debilidad y en su potencia para llegar a un testimonio que converge hacia Jesucristo. A ellos también debemos orientación para integración de iglesia y misión en Jesucristo, para descubrir porqué y para qué estamos en dispersión en este continente.

c) La sinagoga.

Hay otra religión mas con la cual nos toca buscar integración en Jesucristo, sin incurrir en proselitismo. Miles y miles de hijos de Israel viven en América Latina, casi dos millones solamente en la república Argentina y en la república oriental del Uruguay. Algunas de nuestras iglesias luteranas tienen obra de testimonio cristiano para judíos, sea como empresa misionera, o sea como asimilación pastoral a sus iglesias, solucionando de distintas maneras el problema de la Galuth, de la dispersión de Israel entre cristianos y no-cristianos. Los elementos de la integración de Israel son varios. Un elemento es el Antiguo Testamento. Si el "Dios y Padre de Jesucristo" es el "Dios de Abraham, de Issac y de Jacob", si la iglesia cristiana "es un edificio bien coordinado"(Ef.2:21) donde los gentiles son "Conciudadanos de los santos, miembros de la familia de Dios", entonces queda excluido un testimonio <u>misionero</u> para convertir judíos, mas bien corresponde al testimonio <u>pastoral</u> del Buen Pastor para las ovejas perdidas de la casa de Israel. El Nuevo Pacto está destinado para quienes están comprendidos en el Antiguo Pacto, la Biblia es una. Y el segundo elemento es el secularismo del cual sufre Israel. Donde tenemos que ver con judíos que denuncian el Pacto, que

se asimilaron al mundo, que se esfuerzan como Karl Marx por un reino de Dios sin Dios en la tierra, nos encontramos en la misma situación como la iglesia la tiene con sus hijos que abandonaron el cristianismo tradicional, estamos en confrontación con Ludwig Feuerbach, el antropólogo teológico de Heidelberg. El secularismo reclama una obra misionera que es diasporal, somos diáspora en el mundo contemporáneo. Así tenemos en común con los hijos de Israel la situación de dispersión en el mundo y la esperanza en el reino mesiánico, y tenemos una responsabilidad por ellos, en medio de las violencias del antisemitismo, que hemos traicionado tantas veces. Israel necesita la misma integración en Jesucristo como la iglesia cristiana y su misión. Tal integración posee su programa en Romanos 11:25. "No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud ( - pléeroma! - ) de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: VENDRA DE SION EL LIBERTADOR..". Se necesita pues la visión del Cristo Venidero, y en el para unos la obra pastoral, para otros la obra misionera apostólica, y ambas en nombre de Jesucristo, no de una iglesia y misión particulares. En la aceptación de esta responsabilidad se han dado apenas los primeros pasos, y necesitamos urgentemente mas claridad para trabajar en este área de acción, de presencia y de intercambio del Evangelio.

d) Cristo en el Mundo.

Para terminar, viene otra pesadilla y angustia mas que invade la mente al preguntar por la integración de la iglesia y de la misión que viven en América Latina. La angustia se origina en la mirada al mundo de la sociedad que nos rodea. Ni en parte alcanzamos toda la sociedad. La iglesia y la misión representan ambas sendos grupitos minoritarios, grupitos en dispersión diasporádica, y cuando son el algo masivos, entonces representan mayormente sectores delimitados de entre la sociedad en general. La vida de la sociedad industrial tecnológica, la vida en las universidades, la vida de los millones en la masa de los indoamericanos y de los afroamericanos se desarrolla mayormente sin la presencia, sin el diálogo, sin la participación de nuestras iglesias luteranas tanto misioneras como parroquiales, y no podemos ofrecer mucho en la vida de nuestras iglesias que sirviese bien para dar lugar activo a las personas que tienen su vida en medio de las luchas gremiales, económicas, nacionales, revolucionarias. Sin embargo, es netamente imposible tener fe en Jesucristo, en "Aquel que llena todo en todos", y no angustiarse preguntando: ¿Dónde está aquel? (Juan 7:11). "Señor, ¿Cuándo te vimos.. y no te servimos?" (Mateo 25:37). Ciertamente es grande la tentación de la iglesia, quedarse contento en una existencia de aislamiento falsamente diasporal, y ciertamente es poderosa la tentación de la misión, quedarse contenta con unos éxitos religiosos aislados y numéricamente sobreestimados. Ciertamente es bien humano sucumbir en estas tentaciones y disculparse. Pero el Espíritu Santo, el Consolador, proclama el mensaje de la esperanza en medio del angustia cristiana, "nos ayuda en nuestra debilidad, intercede por nosotros con gemidos indecibles" (Romanos 8:26).

D - CONCLUSION

Será pues la integración de iglesia y misión en la Diáspora la segura orientación, la integración en la iglesia y misión de Jesucristo. Será orientación para la iglesia parroquial, para despertarla a su misión universal. Será orientación para la empresa misionera, para que sirva a todos los hombres dando testimonio de la presencia de Jesucristo, de su palabra, de su participación y comunión. En nuestros grupos de discusión tendremos la oportunidad de examinar juntos y en detalles concretos la proyección del tema de la integración en la vida de nuestras iglesias en América Latina "hic et nunc".

IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO Lima-Perú, Julio 1965

Bill

The Lutheran presence in Latin America: what do we mean when we use this positive declaration as the theme for this conference ?

The report of our Credentials Committee establishes the fact that there are congregations and churches in Latin America that bear the name Lutheran. There are also schools and institutions of mercy that are owned, supported and used by Lutherans. We cannot, therefore, ignore the reality of an institutional Lutheran presence in Latin America.

If our theme is directed to this institutional presence, the purpose of this conference would be primarily promotional. It would not be much different from the convention that a good business organization would sponsor for its sale staff.

The church has its organizational corpus and cannot ignore the institutional presence. Therefore, we cannot escape the fact that our coming together for these days in Lima will produce for us some of the same benefits businessmen find in a sales convention. But certainly this is not our primary concern.
Essentially the theme focuses our attention on the great reality of this season in the church year.

The Trinity season reminds the church that it is so to live in the power of our Lord's Resurrection, in the power of His Presence through the gift of the Holy Spirit.

The meaning of this gift was made very explicit when Jesus promised the disciples that the Holy Spirit was to be a Paraclete, One called to be present at their side in Jesus' stead. On Ascension Day Jesus underscored His promise with authority when He assured His disciples, " Lo, I am with you always, to the close of the age " (Matt. 28:20b).

One may very well ask, "But is not this the presence with which every Christian church is concerned ? " And to this we must speak an honest Yes. But there are differences in the way in which this promise is heard and understood. It is in this sense that we speak of a Lutheran presence.

The core of the Lutheran Church's concern is in the right preaching of the Word of God and in the right administration of the Sacraments. Not organizational prescence, but the Gospel's presence is primary.

And what do we mean when we speak of Gospel ? Historically this has been defined in the three familiar phrases: Sola Fide, Sola Gratia, Solus Christus.

Solus Christus. Some years ago a Mohammedan in Cairo, Egypt, was asked by a Christian what he regarded as the significance of the Christian Faith. His immediate reply was, "You have Christ."

This truth was put to me even more dramatically some years ago when I was visiting in Nome, Alaska. An Eskimo woman approached me after a Sunday morning service to announce that her husband had a picture of Christ which he had painted and which he would like to give me. Then somewhat apologetically she said that he hesitated to offer the picture lest I should be offended, perhaps even regarding him guilty of blasphemy. She explained this unusual statement by saying that he had painted Christ whith an Eskimo face. I immediately responded by saying that I would be delighted to accept the picture and then added, "Your husband has recognized the essential theological significance of the Incarnation in giving Christ an Eskimo face. "

Apart from Christ there is no adequate image of God. Isaiah records with compelling certainly that "I saw the Lord sitting upon a throne, high and lifted up" and then he adds "my eyes seen the King, the lord of hosts! " (Isaiah 6:1, 5) But this record of certitude is not accompanied with a description of what God looked like. In Saint Paul's great statement before King Agrippa, he told the king of meeting the resurrected Christ, but could provide no other description than that conveyed in the words. "At midday, O king, I saw on the way a light from heaven, brighter than the sun, shining round me and those who journeyed with me" (Acts 26:13).

Jesus' vivid reply to Philip's question, "He who has seen me has seen the Father . . ." (John 14:9) compels the church to be Christo-centric in its proclamation, In Him, Saint Paul pointedly told the Corinthians, the veil had been removed. Furthermore, he promised that where the attention is fixed on Christ, the Hoyly Spitit works a transformation in the believer so that by "beholding the glory of the Lord". . . he is "changed into his likeness from one degree of glory to another" (II Cor. 3:18).

The proclamation of the Gospel can never be separated from a Solus Christus. But this proclamation is also a Sola Gratia.

The first chapter of Saint John_s Gospel seems to reveal a situation wherein Saint John had been interrogated about the appearance of Jesus. What was this Nazarene like, with whom John had companied for three years? Wherein lay His essential glory? John replied with poetic beauty that He was "full of grace and truth; we have beheld his glory, glory as of the only Son from the Father" (John 1:14). And then he adds, "And from his fulness have we all received, grace upon grace" (John 1:16).

Here is unequivocal proclamation of grace. John knew himself as one who had been sustained out of His fulness, always receiving grace for grace. What Saint John states so forcefully in autobiographical language, Saint Paul declares with penetrating insight of a depth psychologist. In his Epistle to the Roman Christians, the seventh chapter sets forth a remarkably celar essay on anthropology. The Apostle concludes by asking, " Who will deliver me from this body of death?" (Romans 7:24) In clear notes of Sola Gratia, Saint Paul answers his own question, "Thanks be to God through Jesus Christ our Lord! . . . There is therefore now no condemnation for those who are in Christ Jesus. For the law of the Spirit of life in Christ Jesus has set me free from the law of sin and death" (Romans 7:25; 8:1-2).

In this day of mounting statistice of those who are emotionally disturbed and of new revelations of the myriads who are afflicted with oppressive guilt feelings, the truth of Sola Gratia must not be obscured. Let it be a lively presence in all that the church proclaims and does. Nothing is more difficult for the timid human heart to accept than this good news of the Gospel. The church must constantly be alert to allow the Holy Spirit to help it to broadcast this glorious message in new ways and with impressive power.

The good news is proclaimed to be received, to be trusted: Sola Fide. It was when the prodigal son "came to himself", realizing that he had nothing to offer his father in self-justification, that he rose up and returned to the father's house. To utterly trust God - this is to be the child for whom Jesus said the doors of the Kingdom are open.

No matter how experienced one becomes in discipleship, the truth must be learned over and over again that God is pleased with the sinner who trusts Him, who leaves all the baubles of self-justification behin and casts himself upon the mercy of God. This relaxation in the confidence of faith Kierkegaard once called Christianity's eternal song of gratitude.

In Bonhoeffer's letter of July 21, 1944, he voiced the existential depth meanings of Sola Fide. He declared that he thought he could acquire faith by living a holy life. He discovered and was still discovering that only by completely living in this world in the situations in which God has placed us does one learn to believe. He said in part, "One must abandon every attempt to make something of one's self, whether it be a saint, a converted sinner, a churchman (priestly type), a righteous man or an unrighteous one, a sick man or a healthy one. It is in such a life that we throw ourselves utterly in the arms of God and participate in His sufferings in the world and watch with Christ in Gethsemane. That is faith, and that is metanoia, and that is what makes a man a Christian (compare Jeremiah 45). How can success make us arrogant or failure lead us astray, when we participate in the sufferings of God by living in this world?"

At the Helsinki Assembly our Bible hours were preoccupied with the Epistle to the Ephesians. In the second chapter, verses eight and nine place a triple emphasis on grace: "For by grace you havebeen saved through faith; and this is not your own doing, it is the gift of God - not because of works, lest any man should boast." Then in the tenth verse Paul makes the arresting announcement that as believing disciples we are God's "workmanship, created in Christ Jesus for good works, which God prepared beforehand, that we should walk in them". We have been made free in Christ that we might major in good works. "Good works do not make men good, but good men do good works".

The Lutheran presence in Latin America is not concerned with organization. This is incidental. As a fellowship of believers we are concerned that we shall be responsive to the Paraclete given to the church on the day of Pentecost. We believe this responsiveness is most freely exercised when we keep our eyes focused on the Gospel and this glorious Gospel is given to men that they may be released to do God's bidding in whatever place each man may find himself. This obedience in forgiveness may express itself in many different ways. Indeed, the specifics of this applied Lutheran presence in Latin America must be spelled out by those

of you who live in this great continent. Certainly the discussions in this conference should provide insights through which you may help one another to invest the Lutheran presence to the glory of God, the blessing of your neighbor and the exaltation of righteousness in the affairs of your missions.

Fredrik A. Schiotz
President
The Lutheran World Federation

Bill

IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO Lima-Perú, Julio 1965

Report from the First Study Conference of the Lutheran Theological Faculties in Latin America ..... Lima, Perú ..... July 6-9, 1965.

I. In the days prior to this Fourth Latin American Lutheran Conference the educators from the five Lutheran institutions for theological preparation in Latin America met for the first time. The following faculties were represented:

Augsburg Center of Theological Studies (Mexico, D.F., Mexico).
Faculty of Theology (Sao Leopoldo, RGS, Brazil).
Concordia Seminary (Porto Alegre, RGS, Brazil).
Concordia Seminary (Villa Ballester, Argentina).
Lutheran Theological Faculty (Jose C. Paz, Argentina).

This first Study Conference of the Lutheran Theological Faculties in Latin America met in Lima, Perú, from the 6th to the 9th of July, 1965, in compliance with a resolution of the Lutheran Consultation in Sao Leopoldo, Brazil, in July of 1964.

In that meeting the following was recommended:

A. That in the program of the Fourth Latin American Lutheran Conference to be realized in Lima, Perú, in July of 1965, the basic themes for strengthening and guiding the witness and service of Latin American Lutheranism should be treated;
B. That these themes should be based on theological studies guided by the Lutheran Confessions;
C. That such studies should be prepared in conjunction with the Lutheran Theological Faculties of Sao Leopoldo, Porto Alegre, Villa Ballester, Jose C. Paz and Mexico;
D. That the results of these studies should be presented and discussed in a Theological conference of the professors of the forementioned seminaries, to take place immediately prior to the Conference in Lima.

II. Before entering upon some interesting details of our conversations, it seems to us important to bring out the following points:

As a consequence of our theological dialogue we arrived at unforeseen positive results. Although we only dealt with a well circumscribed theological theme, considered only from certain angles, we arrived at the conviction that as Lutheran professors of theology we have more in common than we had suspected. We have been able to abandon prejudices which in the past have hindered a mutual dialogue.

The general theme of our conference was "The Church". This theme was chosen owing to the existing differences among the participants. Furthermore, it is the central theme of all of the Christian churches of Latin America.
We began Our work with exegetical papers. The two papers on the Old Testament presented the exegesis of Joshua 24 (by Prof. Eberhard von Waldow of Sao Leopoldo) and the exegesis of Psalm 96 (by Prof. Frederick Lange of Villa Ballester, Argentina). Both colleagues maintained that the Old Testament has to be interpreted as the book of the Church of Christ and they tried to expound the theological significance of the respective passages.
Nevertheless they employed different methods. The discussion taught us that it is possible to hold a dialogue concerning this divergence. Although it was not possible to resolve the problem we had the impression that future efforts would lead to a more concrete "meeting-of-minds".
All were in agreement that the relation between the Old and the New Testaments required greater clarification.
The New Testament themes consisted of an exegesis of I Corinthians 12 (by Prof. H. Karl Lenkersdorf, Mexico) and a study of "The Relation between the Church and the Kingdom of God according to the New Testament" (by Prof. Hans Rottmann, Porto Alegre). Both lecturers arrived at conclusions which were not fundamentally opposed, although in the discussion there were outlined marked differences of method and treatment.

Such differences of method appeared to be the results of divergent understanding of scripture as the Word of God.

Therefore, we believe that one of the themes with which we have to come to grips will be the theological concept of the Word of God,

Papers about "Martin Luther's Concept of the Church until 1521" (by Prof. Mario Rehfeld of Porto Alegre) and about "Martin Luther's Concept of the Church in Later Life" (by Prof. Joachim Fischer of Sao Leopoldo) did not reveal any difference in the Reformers theological understanding relating to the Church. In the dialogue which followed the presentation of these two papers the outstanding question was again: "How ought we to understand the concepts of the Word of God, the Gospel and Scripture? This theme must be dealt with in detail in future encounters. In any case, we wish to emphasize the utilitarian value that proceeds from the study of the history of the Church for our theological dialogue and for a future coming together of our churches.

The last two presentations were within the field of systematic theology. Professor Robert T. Hoeferkamp of Mexico, and President Bela Lesko of Jose C. Paz, Argentina, spoke concerning the "concept of the Church according to the Lutheran Symbolical Books in their demarcations confronting a wrong institutionalist (and congregationalist- respectively) understanding of the Church".

The papers complemented one another and did not reveal any difference in respect to the understanding of what is the Church. In the discussion about the teaching of the Confessions concerning the Church, we were led to consider the problems of the ordination to the pastorate. We realized that the practice of many churches is not always in accord with the affirmations of the Symbolical Books.

All of the papers that were presented and analyzed were very useful and helped us to come to grips with the problems of our church in this continent. We have discovered that it is possible to make theological studies together. We have seen that it is necessary to continue with such studies, hoping that God might bleas us in these efforts and that results might also spring forth which would be a benefit for the life and fellowship of our churches. We wish to know to what point we can establish a common theological basis and we wish to face the theological differences which actually exist.

III.

In view of all that has been expounded above, we wish to give special thanks to those who have made this first conference of Lutheran professors of theology in Latin America possible. We are pleased to have in our midst as visitors Prof. Dr. Wolfgang Trilhaas of Gottingen and Dr. E. Theodore Bachmann of New York, who have made a valuable contribution to our discussions.

Dr. Bachmann presented to us a paper entitled, "Theological Education in Transition", in which he pointed out problems which are of great importance also in our Latin American environment. He read a letter of fraternal greeting to us from the Lutheran professors of theology of North America. It was resolved to send our fraternal greeting to these colleagues of the North,

IV. At the end of our sessions the following resolutions were approved:

1. That an interchange of professors among neighboring institutions be recommended, not only in a case of emergency (sickness, absence, etc.), but also in the form of an invitation to neighboring professors to give special lectures.
2. That visits of student bodies among the neighboring institutions be realized with the purpose of developing mutual acquaintance.
3. That representatives of the same institutions might meet together within three (3) years for a second conference whose general theme will be: "Universal Ministry and Priesthood."
   and that the coordinator responsible for the preparation of that conference should be Prof. Lindolfo Weingaertner of Sao Leopoldo, Brazil, and that once again the presence of a visitor from the Lutheran Church outside of Latin America should be solicited; and that meanwhile conferences should be held among neighboring institutions.
4. That the desire to contribute to the studies of the Center of Interconfessional Studies in Strasbourg should be emphasized from a Latin American perspective.

5. That an urgent call should be made to the Fourth Latin American Lutheran Conference in order that the labor of producing and distributing theological literature in Latin America might be intensified.

6. That Prof. Eberhard von Waldow be charged with soliciting the publishers of the Hebrew Bible and the Greek New Testament in Stuttgart, Germany, asking that there might be included in forthcoming editions of both works an introduction in the Spanish Language.

Bill

IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO Lima-Perú, Julio 1965

Before presenting the specific recommendations of the Consultation on Spanish and Portuguese Literature which met prior to this Fourth Latin American Lutheran Congress, it might be well to review certain essentials which serve as the backdrop for the work of this larger committee and its three sub-committees.

I must speak from the standpoint of the Spanish-speaking areas of this continent, since it has been the wide geographic spread from Mexico to Argentina of this part of the continent that has awakened the need for cooperation in the development of literature in Spanish - a situation that did not exist in this same dimension in the Portugese-speaking section of Latin America which is concentrated within the borders of one country, Brazil.

For that reason an interest in closer cooperation was heard early and began to take more positive form after initial meetings were held around 1950. Through successive contacts this developed into the Spanish Literature Consultation which met for a number of years at Buck Hill Falls in the United States as an extension of other board meetings on the part of Lutheran bodies that supported work in Latin America.

The fruit of this venture has produ ed the joint Spanish hymal (Culto Cristiano) and the Pastor's manual (Ritual Cristiano), several volumes of commentaries and other material. In the preparation of manuscripts, as well as in the production, the cooperation of all Lutheran groups in Latin America was solicited and these contributions have helped to give these works the value which they now enjoy.

Another result of this joint work was the formation of what was called "Publicaciones El Escudo". This was really nothing more than the incorporating of the joint interests of the three majoy Lutheran bodies in the United States in this Spanish literature program under a single name, which could be used for such publications which enjoyed their support and protected their legal rights. This was incorporated in the state of New York since it seemed the most feasible way to carry out this need at that time.

However, "Publicaciones El Escudo" is most interested in passing on the initiative and the production of Spanish literature to the constituted churches and other Lutheran entities active in Latin America. It was at the initiative of "Publica iones El Escudo" that this Consultation on Spanish and Portuguese Literature was included on the agenda of this Congress.

It was from this point of view that the Consultation attempted to approach the future of literature production in Latin America for both Spanish and Portuguese work. But the larger committee and its three sub-committees, appreciative of this opportunity afforded by "Publicaciones El Escudo" to play a larger role in this program, tried to assess what could be done by the churches and other groups within Latin America at this present time.

The problem of the past has been, not lack of enthusiam, nor a lack of need -- not even of money, made available by the supporting bodies in the United States and Europe -- but the lack of administrative coordination. There was no machinery for putting into operation the recommendations that have often resulted.

These recommendations are found in the minutes of "Publicaciones El Escudo", as well as in the results of the Communications Conferences which were held in 1962, both in Guatemala and in Argentina. Again recommendations of the same character are found in the report of this committee to be placed before this Congress. But more must be done that the creation of factories for resolutions: machinery must be created to implement the projects adopted in accordance with the needs of the various fields and the support granted from within and without Latin America.

This will call for some kind of coordinating machinery between the churches in Latin America. It will mean the formation of some representative agency that can speak for the churches and deal on their behalf with those other churches, committees, and agencies that can cooperate in meeting the needs of literature for Lutheran work in Latin America.

It was this course of thinking that caused the Consultation on Spanish and Portuguese Literature to bring to this Congress the following recommendations.

FOURTH LATIN AMERICAN LUTHERAN CONGRESS Lima-Perú
Julio-1965

SPANISH AND PORTUGUESE LITERATURE CONSULTATION

THE DRAFTING OF A LIST OF WORKS AND MATERIALS TO BE PUBLISHED, IN ORDER OF URGENCY AND MEANS OF PUBLICATION

RECOMMENDATIONS OF COMMITTEE NO. 1

I. That the Portuguese and Spanish literature programs operate separately, but that they be coordinated.

II. That the following order of urgency for future publications be established:

1. Sunday School Course Material
2. Catechetical Materials
3. Materials for Training of Sunday School Teachers
4. Vacation Bible School Materials
5. Works on Christian Ethics with special reference to:

   Gustaf Wingren: Luther on Vocation (Luthers Lehre von Beruf; original title: Luthers Lara om Kallelsen)

   George Forell: Ethic of Decision

6. Stewardship Materials:

   Helge Brattgaard: God's Stewart

7. Works on Lutheran Doctrine with special reference to:

   a. A Dogmatics for laymen based on the Augsberg Confession.

      Pastor Jose D. Rodriguez is requested to prepare this work.

   b. Regin Prenter: Creation and Salvation, possible the abriged edition for laymen.

8. Devotional Material, especially a book of prayers and one of daily meditations.
9. Helps on understanding the literature:

   Basic work to be translated: Vilmos Vajta, Luther on Worship

10. Pastoral Theology: The colaboration of the theological seminaries is requested.
11. Evangelism: Original and regional materials to be prepared.
12. Bible commentaries: Selection of works from America and Europe (for example ATD and NTD) and originals.
13. Church History: An original work, from the Reformation to the present day.
14. The large Catechism: A new translations
15. The Sects: The Lutheran position over against the sects.

NOTE: Time did not permit the committee to consider page 31 ff. of the Summary of Literature Survey Report, but includes the "Informe Sientetico" with this resolution to be used as a future guide in the development of the Literature Program.

SPECIFIC RECOMMENDATIONS FOR IMPLEMENTING AN EFFECTIVE LITERATURE PROGRAM IN LATIN AMERICA

RECOMMENDATIONS OF COMMITTEE NO. 2

Whereas:

a) The coordinated literature program has thus far served in the production and publication of: Culto Cristiano, Ritual Cristiano, three volumes of the Lenski Commentary, and other materials;

b) There is still much to be done, judging from the categories of works and specific titles recommended by the consultation (see exhibit no. 1);

c) This project developed in Latin America would promote Latin American leadership and lead to the discovery and training of writers, translators, editors, and other trained personnel in these countries;

d) To insure the success of this program the churches who would benefit by it should identify themselves directly with the financing and work of the program.

Be it resolved to recommend:

I) That the Latin American Churches create a committee to serve as a link between said churches and "Publicaciones El Escudo", The Lutheran World Federation, and other interested agencies, and that this committee set up the literature program and put it into gear as soon as possible;

II) That this committee coordinate the efforts of the Spanish-speaking churches in Latin America in the production of literature;

III) That a plan for this program, including budget, be outlined as soon as possible after the formation of the committee so that the churches may study and approve it within a year;

IV) That this committee serve as a link with the agencies in charge of the production of literature in the Portuguese language;

V) That in order to launch the literature program envisioned in the resolutions of this consultation an executive secretary of the coordinating committee be named;

VI) That in the event of the formation of a Coordinating Council for the Lutheran Churches in Latin America, the Literature Committee would be integrated within the functions of said council.

IMMEDIATE AND FUTURES PLANS FOR BETTER LITERATURE DISTRIBUTION

RECOMMENDATIONS OF COMMITTEE NO. 3

The problem of literature distribution should be faced in the first place on the local level. We recognize the economic limitations of our countries. Furthermore, there are the problems of customs and import duties in some countries. All this requires the adoption of necessary measures to diminish the difficulties involved in the distribution program in cooperation with the local congregations in each country, especially because, as we know, [illegible] no definite distribution system exists in Latin America.

Therefore, we specifically recommend to the Coordinating Committee the following:

I. Prepare a general catalogue of Lutheran publications and other recommended works;

II. Prepare a quarterly bulletin to be sent to evangelical pastors, workers, and key persons in the parishes. This bulletin should carry reviews of new works, bibliographical material, feature articles on the use of evangelical literature and other means of communication.

The Coordinating Committee would publish this bulletin;

III. Promote the use of taped radio programs in order to advertise certain books;

IV. Prepare mats and cuts to advertise books in evangelical magazines and papers, and encourage local congregations to cooperate in this project;

V. Increase the use of flyers to advertise new publications;

VI. Utilize the services of secular publicity agencies to promote popular publications;

VII. Take advantage of church conventions to exhibit existing literature;

VIII. Prepare or use existing courses for the training of book sellers and promoters in such aspects as sale techniques, administration, public relations, and publicity. The Coordinating Committee would be in charge of this also.

IX. Choose a capable person to visit periodically evangelical and secular book stores and outlets, and to interview evangelical leaders in strategic points in the different Latin American countries in order to establish contacts for the promotion and sale of our literature;
The Coordinating Committee to be in charge.

We further recommend to the Coordinating Committee, the study and the implementation of the following:

I. Where no evangelical book store exists, that all possible effort be made to establish at least some type of outlet for literature distribution;

II. That the congregation appoint a laymen to serve as a contact between the publishers and the congregation. It would be the responsibility of this person to promote Christian literature in the program and life of the church;

III. That in order to increase distribution, a plan similar to the Penzotti plan, be adapted for the distribution of literature from house to house;

IV. Where there is an evangelical book store the promoter would serve as a contact between the congregation and the book store, and encourage the book store to stock literature produced by Lutheran publishers.
On the other hand, he would encourage the congregation to patronize the book store;

V. The same procedure would apply to secular book stores wherever feasible;

VI. That the relation between production and distribution be one of balanced supply and demand;

VII. The appereance of each publication should meet the demands of modern typographical techniques. The front covers should be attractive, the paper of good quality, and the printing neat.

# I N V I T A C I O N

Uno de los visitantes mas distinguidos del IV. Congreso Luterano Latinoamericano de Lima es el teólogo alemán D. Profesor Wolfgang Trillhaas que dictará en la semana próxima tres conferencias.

El conferenciante es Profesor de Teología Sistemática de la Universidad de Goettingen (Alemania), miembro de la Comisión de Teología de la Federación Luterana Mundial. Por invitación de la Iglesia Metodísta de Lima dictará sus conferencias el día Lunes 12 de Julio, Martes 13 de Julio y Miércoles 14 de Julio, a horas 8:00 p.m. en la Iglesia Metodísta Central, Av. Bolívia # 559, Breña. Los temas son los siguientes:

1) El Evangelio en la sociedad moderna
2) El Evangelio en la "sociedad de bienestar"
3) El Evangelio y el problema de las "horas desocupadas".

Los participantes del IV. Congreso Luterano Latinoamericano interesados en estas conferencias estan cordialmente invitados.

Lima, 9 de Julio de 1965

FEDERACION LUTERANA MUNDIAL
Oficina de Información

Hotel Crillón, Lima
Oficina de Prensa
Piso 11, Sala 1
Tel. 83231

LWB 28/5

To encounter the world in "aggressive love"

A "dynamic congregation, which is open to the world and prepared, to go into the world in aggressive love" must be the main idea of church action. This was explained by the Brazilian professor of theology, Lindolfo Weingärtner (Sao Leopoldo) in a lecture on "The Church in the World" to the participants of the Fourth Latin American Lutheran Conference in the Peruvian capital Lima.

The acting director of the Lutheran Faculty of Theology in Sao Leopoldo raised the question, whether a "local congregation, which has been built up after the scheme of the parish (Parochie) can fulfil the task of going into the world. Is not the parish with its fixed geographical center and with its unchangeable limits - surrounded by other parishes (Parochien), which are in the same way statically fixed - the essence of an immovable greatness, which from its nature is not able to do something which does not correspond to its tradition? Is not the traditional parish (Parochie) the largest obstacle for an effective penetration of the world with the Gospel"?

Weingärtner opposed these considerations with the picture of a congregation, "which goes out to meet the world". Its most important characteristic sign is that the encounter with the world is carried out by each individual Christian. The confrontation with the world cannot be delegated to institutions. If the individual understands his being a Christ in this sense a congregation will emerge which will be able to make deaconship and mission credible to the world.

Another main lecture of the Fourth Latin American Lutheran Conference dealt with the indigenization of the Lutheran Church in Latin America. Pastor Ricardo Pietrantonio of the Lutheran Faculty of Theology José C. Paz (Argentina) started in his lecture from the principle that indigenization is not at all only a geographical problem, but a problem of the church. ~~This~~ The history of the church is up to the present day a history of indigenization, although it happens involuntarily in different fields and in different forms. Witness and service of the church take place by their

entering together into certain spiritual and social situations and thus finding also their own expression. Therefore, there cannot be a program of indigenization of the church.

This understanding of the process of indigenization does not mean, however, that one can ignore certain experiences, as Pastor Pietrantonio explained, who has just returned from two years studies at Yale Divinity School in the United States. In this connection use of the mother tongue and training of native pastors are to be mentioned first. In the opinion of the young Argentinian theologian satisfactory progress has already been made in both spheres.

A growing ecumenical consciousness in respect of other Lutheran churches and other Protestant groups as well as of the Roman Catholic Church should despite all confessional differences stress the importance of the universality of the church to the world.

Mission work should always bear in mind the fact that its witness is not intended just for the church but that Christian witness must be spread over the limits of the church into the world, into which God sends his church.

IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO Lima, Perú, Julio 1965

## A IGREJA NO MUNDO

De acordo com o pretenso significado etimológico da palavra grega EKKLESIA (igreja, iglesia) freqüentemente a igreja é designada com a expressao: "a que é chamada para fora", subentendendo-se que é chamada para fora do mundo. Se considerarmos êste "para fora do mundo" como sendo característico essencial da igreja, a formulação de nosso tema de antemão nos poderia parecer duvidosa - nao só, porque aparentemente contém uma afurmacao paradoxal, que pelas leis da lógica necessariamente deve levar a aporia, mas porque a tendência bem patente que transparece do tema, a saber - a igreja existe no mundo, dentro do mundo, poderia ser teológicamente suspeita. Aqui não se afirma irrefletidamente algo que não leva em consideração a verdadeira essência da igreja - que ela nao é deste mundo e que o seu lugar definitivo nao é nêste mundo - aqui não se ignora pelo menos a "direção de marcha" do povo de Deus? Se Cristo realmente chamar o seu povo para fora do mundo, então sempre estaremos combatendo "com as costas junto a parede", quando lhe quizermos reivindicar um lugar legítimo "dentro do mundo""! Não poderemos afirmar a presença da igreja no mundo, exemplificando-a com fatos concretos, sem termos nossa consciência teológica carregada - e consciência teológica carregada significa atitude forçada e incoerente na esfera eclesiástica - se de antemão não pudermos chegar a um critério claro e elucidativo com respeito ao tema, se não pudermos afirmar: eu creio em uma santa igreja cristã dentro deste mundo, não como sendo um substitutivo que por direito não deveria existir ("a igreja deveria estar fora - mas infelizmente ela está dentro..."), mas como sendo uma expressão da fé em Cristo que define a própria substância da igreja: A Igreja de Jesus Cristo existe neste mundo. Ela só pode ser obediente ao seu Senhor, se levar sua existência conscientemente dentro do mundo, de qual Deus se proclamou Senhor em Jesus Cristo.

Poderemos pressupor esta afirmação básica? Ou não deveria ela constar no fim de nossas reflexões, após termos eliminado todos os equívocos potenciais, após termos definido o "estar no mundo" da igreja, delimitando-o e restringindo-o para não provocarmos malentendido? Corramos o risco de conservarmos a premisa básica do tema, sem receio de eventuais equívocos. Não o fazemos face a uma situação apologética específica - talvez para combatermos o marxismo, que afirma que qualquer religião implique a tentativa de escapar do mundo e de suas tarefas - ou para nos distanciarmos de um tipo definido de misticismo católico, pietista ou fundamentalista, mas porque o fato que Cristo veio para êste mundo (para falarmos com o evangelho de Joao: que o Verbo se fez carne) não nos deixa outra alternativa. Se Cristo realmente entrou neste mundo, se Deus se identificou com o homem, penetrando em seu mundo, em sua carne, se na palavra pregada e no sacramento administrado se realiza a presença real de Cristo no mundo, então a Igreja de Cristo nao será designado outro lugar a não ser o mundo - isto é os homens, tais quais são, os homens outrora e os homens hoje e aqui, que procuram submeter o mundo a si mesmos, que a sua maneira se identificam com o mundo - com um mundo que não sabe de Deus, que apenas sabe de realidades políticas, econômicas, técnicas, culturais o sociológicas - e que em última análise fracassou nesta tentativa de identificação, por ter procurado chegar a si mesmo sem chegar-se a Deus, por ter tentado vencer a confusão babilônica do mundo sem ter resolvido antes a confusão do "coração babilônico" (Thielicke).

A pregação veto-testamentária: "Saí da Babilônia, fugi de entre os caldeus!" (Is.48.20) após a vinda de Jesus Cristo ao

mundo não representa mais uma possibilidade legítima para a comunidade de Deus. Como Jesus Cristo enfrentou a confusão babilônica do mundo até a derradeira conseqüência da morte na cruz, assim ele espera de sua igreja que ela frente o mundo, de modo que possa responder ao seu apêlo: - Igreja, onde estás? - dizendo : - Estou presente no mundo, no mesmo mundo em que tu entraste, para ser sua luz luz.

Não foi em todas as épocas de sua longa e dolorosa história que a igreja cristõ foi dado conhecer que seu lugar era dentro do mundo, A religiosidade natural do coração humano tende a viver o seu misticismo particular, a isolar-se em si mesma e a dar-se por satisfeita com as experiências da própria piedade: - "Se Jesus eu tenho, se ele só for meu... de bom grado permitirei que os outros caminhem por estradas largas, cheias, belas...". Assim como o individualismo religioso em tempos antigos e recentes levou os homens "para fora do mundo" (Lutero fala da tendência do coração humano de "curvar-se em si mesmo"), fazendo com que se tornassem sem significação para o mundo e sua realidade, da mesma forma as tendências naturais do homem para um "individualismo colectivo" tem levado a formas de comunhão cristã que reinvindicaram para a igreja e suas funções vitais uma área apartada, que de antemão excluía o mundo, p.ex. comunidades monásticas, que realmente surgiram como conglomerado de monges que já haviam abandonado o mundo individualmente e particularmente, conventículos piedosos, cujo ideal freqüentemente consistia em almejarem "ser diferentes do mundo" (os famosos4 NÃO: não beber, não fumar, não jogar, não dançar - exemplificam este ideal), grupos sectários, cuja prtensão de exclusividade se baseava em doutrinas e práticas "contrárias ao mundo": "Todas estas tentativas que acompanham a história da igreja até o presente - ou conduziram a violação do mundo (nas estruturas teocráticas o mundo por assim dizer se retira para o "Untergrund") ou ao isolamento, isso é, ao getto, aquela caricatura de uma comunidade cristã. Em ambos os casos não é dado testemunho de que Deus amou o mundo e de que Cristo venceu o mundo. Pois ambos os termos - amar e vencer - não podem significar que o mundo seja violado, quer de dentro, quer de fora, ou que seja abandonado a sua própria desgraça.

A fenomenologia específica de uma congregação religiosa isolada, que chegamos a conhecer com impressionante nitidez através dos achados arqueológicos de Qumran, nas margens do Mar Morto, nos demonstra inequivocamente que o modêlo de uma comunidade que se retira do mundo não foi produzido por Jesus Cristo e seus apóstolos. Quem ler com atenção a história do primeiro Pentecostes cistão em Atos 2 - ou as epístolas do apóstolo Paulo aos Coríntios - notará que as primeiras comunidades cristãs não vieram a surgir como simples cópias de um modêlo previamente existente e "comprovado no mundo", mas que, mesmo havendo paralelos e semelhanças, se torna patente que algo de novo e revolucionarío lhes ia dando origem e estruturando suas formas: a proclamação do evangelho de Jesus Cristo, fator decisivo na formação das comunidades, era básicamente uma proclamação feita ao mundo, de maneiras que não apenas as estruturas das igrejas que surgiam, mas também as suas relações com do mundo" eram regulamentadas pela pregação do evangelho. Este irromper da palavra de Deus para dentro do mundo na primeira cristandade é acompanhada de uma atitude franca e desimpedida de seus mensageiros para com o mundo. Fronteiras étnicas e linguísticas, outrora intransponíveis, são superadas, barreiras sociológicas e culturais desaparecem. O mundo sofrera uma autêntica invasão, com uma transmutação de todos os seus valores, que não podia deixar de desconcertá-lo. A atitude da primeira cristandade para com o mundo pode ser bem descrita com a expressão PARRHESIA, equivalente a fraqueza, liberdade, alegria, confidência - talvez possamos dizer

- amor agressivo". Enquanto a comunidade do Antigo Testamento passava pelos mares das nações (Goim) como um navio, no qual se achavam os eleitos, fazendo com que a água tivesse contato com o navio, mas não entrando nele, a comunidade de Cristo em princípio abre mão de qualquer delimitação preconcebida em relação ao mundo, pois não vê no mundo a massa dos perdidos, através da qual o povo de Deus deveria caminhar - se possível incólume - para a salvação ("nada queremos do mundo a não ser passagem livre"). Vê no mundo antes de mais nada o objeto do amor de Deus, agraciado pela ação redentora de Jesus Cristo, em tôda a sua plenitude. A Igreja de Jesus Cristo não se encontra no mundo como um navio se encontra na água, nem como um pássaro se encontra no ar, ou como um tesouro escondido na terra, mas como o sal que está na comida, como o fermento na massa, como a luz num quarto iluminado, como capital empatado num empreendimento. A igreja quer transformar o mundo em igreja ("fazei discípulos meus de tôdas as nações"). A missão dos discípulos para dentro do mundo com isso não se baseia em conceitos românticos ou idealistas a respeito de seu "objeto de missão". Os mensageiros de Cristo não ignoram que o mundo vive em inimizade contra Deus e que só será capaz de ver neles inimigos e perturbadores da ordem. Em Atos 17,6 nos é relatado que os habitantes de Tessalónica "arrastaram alguns irmãos" para as autoridades da cidade, porque haviam hospedado a Paulo a seus companheiros. "Êstes que transtornaram o mundo chegaram tambén aqui...procedem contra os decretos de César, afirmando ser Jesus outro rei." Os versículos seguintes afirmam que a multidão ficou agitada. Não foi nenhum artifício de publicidade que originou aquela agitação. O próprio evangelho lhe deu origem. A proclamação da mensagem de Cristo necessariamente produz aquele turbilhão no mundo. Onde a igreja não consegue mais nem encrespar a superfície lisa de uma sociedade, a sua existência é mais que problemática. Talvez já esteja conformada com o mundo - e isso significa capitulação(Há muitas maneiras de se "conformar" com o mundo: a mais recente: desenvolvendo uma palavra mal interpretada de Bonhoeffer, proclama-se a "maioridade" do mundo, maioridade que não surge com a palavra, mas que está implicada no próprio conceito de "mundo", independentemente da pregação do evangelho. Tomar a sério o mundo não poderá significar que de antemão o etiquetemos com predicados que impossibilitam a palavra de pôr em dúvida a existência <u>total</u> do mundo, para lhe anunciar a sua redenção <u>total</u>.).

Posto que contemos com a inimizade do mundo, teremos a tarefa de demonstrar que esta é unilateral e que a oferta de reconciliação total e definitiva não é anulada pela atitude negativa dos que combatem o evangelho. Somente através da prática constantemente rejuvenescida da oferta da graça divina e ecumene pode ser "transtornada", abalada no sentido de Jesus Cristo, tão profundamente abalada que criaturas humanas conseguem irromper para o mundo de Deus, depois de Deus ter irrompido para o mundo dêles.

Para a igreja será de importância vital que êste abalo, êste turbilhão que o evangelho produz, não se congele. A comunidade de Cristo não conserva o seu tesouro, guardando-o para si, mas sim, passando-o adiante. A conservação da dádiva da salvação num recinto fechado nao só leva a dívidas acumuladas para com o mundo, mas leva igualmente a pêrda da própria dádiva de Deus. Por isso uma igreja com "limites congelados" não pode ser igreja de Jesus Cristo em seu sentido pleno, pois esta é comunhão que constantemente é abalada, e que constantemente abala o seu ambiente - é povo de Deus posto em marcha, que não tem por fim a defesa de posições fixas e que portanto não necessita de muros protetores erigidos por homens. Quem exclusivamente se acha empenhado em defender posições, não está livre para o mundo, não poderá enfrentá-lo com a PARRHESIA, o "amor agressivo" dos primeiros cristãos, por se achar ocupado consigo mesmo.

A pesquisa mais recente da vida e da obra de Lutero tornou a demonstrar que o Reformador não tinha em mente o establecimento de uma fração da cristandade como "igreja confessional autarca", transmissível por herença e plenamente ocupada com sua autoafirmação, relegando a parte restante do mundo a perdição, "por se achar fora do âmbito da ação divina". Lennart Pinomaa, em seu livro "Vitória da Fé" diz que "para a visão larga de Lutero tal atitude seria impossível". Para Lutero a Igreja nao é nada mais a não ser criatura do evangelho, e isso não apenas no sentido de que uma vez, em tempos remotos, o evangelho tivesse dado o primeiro impulso para a fundação da igreja: Não, de uma forma imediata e concreta, agora e aqui, a igreja é gerada pela palavra de Deus.

O teólogo sueco Aulén diz, numa expressão muito feliz, que Lutero sempre se deixara guiar pelo pensamento de que "o evangelho estava a caminhar pelo mundo e que, criando a fé, simultáneamente produzia a comunhão dos santos". Se tal compreensão da "eclesilogia" de Lutero é correta, com isso teríamos em mãos um critério que poderia ser de inestimável valor para enfrentarmos os problemas específicos que uma igreja "confessional", com limites desde muito congelados, apresenta. Tal igreja sempre está em perigo de contentar-se com a conservação do status que, de esconder a luz que lhe foi dada, por debaixo do alqueire de tradições mais ou menos estáticas e nomísticas, ficando dêste modo a dever ao mundo aquilo que é sua própria razão de existência. O aludido critério seria baseado no primado absoluto do evangelho a caminhar pelo mundo; tudo que dentro da igreja estivesse a impedir a soberania e a ação livre do evangelho, com isso seria tirado da esfera da "tradição sagrada" (ou também da esfera da "novidade revolucionária que igreja a qualquer custo deve adotar"),para ser classificado de acôrdo com a função exercida para com o evangelho. Assim tudo o que estivesse a impedir o livre curso da palavra, seria reconhecido como impecilho e tratado como tal. Isso de certo modo nao só podería acarretar uma modificação fundamental na maneira pela qual a igreja proclama o evangelho - seja dentro ou fora de seus muros mas a igreja, tanto no sentido amplo como no restrito como comunidade local permitiria seja posta em dúvida a sua estrutura total pelo evangelho, que quer "caminhar pelo mundo para criar comunhão dos santos". A compreensão que Lutero teve da igreja, é universal - abrange todo o mundo é verdadeiramente católica e ecumênica. De nenhum modo podemos recorrer a Lutero, quando permitimos que nosso horizonte seja limitado pelas fronteiras das corporações eclesiásticas, assim como resultaram da evolução histórica. Cumpre apontar o que em nossas igrejas é criatura do evangelho e o que é o resultado de outros fatores. A reta proclamação do evangelho em todo o mundo deverá ser a realidade primária da igreja. Tudo mais é realidade secundária. Partindo desta premissa, concluiremos que o diálogo com cristãos que têm suas raizes em outras igrejas confessionais, não só é possível, mas que é uma necessidade lógica e teológica, da qual não podemos subtrair-nos, tanto "pelo amor de Cristo" como "pelo amor do mundo". Que tal diálogo deverá ser feito á luz da justificação pela graça e não com a intenção oculta da autojustificação - isto nao é apenas uma questão de prestígio perante o mundo, mas é a questão vital, o artigo máximo da fé, com o qual a igreja vive e morre, perante Deus e perante o mundo. "Existir no mundo" para uma igreja luterana não poderá significar que de maneira oportunista deva conformar-se com o mundo. Espírito ecumênico, por seu lado, não será idêntico com uma assimilação doutrinária, realizada por meio de critérios quantitativos e estatísticos. O mundo somente será abalado por uma teología ecuménica, na qual a pergunta por Cristo,e com ela a pergunta pela justificação do homem ocupar o lugar central que lhe compete.

Não haverá quem duvide de que a igreja luterana tenha a fazer uma contribuição decisiva na luta sempre atual pela expresão do

artigo central da fé cristã. Que ela não poderá cumprir sua missão neste sentido com a simples repetição das fórmulas dogmáticas do século 16 - igualmente deveria estar fora de qualquer dúvida. A nossa geração de teólogos, incumbida de dar testemunho do evangelho em um mundo sujeito a modificações sem paralelo, poderá ter recebido de seu Senhor a tarefa específica de professar o conteúdo central da confissão reformatória em uma linguagem que o mundo contemporâneo compreende. Para a existência da igreja luterana no mundo isso podería ser básico. Sem que se perdesse uma partícula sequer de seu conteúdo, deveria ficar patente que as fórmulas dos reformadores não representam "fé em conserva", mas que não a expressão e o fruto da palavra de Deus, e que e, tôda a parte onde "o evangelho caminha pelo mundo" êle dá origem a expressão análoga. As formulações dos escritos confessionais seriam, assim sujeitas a serem constantemente confrontadas com a realidade da palavra anunciada agora e aqui, entrariam no turbilhão, no movimento que a proclamação do evangelho origina, ficando assim expostos à crítica e ao ataque do mundo, mas simultâneamente seriam libertados do ar museal que os rodeia, quando são consideradas apenas como sendo fórmulas consagradas pela tradição. Nossa pouca fé nos quisera impedir de deixarmos pôr em dúvida pelo mundo aquilo "em que nossa fé repousa". Antes quizéramos exclamar e "Aqui estou - de outra maneira não posso" no recinto sacral da igreja fechada onde há muito deixou de representar escândalo. Mas não esqueçamos que Lutero fêz esta sua confissão perante o mundo, e perante um mundo que se lhe apresentava na mesma ameacadora constelação que também haviam enfrentado os confessores da primeira cristandade; que o modo pelo qual deu testemunho de sua fé era compreendido pelo mundo de então como insudita e escandalosa negação do homem que as justifica a si mesmo (e isso é - do mundo que se justifica a si mesmo). O mundo, atingido em seu nervo mais sensível com isso era levado a decisão. Acontecia algo com êle; o turbilhão, o abalo ("êstes que têm transtornado o mundo") era sinal evidente que o evangelho realmente caminhava pelo mundo a que no meio do turbilhão de resistência e violência nascia a igreja, a criatura do evangelho, e se estabelecia a comunhão dos santos. O evangelho havia sido anunciado reta e puramente - e isso foi menos uma questao de ortodoxia do que de "ortomartiria". Pesença da igreja no mundo antes de mais nada qer dizer MARTYRIA - testemunho. Quando doutrina não for sinônimo de testemunho - o mundo dela não tomará conhecimento.

Se quisermos resumir as exposições feitas até o momento, poderemos afirmar, em prosseguimento às reflexões iniciais alusivas à etimologia da palavra EKKLESIA: Sim - a igreja é "chamada para fora" - mas nao para fora do mundo. É chamada para fora de seu círculo fechado, é a que é enviada para dentro do mundo, a que é aceita ou rejeitada peló mundo, a que ama o mundo e que ao mesmo tempo não é presa pelo mundo. Como corpo de Cristo ela participa do seu modo de existência no mundo. Ela não vive da graça do mundo, mas da graça de Deus - mas vivendo dentro do mundo, vive para o mundo e voltada para o mundo. O seu objetivo é a salvacao do mundo. Assim a direção de marcha do povo de Deus é para dentro do mundo ("ide a todo o mundo.."). A palavra de um sábio cura d'almas: "O homem deve ser convertido duas vêzes: uma vez em direção de Deus e outra vez em direção do mundo" - atinge perfeitamente a questão básica que aqui intencionamos apontar como sendo assunto da igreja tôda, não só do indivíduo cristão. Talvez poderíamos dizer com mais acêrto que a conversão a Deus já implica a conversão ao mundo. O Deus que em Cristo está voltado ao mundo como e Deus do amor, não dispõe de outro material de ilustração para sua vontade salvífica a não ser a sua comunidade, que está voltada para Êle para ouvir a sua palavra e para administrá-la, junto com os sacramentos, como meios de salvacao para o mundo.

"Resumindo o resumo" - concluiremos que aigreja deveria estar menos preocupada com os apectos fenomelógicos (sociológicos etc.) de sua presença no mundo do que com a pergunta: como se realiza a função essencial da proclamação do evangelho dentro do mundo. Com esta pergunta e com a resposta que lhe dermos a presença da igreja do mundo está definida. E a própria igreja está definida, pois enquanto ela proclama a palavra no mundo, ela própria é gerada pela mesma palavra. Para a igreja de certo modo vale a mesma verdade, à qual Lutero deu expressão referente ao cristão individual: como o cristão não tem sua existência no "ter sido", mas no "vir a ser", a própria igreja tem sua existência no "vir a ser", que se concretiza aqui e agora, no ser anunciada a palavra de Deus.

Se passamos a volver o nosso olhar a realidade concreta do "mundo latinoamericano", no qual a maior parte de nós vive, no qual tentamos viver como cristãos e membros da Igreja de Cristo, chegamos a conclusões talvez decepcionantes, mas inequívocas: O evangelho até a presente época tem sido restringido a certas "ilhas" e "arquipélagos" espirituais dentro do mundo latinoamericano - mas não estêve presente neste mesmo mundo. Êle não foi abalado, transtornado pela plenitude de um evangelho que dentro dêste mundo caminha, criando a fé e produzindo comunhão dos santos. Os conquistadores enfrentaram o mundo do autóctone americano com violência e espada, exterminando-o em grande parte. O "material de ilustraçao de Deus" - os cristãos - fracassou terrìvelmente naquele hediondo genocídio que talvez só encontre algo equivalente nos massacres da última guerra. Como o índio creria que Deus amou o mundo, quando observava como os "deuses brancos" irrompiam em seu mundo com astúcia e violência para estabelecer o seu domínio?. Sem querermos minorar o fervor missionário dos abnegados frades que a seu modo procuraram reunir os dispersos sob a cruz e a sarar as feridas, não é possível deixarmos de constatar objetivamente que o evangelho deixou de entrar no mundo do indígena e no de seus descendentes. A experiência teocrática do território das Missoes foi uma tentativa importante e séria de confrontar o mundo indígena com o evangelho; a experiência dos holandeses calvinistas no nordeste do Brasil foi outra. O fracasso de ambas não pode ser debitado exclusivamente a fatôres externos. Se o evangelho realmente tivera entrado no mundo do indígena, difícilmente poderia ter sido desarraigado dêle.

Quase ainda parece maior o saldo devedor dos "conquistadores cristaos" frente aos escravos africanos (só no Brasil foram importados entre 5-8 milhões). Não admira que por exemplo em Haiti, e há alguns decênios tambén no Brasil (e lá em escala alarmante) o mundo do preto esteja emergindo do "subsolo" para onde havia sido recalcado, e que em dezenas de milhares de locais de culto pagão ou sincretista nos apresente as provas de que a realidade de Cristo lhe é desconhecida. O cristianismo serviu de pintura para as casas dos homens mas não foi a luz que alumiasse o seu interior. Os cristãos não se indentificaram com o homem maltratado e miserável, iniciando-o em uma forma de vida crista que lhe tivesse fornecido possibilidades de crescimento espiritual, sem depender constantemente de fontes externas. Houve missão - mas nao houve comunidades missionárias, dentro das quais o homem da terra se pudesse ter enquadrado e crescido como cristão, até alcançar a maioridade.

Mas - por que remexer no passado, já que o mundo é mundo agora - e é o nosso mundo! Nao há dúvida de que nesta questão da presença do evangelho no mundo não podemos deixar de falar de nós mesmos. De nós? Quem somos nós? Não devemos enganar-nos de que nos olhos do mundo que nos rodeia não passamos de representantes de um protestantismo dividido em facções múltiplas e contraditórias, de um protestantismo que já de antemão é suspeito por apresentar ao mundo de Deus - que é um mundo - a solução sectária de mil pequenos mundos

autárquicos, de existência independente. Sem dúvida o protestantismo, presente há mais de cem anos no mundo latinoamericano, trouxe o evangelho consigo, mas a sua presença neste mundo tem sido sèriamente prejudicada e obscurecida pelo sectarismo, que sempre é sintoma de um deslocamento do eixo do centro para a periferia - o que a nosso ver representa o impedimento mais sério à soberania da palavra de Deus e à sua função de "caminhar pelo mundo". Sim Sim - nós, os luteranos, bàsicamente estamos no mesmo juizo. Há mais de um século nós, em maioria descendentes de grupos étnicos luteranos, estamos presentes na América Latina. Estamos realmente presentes? Conseguimos nós convecer o mundo latinoamericano de que a igreja do evangelho puro não quer formar grupos e grupinhos apartados de sua realidade, ou que não é o seu supremo alvo combater a igreja católica romana, mas que o seu único alvo é a edificação da igreja de Cristo e que o interêsse exclusivo dos pastôres e missionários luteranos consiste em oferecer a êste seu e nosso mundo a salvação que Deus dá em sua graça livre "por amor de Cristo"? Temos entrado neste mundo em escala condizente com a sua magnitude e em intesidade condizente com o amor de Deus para com êste mundo? A mui citada responsabilidade pública de igreja em última análise não poderá significar outra coisa, a não ser a libertação do evangelho de seu enclausuramento, para que entre no mundo como evangelho, como palavra de Deus soberana e livre, e não como doutrina que nós dominamos e que nós manipulamos de acôrdo com nossos princípios e gabaritos. Proclamações públicas da igreja, "dirigidas ao mundo", referentes a problemas atuais, manifestos de corporações eclesiásticas que intencionam acentuar a responsabilidade política e social da igreja na vida pública, podem ter a sua utilidade. Mas não podem ser identidicados com a necessidade elementar de que a própria igreja seja igreja no mundo e para o mundo. Apelos e proclamações raras vêzes poderão negar que representam um desesperado esfôrço no sentido de se proclamar uma mensagem através de um muro, que por direito deveria ser dita no outro lado do muro. Não será aconselhável que gastemos nossas energias para clamarmos com mais fôrça para além do muro - que antes procuremos atravessar o muro: a nossa teologia luterana nos ajudará a demoli-lo, se necessário! Que aprendamos a dizer "o que não podemos deixar de proclamar" lá onde os homens se encontram, onde realmente existem.

Dissemos acima que o critério elementar, derivado da visão de Lutero - da palavra de Deus "que anda pelo mundo", estabelecendo a comunhão dos santos", poderá implicar uma modificacao das estructuras tradicionais da igreja. Cremos que isto se aplica antes de tudo a esfera da comunidade local, onde os cristãos se congregam, onde a EKKLESIA se torna visível e concreta. É nela que existem as autênticas oportunidades de viver no mundo e de abalar o mundo - na esfera da convivência humana, da vizinhanca, do trabalho comun nas fábricas e escritórios, dos partidos políticos - em tôda a estructura social de que a comunidade cristã participa. També́n para a América Latina não haverá outra alternativa de evangelização e de cristianização das massas, perdidas na imensidão do seu território, a não ser pelo surgimento de comunidades vivas, abertas para o mundo, dotadas de amor agressivo para com o mundo que as rodeia, comunidades não agarradas a estruturas "sacrossantas" nem hipnotizadas por "novos métodos infalíveis" que se ofereçam.

Mas sejamos realistas! Poderá uma congregação local, estabelecida nos moldes tradicionais e estáticos de paróquia, cumprir esta tarefa? A paróquia - com o seu centro e limites geográficos fixos, delimitada de outras paróquias, igualmente fixas e estáticas - não é ela o símbolo de uma grandeza imóvel e inerte, por natureza incapaz de tomar atitudes que não sejam ditadas pela tradição? Poderá ela "ir ao mundo", enquanto estiver amarrada ao seu próprio centro e enquanto para lá convergirem todos os seus interêsses? Não

representa a paróquia tradicional o maior impecilho para uma penetração real do evangelho ao mundo? - Não há dúvida que tais perguntas têm sua razão de existência. A prova concreta da incapacidade da paróquia tradicional de "ir ao mundo" podemos encontrar em tôda parte: a mais convincente consiste no fato de que comumente os membros de uma comunidade traidional "intacta", relativamente engajados no seu ambiente costumeiro, soem tornar-se passivos, quando passam a habitar em outro ambiente social, quer que emigrem para a cidade, quer que abandonem a comunidade relativamente "compacta", mudando-se para a diáspora. Os membros de nossas paróquias tradicionais por via de regra não são capacitados para viverem na diáspora; isolam-se na esfera individual, assim como se haviam isolado coletivamente na "ilha paroquial", onde o contato com o mundo, "o diálogo da fé com a descrença" foi praticamente inexistente. Não levam o evangelho consigo como uma semente, pela qual o nôvo mundo, no qual passarão a viver, já está aguardando, mas antes como um hábito que é possível conservar sem que incomode os novos vizinhos. Nao admira, outrossim, que as seitas mais extravagantes, que difìcilmente penetrariam numa "paróquia compacta", fazem as suas vítimas de preferência entre os membros desarraigados de seu "habitat" tradicional, seja entre os que se mudam do ambiente rural para a cidade, ou entre aquêles que abandonam as colónias antigas e que procuram uma nova existência nas zonas de colonização recente, como está acontecendo em larga escala no Brasil, principalmente nos estados de Paraná e de Mato Grosso. Nos casos citados, sempre que a "densidade habitacional" dos membros evangélicos - e a disponibilidade de pastòres - permitirem o estabelecimento de uma nova paróquia, o "transplante" da vida comunitária estará garantido. Se os aludidos fatores não existirem, os membros indivudais comumente se mostram incapacitados de "irem ao mundo" como cristãos. Ou serão simplesmente tragados por seu ambiente, ou apenas conservarão a sua fé, o mais cedo ou mais tarde implica no seu desaparecimento.

Como a próquia poderá ir ao mundo? Se a paróquia como comunidade de Cristo conseguir abrir-se para o mundo, então os paroquianos individualmente o saberão fazer também. Não restará outra alternativa, a não ser mandar missionários para o "mundo pagão", delegar diáconos aos lugares de sofrimento do mundo - que farão em nosso lugar, numa espécie de missão e diaconia viárias, o que nós os paroquianos deveríamos fazer pessoalmente, se tivéssemos "ido ao mundo? - Nao dá dúvida de que sempre houve e sempre haverá necesaidade de enviar missionários para terras estranhas e tambén de delegar diáconos e diaconizas para hospitais e asilos. Mas isto só terá sentido, se representar uma tarefa que a própria comunidade aceita como sendo <u>sua</u> tarefa, não só em sentido financeiro, mas no sentido de que tôda a comunidade se considere uma casa de diácono e diaconizas e uma sociedade missionária ao mesmo tempo. Eu não posso enviar um missionário ou um diácono ao longe, se eu nao quiser ser um missionário ou um diácono agora e aqui, a nao ser que abra mao de meu crédito para com o mundo - e crédito tem a ver algo com <u>crer</u>, com <u>fé</u>. A estrutura de uma comunidade que quer viver no mundo e que quer merecer a sua fé, o seu crédito, deverá ser necessàriamente missionária e diacônica. Temos que ver claramente que o compromisso igreja-mundo, que largamente ainda caracteriza as comunidades parcialmente ligadas a herdada estrutura típica da "Volkskirche" e parcialmente dependentes do esquema de sociedades e clubes, não representa a solução por nós almejada, solução que implica que a igreja "entre no mundo". Nas estruturas assinaladas o mundo de certo modo entrou na igreja, ditando-lhe as normas de conduta, de organização, de participação na vida social, dos métodos de financiamento empregados etc. A comunidade secularizada é antes uma vítima do mundo do que o agente de sua salvação. A vítima não é livre. Ela está comprometida com o mundo, ela ocupa o lugar que o mundo lhe indica. A comunidade "criatura do evangelho" ocupa o lugar que Cristo lhe indica.

A comunidade de estrutura diacônico-missionária terá por centro claro e inequívoco a palavra e os sacramentos de Cristo, únicos elementos constitutivos de sua igreja. Do Cristo presente em sua palavra e seus sacramentos - o Cristo é o arquidiácono e o arquimissionário de sua igreja - irradiam a missão e a diaconia que acompanham o curso de sua palavra e que são obra de seu espírito. Sob esta palavra as estruturas só terão uma função: a de servir a palavra em sua penetração do mundo. É por isso que elas são importantes - não em sentido absoluto - mas como meios e instrumentos da palavra. As estruturas subordinadas a palavra se tornam por sua vez diacônicas, tornam-se "obedientes", deixam de ser um pêso morto, um impecilho a proclamação da palavra.

Será um ideal utópico, aspirarmos por "estruturas cristãs" da igreja? - Certamente o será, se tivermos um modêlo concreto em vista, com o objetivo de o reproduzirmos em nosso meio - talvez o modêlo da comunidade primitiva de Jerusalém, ou coisa que o valha. Mas tão pouco como a própria comunidade de Cristo é utópica, o serão as formas concretas que surgem, diferentes em cada época e em cada país, com e sob a proclamação do evangelho. Poderá ser uma questão de vida ou de morte para a igreja, se ela julga a sua estrutura como sendo grandeza autônoma, ou se ela a considera claramente subordinada a mensagem que proclama.

Na comunidade índole diacónico-missionária a pregação da palavra será acompanhada de uma iniciação consciente e responsável dos membros no serviço específico do cristão no mundo. O "recte docere" implica esta iniciação. O cristão mudo e imóvel aprenderá a ver a sua mudez e a sua imobilidade como resitência ao Cristo vivo, isto é, como pecado e como sintoma de descrença. Aprenderá a falar, ouvindo a palavra - não só a responder a Deus "em oração e hinos de louvor" - não só a falar como os irmãos na fé, "mútuo colóquio e consolação", mas também a falar com os descrentes, com os cansados e desesperados do mundo, que desconhecem o evangelho. Aprenderá a falar "em outras línguas" (o que pode ser compreendido em sentido literal), aprenderá a conduzir o diálogo da fé com a descrença. O pastor de tal comunidade não tratará de monopolizar êste servico específico; antes compreenderá sua tarefa como ministério e diaconato para o mundo, destinado a criar constantemente outros ministérios e diaconatos dentro do organismo vivo da comunidade, igualmente dirigidos ao mundo, será empenhado em ajudar aos cristãos "infantes" a se tornarem cristãos de maioridade, a despertar responsabilidade e cooperação ativa. O sacerdócio geral dos crentes em uma comunidade de estruturas "obedientes" será uma realidade concreta, não apenas uma exigência dogmática. A mordomia em suas múltiplas formas, que está sendo praticada em escala crescente, também em comunidades luteranas da América Latina, poderá ser uma modalidade concreta de modificação de estruturas inconvenientes, que não nasceram com o evangelho, para outras que permitam "o livre curso da palavra no mundo". Não somos de opinião que a prática da mordomia seja um sistema infalível de reestruturação das comunidades no sentido almejado. Ela poderá transformar-se de noite para o dia em ativismo desalmado, se o primado absoluto da palavra for substituido por qualquer outro fator. O resultado em tal caso poderá ser um excelente método de promover o proselitismo ou de realizar campanhas financeiras bem sucedidas - coisas que talvez impressionem o mundo, mas que não o convencem nem o conquistam para Cristo. Também a mordomia é apenas um instrumento a serviço da palavra - nada mais. Mas pode representar um instrumento de inestimável valor, quando claramente estiver a serviço da palavra, justamente por mostrar caminhos práticos de iniciar os cristãos na vida diacônica e por deixar patente que sem serviço concreto na comunidade não é possível ser membro da mesma. A teologia sempre inquirirá a mordomia pelo "por quê" e pelo "aonde" de seu serviço: por um lado procurará conscientizá-la constantemente de sua função instrumental, do perigo do nomismo e da justificação pelas

obras, e por outro lado a lembrará de que o seu serviço é necessàriamente dirigido para o mundo - que ela não se poderá dar por satisfeita com a conservação e consolidação de comunidades existentes e com a ativação interna de seus membros. Além disso será necessário velar pela espontaneidade da ação cristã. Um ativismo institucionalizado e regulamentado, que não deixa margem para a ação espontânea, que antes se orienta por esquemas preconcebidos, poderá erigir novas barreiras para o mundo, em vez de demoli-las. O amor fraternal àquele que ainda não é irmao - um amor radicado na fé e irmanado à esperança - nunca caberá por completo em esquemas e métodos de trabalho eclesiástico. O cristão nunca "pertencerá" por completo à igreja e suas múltiplas formas de ação - justamente por ser servo incondicional de Cristo. Na tensão entre o "pertencer a Cristo" e o "pertenecer à comunidade" êle achará a fôrça e a liberdade pelas quais se origina a sua açao para com o mundo. Espontaneidade e fantasia em tal atmosfera de liberdade cristã não serão antônimos de disciplina e de fidelidade confessional - apenas serão os seus complementos.

Poderíamos perguntar pelos méritos de uma tentativa de se considerar os gabaritos e as diretrizes da existência da igreja no mundo como sendo dados essencialmente com a comunidade "local": Onde fica o todo da igreja, a igreja em seu aspecto universal e ecumênico? Onde ficam as grandes perspectivas de penetração do mundo em escala condizente com a magnitude da tarefa? Onde permanecem a coordenação, o planejamento, as grandes linhas mestras de uma estratégia missionária de âmbito mundial? Onde fica a "voz da igreja", proclamada frente aos que governam o mundo, voz que combate a injustiça social, que luta pela paz, pelos direitos do homem? A igreja não pdrderá estas grandes perspectivas de uma presença responsável no mundo, se conscientemente procurar concentrar-se nas suas suas células, em vez de focalizar o corpo, o todo da igreja e o todo do mundo? - É nossa opinião que a igreja não poderá estar presente no todo do mundo, se antes não fôr presente no mundo aqui e agora, isto é, no lugar definido onde a palavra é pregada e onde os cristãos se reunem e vivem. Nesta concepção "mundo" e "igreja" não seriam tanto grandezas numéricas e quantitativas, mas antes qualitativas: O mundo todo está presente, e a igreja tôda está presente (como o Cristo todo está presente), quando dois ou trez estão reunidos em seu nome. Onde êste evento fundamental da presença de Cristo em sua palavra e seus sacramentos não se realizar concretamente, agora e aqui, a igreja não estará presente no mundo, mesmo se estiver magnificamente "entrosada" com as fôrças que o regem, mesmo que siga àvidamente qualquer novidade que apareça, com o intúito de impressioná-lo, mesmo que faça sentir sua influencia por intermédio dos meios de comunicação modernos etc. Tudo isto não será fidedigno para o mundo, se as premissas assinaladas não lhe servirem de fundamento. Julgamos ter chegado o momento em que se deve dizer com clareza que, conquanto talvez o tenha havido no passado, futuramente não haverá mais missao mundial sem comunidades missionárias, não haverá mais diaconia geral sem comunidades diacônicas, não haverá mais presença da igreja no mundo sem a presença consciente das comunidades de Cristo em Lima, Santiago, Pôrto Alegre, ou onde quer que existam - np mundo em que Deus as colocou e para o qual as enviou. Os eventos dos últimos decênios no terreno das sociedades missionárias e das casas de diaconia falam uma linguagem nítida e clara. Não deveríamos fechar os ouvidos frente a realidade inquitante da situação, mas antes procurar analisá-la e enfrentála com sobriedade e fé. Não julgamos que a cristandade deva perder de vista as grandes linhas, nem que deva deixar de pensar em categorias de âmbito mundial - como deve ter ficado claro na primeira parte de nossas deduções. Comunidade diacônica e missionária e cristandade diacónica e missionária não sao alternativas que se excluem, mas são realidades que mùtuamente se condicionam. Tivemos

apenas o intuito de acentuar que a última não passaria de utopia (u - topos: existente em nenhum lugar) sem a primeira.

Que a EKKLESIA aqui e em todos os lugares dêste mundo de Deus seja fortalecida para que possa dar ao mundo o que lhe deve; que a PARRHESIA de Cristo vença a mentalidade temerosa e introvertida das igrejas e da igreja e que dêste modo sejamos aptos para dentro da igreja e dentro do mundo desempenharmos a função para a qual Deus nos destinou.

Conferência realizada em Lima,
em 14 de Julho de 1965, por
Lindolfo Weingaertner

IV CONGRESO LUTERANO LATINOAMERICANO Lima-Perú, Julio 1965

IGLESIA LUTERANA AUTOCTONA EN AMERICA LATINA

Autonomous or Indigenous?

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

a. Acerca del título:

Tengo la impresión de que el título que encabeza esta conferencia, el cual ha sido previamente sugerido, no es completamente adecuado por la sencilla razón de que nadie conoce la Iglesia Luterana Autóctona para poder describirla. Dicho de otro modo, el encabezamiento implicaría que nosotros tuviéramos que hacer una descripción sistemática de la Iglesia Luterana autóctona que ya existe. Lo contrario es verdad. La Iglesia Luterana no es autóctona en estas tierras aunque por otro lado vamos hacía la aculturación, adaptación y autoctonización de nuestra Iglesia en este continente. El proceso se vá realizando de a poco. Por lo que he dicho pensé que un título más adecuado posiblemente sería: "Hacía una Iglesia Luterana Autóctona en América Latina".

Pero este título implicaría, según mi entender, falta de visión de conjunto de tal modo que impediría la autoctonización de la Iglesia, Cuando colocamos adjetivos como: Luterano, Presbiteriano, Romano, Metodista etc. detrás de la palabra iglesia estamos limitando la universalidad de la misma o impidiendo la aculturación verdadera de ella. Por esto un título mejor sería: "Hacía una Iglesia Autóctona en América Latina".

Por otro lado mi pensamiento al seguir fluyendo se dió cuenta que el título ultimamente mencionado parecería también negar una verdad, a saber: "Creo en una Santa Iglesia Católica y Apostólica". En otras palabras estaría negando la Univers(ali)dad de la Iglesia desde otro ángulo. ¿Es esto cierto? No en absoluto!!! Universalidad no significa uniformidad en formas y reflexiones sino unidad en diversidad. Universalidad significa tal variedad que abarque todas las diferencias que existen en la raza humana.

Creemos tener base neotestamentaria para afirmar lo que hemos dicho. "Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones" (Mat.28, 9a). "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"Mar.i6,i5). "Y ellos, saliendo predicaron en todas partes"Mar.i6,20a). "La cual (salvación) has preparado en presencia de todos los pueblos" (Luc.2,31)."Así está escrito y así fué necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén"(Luc.24,46-47). "pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech.i,8) "Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: mirad,¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto, y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto, y en las regiones de Africa más allá de Cirena, y romanos aquí residentes, tanto prosélitos como judíos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios"(hech.2,7-ii). "Y cantaban un nuevo cántico diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de

todo linaje y pueblo y lengua y nación" (Apoc.5,9). "Después de esto miré y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del cordero, vestidos de ropas blancas" (Apoc.17,9)."...por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tuis juicios se han manifestado" (Apoc.i5,4b). "Y las naciones que hayan sido salvas andarán a la luz de ella (la ciudad santa); y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella" (Apoc.2i,24).

Todas estas referencias nos indican que el NT sabe que hay diferencias, puesto que existen naciones, razas, lenguas, pueblos etc. a los que Dios ha amado tal cual como son. El evangelio permanece el mismo pero las formas en que es llevado cambia de acuerdo con el lugar y el tiempo. Es decir que ninguna forma de Iglesia es de por sí y en aislamiento la Universal sino que el conjunto de Iglesias autóctonas forma la Iglesia Católica. Dicho de otro modo, la universalidad de la Iglesia no sólo implica sino que desea o requiere diversidad para que de este modo pueda encontrar y hablar a todos los hombres. De lo antedicho se desprende que el título sería: "Hacia una Iglesia Universal (autóctona) en América Latina".

Toda esta consideración ha sido hecha con el propósito de guiar sus pensamientos por el laberinto del problema sólo desde el punto de vista del título. No he querido seleccionar ninguno en especial porque desearía que Uds. mismos eligieran el título que mejor se adapte al desarrollo posterior de la conferencia. Notarán más de una vez que estos motivos aparecerán posteriormente porque los considero de suma importancia para nuestro diálogo. Pero tenemos que considerar otros aspectos del problema que tenemos delante.

b. Otros aspectos del problema:

1. Es necesario tener en cuenta que las Iglesias Luteranas Latinoamericanas no encaran en estos momentos las mismas situaciones aunque básicamente no podemos mirar todos los aspectos en esta conferencia. Por lo tanto lo que diré puede que sea más aplicable a un lugar que a otro. Quizás una gran contribución para la aculturación es que debemos aprender a no generalizar. Por lo tanto, a pesar de que estamos convencidos de lo que vamos a decir, no pretendemos tener la panacea del problema en absoluto. Sólo intentaremos hacer una introducción, por no decir un balbuceo, para la discusión.

2. Se debe tener en cuenta que tenemos dos clases de Iglesias Luteranas en América latina, a saber, de inmigración, las cuales tienen la mayoría de luteranos, y de misión que son minoritarias entre los luteranos, No analizaré estos dos aspectos bien distintos del problema porque mi labor no es analítica sino me concentraré en la aculturación en si. Además hay estudios muy competentes acerca de las Iglesias de Inmigración y las de misión que se podrán leer si se está interesado. Pero como este problema está presente en mi mente deseo sólo decir con respecto a él que hablando en general las Iglesias de Inmigración sufren para poder aculturarse, el lastre de la tradición cultural del país de orígen. En el seno de estas iglesias difícilmente se ha pensado que el movimiento de las masas inmigratorias ha sido debido principalmente a la Voluntad Divina de que debían servir y dar testimonio en otros lugares. (Claro que sabemos que es muy doloroso vivir en lugar extraño y que desde un punto de vista

humano si Dios los ha elegido para esta tarea, al mismo tiempo los ha puesto en una situación de lágrimas). Por otro lado las Iglesias de Misión sufren el mal de no poseer una tradición única sino que el choque de culturas, razas, y lenguas crea un constante torbellino interior que las hace estar más concientes de sí mismas que de la comunidad que las rodea. Además la constante intervención de fuerzas que no viven aquí les crea un complejo de inferioridad que las deja inertes y rechazan todo intento creativo que no venga desde afuera; por eso estas iglesias poseen menos personalidad propia que las iglesias de inmigración.

3. La aculturación no es un problema exclusivo de las mal llamadas Iglesias Jovenes solamente. Tampoco únicamente los luteranos que vivimos en Latinoamérica sufrimos del mal este. Ni tampoco es un problema que tienen las iglesias confesionales, sean inmigratorias o de misión. Pero también las iglesias Europeas o Norteamericanas se ven ante la situación desesperante de que están hablando un idioma que el pueblo no entiende o porque la iglesia está usando formas de pensamientos anticuadas o porque el lenguaje es una jerga que el pueblo no entiende y por ello pierde el interés. Creemos que la "Historia de la Iglesia". es la historia de la actualización, adaptación, aculturación o autoctonización del mensaje cristiano a las diferentes épocas y o lugares. Cuando leemos por ejemplo Los Apologistas nos daremos cuenta que el problema de su época los hizo reflexionar de tal modo que adaptaron el mensaje eterno para que lo atendieran. Lutero o Calvino podemos colocarlos en la misma categoria, aunque no debemos olvidar que Agustín o Tomás de Acuino también lo han hecho como algo natural. Los esfuerzos de Karl Barth o Rudolf Bultmann podríamos llamarlos "intentos de aculturación" a sus épocas y lugares. El llamado de Juan XXIII para que el Concilio Vaticano II considerara el "agiornamento" de la Iglesia nos señala que el problema de aculturación no es ni con mucho algo exclusivo de algunas Iglesias. Hace poco la revista luterana norteamericana "Dialog" traía en uno de sus números la pregunta si las estructuras de las iglesias luteranas de EE.UU. eran adecuadas para llevar el mensaje a sus conciudadanos. La lucha por la adaptación, estamos convencidos, ha desarrollado el dogma y vida de la Iglesia. Debemos tener en cuenta este aspecto del problema porque si no lo hacemos podemos caer en la falacia de considerar la aculturación de las iglesias llamadas jovenes como algo aparte de la verdadera naturaleza de la Iglesia. Sostenemos que la aculturación en cambio es parte intrínseca de la riqueza y elasticidad del mismo evangelio y por lo tanto de la Iglesia que tiene que proclamarlo.

c. Nuestro enfoque:

Queremos sentar las bases de nuestra tarea siguiente. Primeramente, no me parece adecuado usar todo el tiempo que resta haciendo una apología de la autoctonización porque no creo que haya algo que defender. En otras palabras no quiero más hablar del porqué porque ya lo he tocado. Ya hemos "definido" la autoctonización en el punto"a". Creemos que la validez de la autoctonización se sobreentiende cuando consideramos el aspecto universal de la Iglesia. El hecho es demasiado evidente para que sigamos defendiendo una cosa de la que no serán convencidos los que no entienden el problema. No queremos transformar esta conferencia en una arenga. Si nos quedamos en el porqué lo haremos. Más bien vamos al cómo y al para qué sin dejar de tener delante el porqué.

Esto que estamos diciendo nos coloca frente al mismo centro del problema y la validación del mismo. No se puede hacer un programa de aculturación antes de que uno esté convencido de su necesidad. No se puede pedir que es necesario aculturar, o si se lo hace se están dando golpes en el aire; ni podemos adelantarnos a los tiempos. Se acultura, aculturando. No se puede forzar la aculturación "desde afuera" sino que llega a efectuarse "desde adentro", inconscientemente, cuando los fieles adquieren una conciencia real de servicio y testimonio no para sí mismos sino para el ambiente que los rodea. A medida que la Iglesia toda toma consciencia de su verdadero papel en el lugar que le toca vivir se produce gradualmente la aculturación. Cuando se quiere servir cabalmente el ser del que sirve se transforma en el servicio y por lo tanto se identifica con el ente a quien sirve. Me parece una utopía y ficticio querer forzar la aculturación por medio de esfuerzos totalmente externos. Hasta tanto no tomemos conciencia del llamado de Dios, el cual El nos hace aquí y ahora, para este lugar y la responsabilidad que tenemos frente a ese llamado no podremos ensayar ningún modelo de Iglesia Autóctona. De hecho, la descripción analítica de lo qué es una iglesia autóctona es la tarea del historiador o del sociólogo después que el que quiere servir la transforma en el servicio y por ende la modela.

Tengo la impresión que las Iglesias Luteranas que están en Latinoamérica desean finalmente servir y dar testimonio al ambiente que las rodea no por motivos egoístas sino por la vida de Latinoamérica. Nuestras Iglesias quieren dar un testimonio y prestar un servicio genuinos. Dar y no recibir. Por esta razón es que vamos a presentar ahora lo que creemos más urgente.

TRES AREAS URGENTES DE SERVICIO Y TESTIMONIO EN EL PROCESO DE ACULTURACION

Considero que las tres áreas que voy a presentar son las más importantes y las más urgentes en el momento presente pero no son nuevas en absoluto. Una mirada al programa de esta conferencia (que desarrollamos estos días en Lima) nos indicará que todas nuestras discusiones apuntan hacia la aculturación. Quiero aclarar y recalcar que las tres áreas que estoy a punto de presentar son para el "aquí y ahora" de Latinoamérica, según yo lo entiendo. Si la situación cambiare quizás las áreas de servicio y testimonio debieran ser distintas. No quiero hablar en absolutos.

Pero debemos recalcar y hacer notar con el mayor énfasis que todo lo que haremos en estas tres áreas debe ser llevado a cabo en los niveles locales primero y principalmente, con vistas a un entendimiento más cabal y profundo de toda Latinoamérica. Como ya dijimos antes las generalizaciones deben ser erradicadas de nuestro trabajo en Latinoamérica. Si seguimos generalizando sin tomarnos el trabajo de estudiar Latinoamérica en toda su profundidad, anchura y variedad nunca conseguiremos una real aculturación. Además no ganamos nada con hablar unos pocos en los niveles internacionales cuando nuestras mismas congregaciones, por otro lado, no cooperan con la misma intensidad día por día.

I. Una reflexión teológica en la situación actual:

Es un hecho conocido por todos que nosotros tenemos una teología de segunda, o en el caso de muchas de las Iglesias de misión, de tercera mano. Me parece que es necesario que nos demos cuenta que aquí está el centro del problema de aculturación. No se trata de que no somos libres para hacer una reflexión teoló-

gica sino que no hemos tenido el coraje de luchar con la Palabra de Dios solos.

Séame permitido decir un ejemplo, que mostrará evidencia de lo que estoy afirmando. La Comisión de Teología de la FLM no tiene en su seno ningún Latinoamericano. (Consideramos como Latinoamericanos no sólo los educados aquí, o los nacidos en este continente, sino a los extranjeros que viven aquí y aman por tanto el lugar). Además la revista "Lutheran World" cuando publica artículos acerca de Latinoamérica no usa mayormente "expertos" Latinoamericanos sino gente que no vive en este continente (Véase p.e.VIII/4). Dos explicaciones son posibles: primero, la FLM no quiere latinoamericanos o segundo los latinoamericanos no tienen nada que contribuir al luteranismo mundial. Me parece que la segunda explicación es la más correcta. No tenemos nada que contribuir al luteranismo mundial porque hemos pedido prestado de Europa o EE.UU. Naturalmente cualquier organización concienzuda, entre primera y segunda mano, elije primera. Realmente vivimos "fuera de foco" con respecto a Latinoamérica o el mundo entero. Si no contribuimos para el bienestar de los Latinoamericanos menos lo haremos para el resto del mundo. Entonces no tenemos porqué quejarnos.

a. Los requisitos: (Ya están en proceso)

i. Uso de los idiomas Español y Portugués para comprender la mentalidad de los que viven aquí. El idioma forma a las personas y les dá ciertas características y actitudes. Por otro lado no desconocemos el problema de las congregaciones que todavía necesitan adorar a Dios en el idioma en que aprendieron a adorarlo desde niños. El problema se solucionará poco a poco, pero no se solucionará en absoluto si continuamos pensando como extranjeros, como si no perteneciéramos a este lugar. Por lo menos si deseamos servir a la comunidad, el pasaje de una mentalidad a la otra se produce automáticamente. No estamos hablando del abandono de tradiciones sino del uso de esas tradiciones para servicio de la comunidad.

ii. Ministros formados en estas tierras, no para suplantar a los extranjeros sino para crear y adaptar. Dígase lo que se dijere, es bien sabido que un hijo de la tierra entiende mejor a los de su patria, que los educados en otro lugar. No estoy teniendo una actitud nacionalista sino realista; además y por sobre todo, el hijo de la tierra entiende mejor porque ama con mucha intensidad a los suyos. Esto es verdad aquí como en cualquier otro lugar. Pero digamos que la razón fundamental de la educación de los ministros aquí es el hecho de que toda iglesia tiene el deber de producir sus propios dirigentes. No es posible seguir drenando otras iglesias.

Estos dos requisitos están ya en proceso y por lo tanto no me detendré más en ellos. Pero sería cuestión de ver, por medio de los resultados futuros, si los estamos llevando a cabo en una forma correcta.

b. Las tentativas:

i. Sistemas de enseñanza teológica adecuados a la situación y lugar: sabemos que los sistemas nuestros son por lo general meras copias de los sistemas europeos y/o norteamericanos. No se trata de que un sistema sea superior que el otro sino más bien de la aplicabilidad de ellos a determinadas formas o a los

modos de ser y pensar del nacido aquí. No importa para nada cuánto sabemos si nuestra sabiduría está fuera de lugar y no la podemos usar.

Hace un tiempo atrás oí en una conferencia de Educación Teológica que tuvo lugar en Stony Point, NY, que en cierto lugar de Africa se está ensayando el sistema siguiente, a saber, todas las materias que se tienen están relacionadas con estudios africanos (African Studies) durante los cuatro años de estudios teológicos. Con este sistema se quiere borrar un poco la influencia de la historia Occidental en la Teología. No queremos que se nos interprete como diciendo que debemos copiar este sistema sino sólo queremos dar una pauta concreta que hay personas que creen que se pueden ensayar sistemas de enseñanza teológica distintos de los europeos o norteamericanos. Tampoco estamos diciendo que por oposición tenemos que ser diferentes (como un niño rebelde) pero más bien estoy enfatizando que nos debemos dar cuenta que toda la reflexión teológica de Europa o EE.UU. está influenciada por las situaciones del llamado "Occidente", su historia, geografía, clima, hemisferio, sentimientos, sistemas económicos, políticos, y sociales etc. No puede ser de otro modo. Ni siquiera estamos diciendo que está mal. Sólo hacemos una salvedad. Aunque nosotros por un lado somos considerados "occidentales" por el otro no somos tal cosa. Por tanto en cambio de copiar palabra por palabra a nuestros hermanos "occidentales" copiemos la actitud valiente y arriesgada que ellos han tenido en los albores de su historia, es decir, tratemos de "pensar" como seres ya crecidos a pesar de saber que nos podemos "equivocar".

Los ministros formados aquí deben recibir un entrenamiento para aquí y no una enseñanza que servía en el pasado para Europa o EE.UU., pasado que nunca existió en estas tierras.

12. <u>Hacer las preguntas adecuadas a la Palabra de Dios en nuestra situación:</u>

El mundo se ha achicado, pero no obstante <u>todavía</u> no todos tenemos los mismos problemas. Debemos preguntarnos cuál es la cuestión fundamental que nuestro mundo carga sobre sus hombros para que podamos servirlo. Ya hemos tocado el punto más arriba (b/3) en otra forma. Considero que la pregunta fundamental es si Dios mismo existe y en relación con esto cuál es el significado de esta vida corrupta y deshumanizada. La existencia de Dios no es algo que se dá por sentado y por lo tanto la vida de ése mismo individuo que cuestiona la existencia de Dios se vuelve sin sentido. Ya no podemos preguntarnos con Lutero o Calvino o los otros reformadores o los teólogos de Trento ¿Cómo puedo ser salvo? y discutir los modos de salvación, porque una persona moderna nos preguntaría ¿Salvos de qué? o ¿para qué?

A todo esto se agrega en Latinoamérica, según mi entender, otra cuestión fundamental, a saber, la justicia social. Me temo que muchas de las contribuciones al problema son hechas desde el punto de vista socio-político y no desde el punto de vista teológico. Tenemos que reflexionar más y más acerca de la tensión existente entre escatología y ética.

Pero además tenemos que decir que siendo la "Iglesia de la Sola Scriptura" tenemos la obligación de ser consistentes y hacer estas preguntas a la Palabra. Estoy convencido que las respuestas a estas preguntas se encontrarán paso a paso en la confrontación

diaria de las situaciones específicas y las Escrituras.

(Por ejemplo la búsqueda infructuosa del Jesús histórico ha sido un producto del Iluminismo. Confrontación de situación y Palabra).

Por lo antedicho me parece que debería comenzarse a colocar una materia en nuestros programas de enseñanza teológica que fuera una historia del pensamiento social. Si tenemos materias como filosofía o psicología, materias "profanas", no veo porqué no se podría enseñar una materia sociológica.

Pero y por sobre todo, no son mis generalizaciones las que solucionarán los problemas sino un estudio concienzudo en los niveles locales, De primordial importancia es por ejemplo que estudiemos el catolicismo moderno en nuestros programas teológicos de alto y bajo nivel porque vivimos con él. Pero ya agregaremos más acerca de esto en el próximo punto.

II. Un enfoque ecuménico :

Estoy convencido que una de las otras áreas en que debemos poner todo el esfuerzo, si es que queremos servir y dar testimonio en esta época y en este lugar, es en el campo de las relaciones entre las iglesias. Vivîmos en un momento en América Latina en que no podemos ignorar la voz de Dios la cual nos está llamando al diálogo con nuestros hermanos en Cristo. Tenemos tres hermanos en Cristo: a, Otros luteranos. b. Otros protestantes. c. Los Católicos.

a. Otros Luteranos:

Podríamos preguntarnos con cierto temor porqué los luteranos de estas tierras estamos separados. En un pasado no muy remoto hasta hemos llegado a quitarnos los miembros de nuestras congregaciones los unos a los otros. Todos estamos avergonzados por ello, pero, preguntemos ¿si todos somos herederos de la Reforma Luterana qué, realmente, nos separa? ¿Es acaso nuestra propia decisión en el continente ? ¿ O serán razones de índole histórica que escapan a nuestra propia decisión y voluntad?

Permítaseme decir, sin intención de herir a mis hermanos, que si estamos separados no es por la decisión de los miembros de nuestras congregaciones. Razones de índole histórica o de "raza" o de inmigración, o de vivir todavía en una situación que ya no existe y que quizás nunca existió en este continente y hasta razones de índole administrativa nos separan los unos de los otros. Pero la situación de hoy en día nos llama a la reflexión de tal modo que nos acerca por el amor que Cristo nos dá.

Además creemos que la Iglesia Luterana no será ni universal ni autóctona, por lo menos en Latinoamérica, mientras no luche, sufra, pelée, llore, gima con dolores de parto, se humille y ore con todas sus fuerzas por un acercamiento real entre los luteranos. ¿Hemos estudiado nuestras bases propias para un acercamiento real en nuestra situación específica? Son nuestras Iglesias lo suficientemente humildes y mansas, como el Señor de la Iglesia, para comenzar sin compromisos de ninguna de las partes un estudio serio de La Palabra de Dios en el contexto en que vivimos dejando que ella nos hable no para probar quién tenía razón sino para que todos podamos aprender a amarnos?

Estoy convencido de que esto debe hacerse en los niveles locales. Si bien es cierto que el Comité para América Latina de la FLM ha conseguido muchísimas cosas para nosotros (acción desde afuera) no es menos cierto que este mismo comité no puede colocar amor entre nosotros para que comencemos a trabajar como personas que ya "usan pantalones largos" (acción desde adentro). Nosotros somos los que tenemos que comprender nuestra propia situación. Ya ha pasado el tiempo cuando todo venía desde afuera. Hemos crecido de tal modo que queremos ser una Iglesia responsable que no teme equivocarse, y si se equivoca está dispuesta a reconstruír sobre las cenizas.

Propongo que se comiencen a estudiar seriamente las bases de nuestro futuro trabajo unido (servicio y testimonio) en los niveles locales y continentales. Por razones de índole financiera soy de la opinión que debemos comenzar en los niveles locales donde haya más de una Iglesia Luterana. Si es posible usemos nuestros propios esfuerzos, tanto materiales como espirituales, sin pedir ayudas externas. Esto nos hará ser realmente trabajadores esforzados.

Sólo así comenzaremos a ir hacia una Iglesia Luterana Autóctona que quiere servir y dar testimonio donde la gracia de Dios la ha puesto.

b. Otros Protestantes:

Naturalmente nuestro enfoque ecuménico no podría terminar en un enfoque luterano porque ya no sería totalmente ecuménico.¿Cuáles son las bases para un verdadero movimiento ecuménico en América Latina? ¿Son nuestras Federaciones de Iglesias realmente ecuménicas? Alguien ha dicho con cierta razón, que las Federaciones de Iglesias nos ofrecen unión sin arrepentimiento. No así los Consejos de Iglesias. Pero nunca tendremos arrepentimiento si colocamos nuestra propia palabra por encima y con más autoridad que la de Dios y si creemos que nuestras palabras son las verdaderas y no la de Dios. ¡ El nos perdone!

Para muchos que no quieren considerar el ecumenismo, el ser ecuménico equivale a abandonar sus propias posiciones por las de otra denominación. Más si bien es cierto que al participar de un movimiento ecuménico uno tiene que estar dispuesto a desaparecer, por lo menos en su vieja forma, para que Cristo crezca (caso de Juan el Bautista en el ev. de San Juan) no es menos cierto que quizás la solución de la desunión, la cual el mismo mov. ecuménico nos está enseñando después de todo, es que podemos vivir juntos en diversidad.

Me parece que el mov. ecuménico al cual yo he estado acostumbrado por lo menos en Argentina, no es en realidad un genuino mov. ecuménico. Es un ecumenismo defensivo que ante el peligro se une contra el "enemigo" (Católicos?) común. Pero se trata de tapar que estamos separados. Se trata de tomar una posición que no es la de ninguno pero que no llega a las raíces mismas de la desunión. En realidad, la posición es fijada por la denominación que domina. Por ej. cuando uno va a una reunión "ecuménica" tiene que ponerse una máscara. Los servicios religiosos son del tipo no litúrgico o más concretamente con una liturgia del tipo "libre". No nos parece que esté mal tener esa liturgia pero nos parece antiecuménico el usar sólo un tipo de liturgia. Es decir que si yo deseo ir a un lugar así tengo que dejar de ser luterano, cosa que nadie hace. Pero como no lo dejo de ser estoy mintiendo. Nunca

puedo mostrarme tal cual como soy. ¿Cómo me pueden conocer? ¿Cómo puedo aprender si no se me corrige? En otras palabras un mov. que pretende ser ecuménico tiene que permitir toda clase de tradiciones para que aprendamos a vivir juntos tal como somos.

Los luteranos tenemos pues la responsabilidad de participar activamente en el mov. ecuménico tanto para aprender como para enseñar. No sabemos si en la próxima generación la unidad no será más fácil por el solo hecho de que ella habrá aprendido a vivir junta y a mostrarse tao como es. No tratemos tozudamente de formar el mundo de nuestros hijos con nuestras limitaciones porque después de todo son ellos los que tienen que vivir en el mundo del mañana y no nosotros. Hagamos de tal modo que las puertas no queden del todo cerradas.

Otra vez sostengo que el trabajo debe hacerse en los niveles locales. No ganamos nada con tener una organización internacional que no puede dictar dogmas para las congregaciones, cuando ellas mismas no comienzan a ser ecuménicas (Véase las recomendaciones de la Consulta de Sao Leopoldo, EKKLESIA, VIII i8 pp.i66-167).

El luteranismo en muchos lugares de latinoamérica es la denominación protestante más numerosa y por lo tanto tiene la enorme responsabilidad no sólo de participar en el movimiento ecuménico sino también y principalmente de ser un líder, un guía, para la gran aurora del acercamiento.

En este punto hemos tratado de desarrollar hacia una Iglesia Autóctona en América Latina. Es decir que nuestra reflexión teológica en la situación actual no puede perder de vista a nuestros otros hermanos protestantes si es que esa reflexión teológica desea ser autóctona o pertinente para nuestra situación. Recordemos que donde la Iglesia Luterana es mayoría (Escandinavia por ejemplo) ella no tiene el problema en esta forma. La solución, por lo tanto, debe ser buscada aquí. He aquí nuestra tarea.

c. Los Católicos:

Tampoco nuestro enfoque ecuménico puede finalizar con los otros protestantes porque ignoraría la fuerza cristiana que introdujo, mantuvo, y fortaleció el cristianismo, como ella lo entendía por más de tres siglos en América Latina antes de que fuera confrontada con otras ramas del cristianismo. Nuestro enfoque debe llegar a nuestros hermanos católicos porque dialogando con ellos, tanto el catolicismo como el protestantismo en latinoamérica se conocerán mutuamente en el siglo veinte tal cual son y para que de este modo tanto uno como otro adquieran la totalidad de la estatura por medio de la renovación en el diario diálogo.

Es bien sabido que muchos de nosotros conocemos un catolicismo que ya no existe y que nuestros padres nos lo han legado desde el diálogo europeo. Los luteranos de Latinoamérica conocemos por lo general un catolicismo "pre-tridentino". Además si en otros casos conocemos algo del catolicismo moderno lo hemos aprendido por medio de publicaciones europeas o norteamericanas que desconocen el catolicismo latinoamericano desde adentro porque no tienen que vivir con él diariamente. Me parece que es hora que lo conozcamos personalmente aquí. No son nuestros hermanos de la Comisión o del Instituto de Investigaciones Interconfesionales quienes nos tienen que decir qué es el catolicismo latinoamericano. Claro que por otro lado podemos aprender de ellos, si es

que nos quieren enseñar, pero sin embargo somos nosotros los que tenemos que vivir diariamente en un contexto católico. Otra vez tengo que decir un ejemplo que tomaré de la FLM. En el Instituto o la Comisión de Investigaciones Interconfesionales no hay ningún luterano latinoamericano a pesar de que el 36% de la población católica del mundo entero vive en latinoamérica. Claro que la posible y aún probable explicación será que en Latinoamérica no hay luteranos que conozcan el catolicismo. Pero también podemos decir que si hubiera voluntad podríamos aprender como anteriormente los miembros de la Comisión han aprendido. Y debemos aprender porque nos toca vivir en una situación católicoromana y no podemos ni ignorarlo ni andar con el paso fuera de tiempo.

Permítame decir sin tratar de ofender a nadie que un norteamericano o europeo que viniere a latinoamérica por una o dos semanas no conocerá muchos de los problemas que nosotros debemos enfrentar día a día o si los conoce los interpretará desde el punto de vista de donde ha nacido crecido o estudiado. Sabemos que en el pasado ha ocurrido que muchas personas han escrito acerca de Latinoamérica y sus problemas como "expertos" aunque hubieran pasado sólo una semana en el contexto. Los que vivimos aquí tenemos el derecho y el deber de conocer lo que tenemos en casa. Queremos colaborar mundialmente de igual a igual, de hermano a hermano, aunque reconocemos que nuestros hermanos europeos o norteamericanos han tenido más experiencia. Pero también reconocemos que nosotros tenemos una experiencia rica que otros no han podido tener. Esta es necesario que se la reconozca. Estoy un poco cansado de escuchar que aquí todavía no tenemos suficiente educación (teológica) para poder dialogar con todo el mundo. Por lo menos tendríamos que tenerla para conversar y dialogar con el vecino de al lado.

Nosotros somos los que tenemos que compartir las vicisitudes de esta hermosa tierra con el catolicismo romano; y por tanto es hora que tomemos nuestras propias decisiones. En los niveles locales se estudiarán los canales que mejor convengan para ayudar a nuestros hermanos católicos o si fuera necesario decir francamente, aunque con amor, las "faltas" de ellos. También lo mismo valdría para los católicos con respecto a nosotros. No estamos solos en este continente tanto uno como tro tiene que pensar en el vecino. Pero no se puede dialogar sin estudiar.

Hemos querido en esta sección delinear "a grosso modo" lo que entendemos por hacia una Iglesia Universal (= Autóctona) en América Latina. La diversidad en diálogo con el motivo de servir nos hace ser una Iglesia Universal con carácter autóctono.

III. Una Misión Centrífuga:

a. No recibir sino dar (amor y no proselitismo). Para muchos el hecho de que uno cobije una idea ecuménica lo hace una persona que no puede pensar en misión. Para otros el querer ser ecuménico contradice la lealtad misionera a su propia denominación. Es una contradicción irreconciliable. Pero recordemos que todo movimiento ecuménico deriva históricamente del movimiento misionero. Por eso no puedo estar de acuerdo con aquellos que consideran el querer hacer misión en latinoamérica como una contradicción al anhelo de amistad con los católicos. Pero no estamos aquí para misionar a los católicos o los otros protestantes sino para dar testimonio de Cristo donde nos encontramos. Ha sido equivocado por parte de muchos protestantes el creer que participar del movimiento ecuménico con otros protestantes era una defensa contra el catolicismo. Bien sabido es que la Iglesia Cató-

lica, por otro lado, está más contenta con las Iglesias protestantes de inmigración que con las de misión, porque las primeras no "misionan". Pero tenemos que preguntar si es verdad que una denominación tiene el monopolio de cierta área. ¿ O será que Cristo no es el Señor de la Iglesia? Y este Señor nos pide ser testigos.

Dar testimonio es parte del mismo ser de la Iglesia. El día que la Iglesia deje de dar testimonio de su Señor es mejor que cierre sus puertas para siempre. Pero no hay que confundir dar testimonio con proselitismo. El testimonio que queremos dar es de amor y es hacia afuera para beneficio del que escucha y no mero proselitismo egoísta para la denominación que representamos. Debemos estar dispuestos a desaparecer para que CRISTO crezca y no desaparecer para que determinada Iglesia sea satisfecha en sus demandas. No podemos parar y dejar de dar testimonio.

Pero sigamos adelante. No puedo concordar con aquellos que quieren hacer de la Iglesia una cosa monstruosa, que uno ve crecer en cambio de ser servidora y que da testimonio. La Iglesia no puede ser ni una organización que se regocija en su propio crecimiento (que se mira su propio cordón umbilical para ver si puede tener alimento constante) ni un lugar donde se perpetúa una determinada cultura (que mira el ombligo propio todo el tiempo). Seamos francos y veraces tanto las iglesias de inmigración como las de misión han sido culpables de ambos o de uno de los pecados Por cien años hemos ido por esta senda equivocada. Claro que también ha habido movimiento hacia afuera, no egoísta, pero no ha prevalecido.

Por otro lado aunque Latinoamérica es un continente "cristiano" o quizás post-cristiano o descristianizado como se lo suele llamar (acepto esto último si se considera a todo el mundo como post cristiano y no sólo Latinoamérica porque ha sido cristiana-católica) no todos los habitantes son cristianos en él. Para bien o para mal, feliz o infelizmente, muchos latinoamericanos luteranos ya estamos en Latinoamérica, por una u otra razón, y no podemos dejar de dar testimonio con el propósito de servir. Pero la motivación de este testimonio no es el crecimiento numérico de la Iglesia Luterana sino el crecimiento del Reino de Dios, o quizás mejor, el crecimiento de los habitantes de este continente en la verdad de Cristo. Creemos en lo de "UNA SANCTA". No queremos ser una secta fanática sino una Santa Iglesia Católica que hable a todos los sectores de la población y por ende sea autóctona. Si combinamos el segundo punto ya desarrollado (Un Enfoque Ecuménico) con este punto tendremos respuesta a la pregunta : ¿ Es lícito que demos testimonio en un continente así llamado católico?

b. El verdadero sacerdocio de todos los creyentes: Esta es una"frase hecha" que ha sido usada por mucho tiempo aunque sin mucho sentido porque se la ha mal intrepetado. Se llamaba al laico para que ayudara a encaminar la estructura congregacional. El sacerdocio estuvo considerado como una acción hacia adentro. El laico ayudaba al pastor a llevar a cabo los "negocios" de la congregación. Esa época "dorada" ha pasado. Permítaseme explicar sucintamente lo que queremos decir con el subtítulo "una misión centrífuga".

Hasta ahora nuestro reconocido método de dar testimonio y por lo tanto de evangelización, cuando deseábamos "evangelizar", ha sido el uso del servicio religioso. Ha sido una acción centrípeta.

Las Iglesias de misión lo han usado con los posibles conversos y las de inmigración con los luteranos inmigrantes que se iban"enfriando". La frase que más se usaba era "venga el domingo a la Iglesia" o más simplemente "venga a la Iglesia". Muchos pastores trabajaban toda la semana preparándose sólo para esa hora dominical en que el laico vería a escuchar al pastor y no a alabar a Dios en la Liturgia. Creemos que la preparación del pastor para dar su "ponencia" era en extremo enfatizada.

Este sistema no fué ni es peculiar de América Latina sino que ha sido usado, tanto por católicas como por protestantes, en el Occidente. Naturalmente cuando se comenzó a usar, el Occidente era "cristiano" y por lo tanto congregación parroquia y mundo eran una misma cosa. El pastor o el sacerdote era un servidor de la congregación tanto "afuera" como "adentro" o servía al mundo sirviendo toda la comunidad cristiana. Consecuentemente los colonos alemanes o escandinavos lo usaron aquí o en la América del norte cuando establecieron sus colonias. Por lo tanto los misioneros norteamericanos cuando vinieron a estas tierras lo siguieron usando en parte por influencia de su lugar de origen donde cada colonia, como dijimos, tenía una iglesia en el centro porque los colonos eran ya cristianos, y en parte por la influencia católica aquí. El método de evangelización era llevado a cabo en el culto. En realidad no era un método de evangelización en absoluto sino un modo de reafirmar la fé que una vez, quizás cuando niños, los que venían a esas "reuniones", tenían. Ese es el método de Billy Graham, La predicación desde un púlpito, que después de todo no evangeliza por vez primera sino que reaviva la llama de la fé. Hoy en día este método está fuera de lugar porque nuestra generación no cree en estas cosas por las razones aducidas anteriormente (punto I/2).

El método en sí no tendría nada de malo si diera el resultado correcto, no tanto para los números de la estadística, sino para el impacto del mensaje cristiano en la vida de todos los días. La predicación desde un púlpito, tenemos que reconocer no toca a las personas que no tienen mucho contacto con la Iglesia porque nosotros después de tantas generaciones de escuchar las palabras del evangelio nos hemos acostumbrado a ellas de tal modo que escuchamos los sonidos pero no entendemos o no queremos entender los conceptos. Me he preguntado más de una vez en mi parroquia ¿cómo puede una persona que sólo tiene una vaga idea de Dios venir a alabar a quien no conoce? Eso es lo que yo hacía, y lo que la mayoría de nosotros hacemos. Usamos los cultos de alabanza para predicar desde una plataforma lo que de otro modo no tendríamos el coraje de decir. Me parece que yo participaba de un círculo vicioso. Como los resultados de mi propio trabajo eran vistos por la "iglesia" solamente a través de la estadística es decir, por medio de la asistencia que mis cultos tuviese, yo invitaba a ellos a todos los que podía. Pero estos no podían entender, ni ser evangelizados por una liturgia y un "vocabulario" que sólo los fieles pueden entender. Además cuando abrimos un nuevo lugar de predicación lo primero que hacemos es buscar una casa para que sirva como lugar de adoracióny predicación. Un letrero en la puerta que dice: "BIENVENIDO, AQUI SE PREDICA LA PALABRA DE DIOS. ¿No somos un tanto ingenuos? ¿No hemos perdido la vitalidad de los primeros cristianos? ¿ Qué clase de reflexión estamos haciendo?!

Sigamos, nuestro entrenamiento teológico que se centra principalmente en el <u>predicador de púlpito</u>. Se ha olvidado un aspecto importantísimo que el NT usaba. Por ejemplo, me detendré breve-

mente en el evangelio de Mateo aunque no pretendo desarrollar el punto como lo haría en una conferencia especial sino sólo hacer una observación. Cuando Jesús enseña a sus discípulos es porque o vió o amó o tuvo compasión de las multitudes. Dicho más sencillamente, la enseñanza es por causa de las multitudes. Parece que Mateo, el evangelio de los maestros, como es llamado, concibe la tarea de los discípulos como una misión de enseñanza. El discípulo es considerado un maestro. Pues bien eso es lo que no hemos hecho en nuestra tarea evangelizadora. Considerar el teólogo-pastor un maestro que está enseñando a los teólogos-laicos los que a su vez enseñarán a las multitudes. Creemos que el énfasis en nuestros seminarios, facultades o escuelas de teología debe ser puesto en la tarea que el ministro tendrá como maestro de los laicos.

En nuestra propia situación si queremos hacer que el testimonio dado por nuestra Iglesia sea desinteresado y para todos los sectores de la población debemos hacer que ése mismo testimonio sea dado todos los días y por lo tanto se transforme en un servicio. No podemos testimoniar sólo los días domingos o los días de las campañas evangelísticas o cuando invitamos a alguien a nuestro servicio religioso. Al fin y al cabo estamos empeñados en prestar este servicio y dar este testimonio de uno u otro modo.

Con este fin, entonces, la congregación, o comunidad o Iglesia cumpliría una doble función. Primero, como un lugar de alabanza e intercesión por el mundo para los misioneros-laicos y el misionero-maestro. Los misioneros-laicos harán su misión en el mundo diariamente sin que sea un testimonio formal desde una plataforma. En segundo lugar, la congregación comunidad o Iglesia serviría como centro de estudios para que el misionero-laico en diálogo con el misionero-maestro sea instruído en la Palabra de Dios y en la situación particular de la ciudad, campo o lugar de trabajo. En esta forma el testimonio se hace desinteresado, no proselitista y en beneficio del pueblo.

Tenemos que hacer una advertencia. Esto no debe transformarse en un proceso burocrático porque entonces perdería la elasticidad necesaria o se transformaría en un método centrípeto. Dicho de otro modo considero que las conversaciones que el laico tendrá con el pueblo serán en un nivel de igual a igual sin pretensiones de santidad ni de cosa parecida. Se usarán las casas de los laicos si fuere necesario pero la reunión formal y planeada no será el único ni el principal modelo. Finalmente la labor del pastor será primordialmente ayudar al laico a llevar a cabo su misión diaria y no como hemos estado acostumbrados a que el laico ayudara al pastor a llevar a cabo su misión "dominical".

- - - - - - - - - - -

Debemos poner punto final a esta conferencia no sin antes volver a repetir que no pretendemos tener el modelo de la iglesia autóctona sino sólo una introducción a la reflexión conjunta. Nosotros hemos dicho lo que precede como sugestiones para que los hermanos discutan y cambien ideas al respecto.

Finalmente queremos agradecer a los que amablemente han pedido a esta persona el desarrollar esta conferencia evitando colocar delante de ella alguna imagen especial y preconcebida a desarrollar sino dejándole completa libertad de pensamiento y expresión.

Por: RICARDO PIETRANTONIO

-0-

PERMANENT ORGANIZATION PROPOSED
FOR LATIN AMERICAN LUTHERANS

18 June 1965

ARUSHA, Tanzania -- Leaders of Lutheranism in Latin America have expressed "strong hopes" of constituting a continentwide "permanent continuation or consultative committee" as a result of a conference to be held in Lima, Peru, on July 11-15.

This was reported to the Lutheran World Federation's Executive Committee here on June 16 by the Rev. Guido Tornquist, acting director of the LWF Commission on Latin America.

About 100 clergy and lay church representatives are expected to take part in the Lima meeting, which will be the fourth LWF-sponsored Latin American Lutheran Conference. Previous ones were held in Curitiba, Brazil (1951), Petropolis, Brazil (1954), and Buenos Aires (1959).

Since the Curitiba conference, Pastor Tornquist noted, "the Latin American Lutheran churches have grown closer together," and it is hoped that their proposed continuation committee would be "a precursor of a Latin American Lutheran council."

He also reported that the president of the LWF, Dr. Fredrik A. Schiotz of Minneapolis (Minnesota), USA, is to preside at the opening and closing sessions of the Lima conference and deliver its keynote address.

Lutheran Church.

"The first week in October," he added, "is scheduled for the Lutheran Churches of South Africa, followed by the All-Africa Lutheran Conference in Addis Ababa, Ethiopia."

From there he will hasten to Australia to attend the triennial convention of the federation's member Church in that country, and "thereafter short visits are tentatively scheduled for Indonesia, Hong Kong, Taiwan and Japan."

Furthermore, he said, he may visit the Lutheran churches in Great Britain in August.

-0-

FOSSEUS NAMED TO HEAD
LWF WORLD MISSION BODY

18 June 1965

ARUSHA, Tanzania -- Bishop Helge Fosseus, head of the Southeastern Region of the Evangelical Lutheran Church in southern Africa, was elected chairman of the Lutheran World Federation's Commission on World Mission by the LWF Executive Committee here.

Bishop Fosseus, who was appointed a member of the commission in 1963, succeeds Bishop Heinrich Meyer of Lübeck, Germany, who has resigned the chairmanship which he has held since 1957. However, Bishop Meyer continues as a member of the commission on which he has served for the past 16 years.

Clipping File: Whole release

Latin Amer. Luther. Conference 1965

(5)

NEWS BUREAU 65 - 80
National Lutheran Council
50 Madison Avenue
New York, New York 10010

ERIK W. MODEAN
MUrray Hill 6-8860

July 19, 1965

CONTENTS PAGE

| | |
|---|---|
| Plans Made to Form Latin American Lutheran Council | 1 |
| LWF President Confers with Peruvian Cardinal | 3 |
| LWF Head is Busiest Churchman at Latin American Conference | 6 |
| U.S Lutherans Participate in Latin American Congress | 7 |
| Concern for Students Urged at Latin American Meeting | 9 |

PLANS MADE TO FORM LATIN AMERICAN LUTHERAN COUNCIL 7/19/65

Lima, Peru--(NLC)--Plans were projected here for a Latin American Lutheran Council to serve the nearly one million Lutherans who are members of 44 church bodies and groups in 21 countries on this continent.

A provisional coordinating committee, charged with the task of bringing the proposed cooperative agency into being during the coming year, was elected by the Fourth Latin American Lutheran Conference at its four-day session in Lima, July 12-15.

Among the primary purposes of the Council will be efforts to "deepen the already existing Lutheran fellowship" and to "undertake and carry out all those tasks which should be done together."

Heading the seven-member committee, as ad hoc coordinator, is the Rev. Robert F. Gussick of Mexico City, Mexico, pastor of the Lutheran Church of the Good Shepherd, a congregation of the Caribbean Mission District of the Lutheran Church--Missouri Synod.

Also a member of the committee is the Rev. Arnaldo Schmidt of Porto Alegre, president of the Evangelical Lutheran Church of Brazil, which comprises one of the districts of the Missouri Synod.

Other committee members are:

The Rev. Rodolfo J. Schneider of Porto Alegre, vice president of the Rio Grande Synod of the Evangelical Church of the Lutheran Confession in Brazil.

The Rev. Federico Hoppe of Buenos Aires, president of the German Evangelical La Plata Synod.

The Rev. Federico Tute of Santiago, president of the Evangelical Lutheran Church in Chile.

The Rev. Alfreds Gulbis, president of the Lutheran Council in Venezuela, and a pastor of the Lutheran Church in America serving the multilingual congregation in Caracas.

Mr. Gustavo D. Rodriguez of Bogota, a layman of the Evangelical Lutheran Church of Colombia, who is secretary of the Bible Societies of Colombia.

The coordinating committee was directed to invite all the Lutheran churches of Latin America to participate in the formation of the Council, to prepare the draft of a constitution and to draw up a financial plan assuring progressive contributions by the participating bodies.

If possible, the committee will convene the constituting convention of the Latin American Lutheran Council in 1966 at a date to be agreed upon by the respective synodical bodies, congregations, parishes and missions that express interest in joining the agency.

The so-called "Lima Agreement" approved by the nearly 100 delegates from 13 countries in attendance here pointed out that the Latin American Conferences at Curitiba (1951), Petropolis (1954) and Buenos Aires (1959) "helped to create a clearer consciousness of the fellowship and cooperation among the Lutherans of Latin America."

In the fourth conference at Lima, with a wider representation of churches than ever before, "we have found," it said, "a marked emphasis on the development and intensification of this mutual comprehension and cooperation among the different Lutheran groups in our continent."

"This drawing together implies a mutual responsibility on the part of all the Lutheran churches of Latin America to seek a deeper sense of commitment to a united witness in Jesus Christ," the statement said.

The conference also authorized appointment of sub-committees for the promotion of religious literature in Spanish and Portuguese, each to have three members. The Spanish group will be named by the provisional coordinating committee for the proposed Council and the Portuguese group by the presidents of the two Lutheran Churches in Brazil.

The next Latin American Lutheran Conference was tentatively set for 1970 but selection of the site was left to the new Council. Possible choices are Santiago, Chile, Porto Alegre, Brazil, or Caracas, Venezuela.

*******

LWF PRESIDENT CONFERS
WITH PERUVIAN CARDINAL 7/19/65

Lima, Peru--(NLC)--The president of the Lutheran World Federation and the Roman Catholic Archbishop of Lima met here during the Fourth Latin American Lutheran Conference in mid-July.

Dr. Fredrik A. Schiotz of Minneapolis paid a courtesy call on Juan Cardinal Landazuri Rickets at the Archbishop's Palace in Armas Square in the heart of Lima shortly after he officially opened the international Lutheran congress. The noon visit lasted 32 minutes.

Accompanying Dr. Schiotz were Dr. Jonas Villaverde of Buenos Aires, president of the United Evangelical Lutheran Church of Argentina; the Rev. Guido Tornquist of Geneva, director of the LWF's Commission on Latin America, and Federico G. Moll, a prominent Lutheran layman in Lima.

Dr. Villaverde had been elected presiding officer at the opening session of the six-day Lutheran Conference, for which Mr. Moll served as chairman of the preparatory committee.

At a press conference later in the day, Dr. Schiotz, referring to the visit, said that "we were received in a most gracious manner, and as we conversed with one another, we could sense and feel the warmth of his heart toward us."

The Lutheran leader said that at the conclusion of the visit "His Eminence told me, 'I will pray for your work.'"

"I responded that it would be our privilege to reciprocate in prayer," Dr. Schiotz said.

He also disclosed that subjects of conversation included the planned talks between the LWF and the Roman Catholic Church, the first of which is scheduled this summer; the first Lutheran-Catholic theological discussions held recently in the United States, and the Second Vatican Council, whose fourth session will open in September.

Dr. Schiotz said he mentioned to the Cardinal that Lutheran delegate-observers had collaborated on a book evaluating the first three sessions of the Vatican Council from a Protestant viewpoint and that "when I offered to send him a copy, His Eminence said he would be very pleased to receive it." Titled "Dialogue On the Way," the volume was published last spring in English and German and an edition is due in French.

Cardinal Rickets was officially represented at the opening ceremonies of the Latin American Lutheran Conference by Prof. Gerardo Alarco of the Catholic University here.

"The disciples of Christ have entered a new stage of our mutual relationships," Prof. Alarco tcld some 100 pastors and laymen from 13 Latin countries and overseas visitors from the United States, Germany, Sweden and Norway. "They are no longer relationships of rivalry," he said, "which see in the community or in the church across the street a rival or perhaps enemy institution."

Continuing, he observed: "We have all found a new road which certainly follows more faithfully the will of the Lord for all of us. Not that all our grave differences have disappeared. We all know that there are, for example, very different conceptions of the nature of the church. But the Lord of the church is showing us the way we must follow.

"We hope that if we follow it faithfully, the Lord will some day repair the breach that has been produced among His disciples and will lead us to the unity which He has in store for us."

Other ecumenical visitors in attendance at the first session of the Lutheran Conference included Brigadier Edmund Allemand of the Salvation Army, president of the National Evangelical Council of Peru, and the Rev. Emilio Castro, general secretary of the Provisional Committee for Latin American Evangelical Unity.

In his keynote address on the theme of the conference, "Responsible Presence of the Lutheran Church in Latin America," Dr. Schiotz stressed that "as a fellowship of believers we are concerned that we shall be responsive to the Holy Spirit given to the church on the day of Pentecost."

"We believe this responsiveness is most freely exercised when we keep our eyes focused on the Gospel and this glorious Gospel is given to men that they may be released to do God's bidding in whatever place each man may find himself," he said.

Dr. Schiotz voiced the hope that the conference would "provide insights through which you may help one another to invest the Lutheran presence in Latin America to the glory of God, the blessing of your neighbor and the exaltation of righteousness in the affairs of your nations."

*******

LWF HEAD IS BUSIEST CHURCHMAN
AT LATIN AMERICAN CONFERENCE 7/19/65

Lima, Peru--(NLC)--Probably the busiest churchman at the Fourth Latin American Lutheran Conference here was Dr. Fredrik A. Schiotz in his capacity as president of the Lutheran World Federation.

After an all-night flight from Minneapolis, where as president of the American Lutheran Church he had been presiding over a meeting of its Church Council, Dr. Schiotz arrived here at noon on Saturday, July 10, and immediately plunged into a series of conferences with Latin American Lutheran leaders.

On July 11, the Sunday before the opening of the conference, he preached in English at the morning service at the Evangelical Lutheran Church in Lima, and gave a brief address at noon at the dedication of Casa Belem (House of Bethlehem), a Lutheran social service center for impoverished children. Later that same day, he also brought greetings from the LWF to a banquet which was arranged for delegates and visitors by the local congregation.

On Monday, July 12, Dr. Schiotz presided at the opening ceremonies of the conference, the fourth held in Latin America in 14 years, and delivered the keynote address on its theme, "Responsible Presence of the Lutheran Church in Latin America."

At noon, he paid a courtesy call of 32 minutes on the Roman Catholic Archbishop of Lima, Juan Cardinal Landazuri Rickets, a visit that was prominently reported in the local press. One headline announced, "'Papa' de Luteranos tuvo Cita Cumke con Cardenal Landazuri" or "'Pope' of Lutherans Had Top Level Meeting with Cardinal Landazuri."

Later in the day, Dr. Schiotz was interviewed by 20 local journalists at a press conference where he reported on his visit with the Cardinal, described the organization and function of the LWF, and outlined plans for Lutheran-Catholic talks in Europe and the United States. During the week he also had numerous private interviews with individual members of the press.

In addition, Dr. Schiotz served as an ex officio member of the steering committee for the conference, which met in daily sessions, and presided at the formal closing ceremonies on Thursday, July 15.

In spare moments, as an avid baseball fan, he sought news of the progress of the Minneapolis Twins, battling to hold first place in the American League.

After the conference here, Dr. Schiotz was scheduled to visit Brazil, Argentina and Venezuela before returning to Minneapolis on July 30.

*******

U. S. LUTHERANS PARTICIPATE
IN LATIN AMERICAN CONGRESS 7/19/65

Lima, Peru--(NLC)--Eight Lutheran leaders from the United States participated as official visitors in the Fourth Latin American Lutheran Conference here, July 12-15.

Heading the delegation, as president of the Lutheran World Federation, was Dr. Fredrik A. Schiotz of Minneapolis, president of the American Lutheran Church.

The National Lutheran Council was represented by its executive director, Dr. Paul C. Empie, and the Rev. Levon H. Spath, executive secretary of Publicaciones El Escudo, an inter-Lutheran body which publishes Christian materials in Spanish. Mr. Spath also serves as secretary of the NLC Department of Lutheran Cooperation in Latin America.

Also present was Dr. E. Theodore Bachmann of New York, executive secretary of the Board of Theological Education of the Lutheran Church in America. He lectured on "Theological Education in Transition" at the first study conference of professors from the five Lutheran seminaries in Brazil, Argentina and Mexico, held July 6-9.

Others in attendance were Dr. Andrew A. Melendez of St. Louis, editor of Spanish literature for the Lutheran Church--Missouri Synod, who is the Spanish-language speaker on the Lutheran Hour radio broadcasts to this continent.

Also, the Rev. William E. Cox, secretary for Latin America in the LCA's Board of World Missions, and Dr. Leopold Caban, executive director of the LCA's Coordinating Committee on Spanish Publications, both of New York, and Dr. George Hall, professor at the School of Missions of the Lutheran School of Theology in Chicago.

Among the nearly 100 delegates from 13 Latin countries were five missionaries from the LCA, four from the ALC, three from the Missouri Synod and one from the World Mission Prayer League.

The missionaries, all pastors, were: N. Earl Townsend and Ronald L. Zaudke, both LCA, of Argentina; Arthur Gustafson, ALC, of Bolivia; Rudolf Markwald, LCA, of Chile; Mario Jacobson, Walter O. Ludvigsen and Arnfeld C. Morck, all ALC, of Colombia; John Johnson, World Mission Prayer League, of Ecuador; Robert F. Gussick, Robert T. Hoeferkamp and Dr. H. Karl Lenkersdorf, all Missouri Synod, of Mexico; Irven A. Nelson, LCA, of Uruguay, and Alfreds Gulbis, LCA, of Venezuela.

Also present was the Rev. John A. Nasstrom, who returned to the United States at the close of the conference after spending six years in Brazil. For the past two years he has served as liaison between the Community Development Service of the LWF and the Lutheran Church in Brazil and has helped to develop 16 projects in the southern part of the country.

A native of Pontiac, Mich., Mr. Nasstrom was pastor of Gloria Dei Lutheran church in Butte, Mont., when in 1959 he became joint representative of Lutheran World Relief and Church World Service in Brazil, a post he held for four years.

*******

CONCERN FOR STUDENTS URGED
AT LATIN AMERICAN MEETING 7/19/65

Lima, Peru--(NLC)--Christian work among university students, the Fourth Latin American Lutheran Conference was told here, "should help them to form criteria for responsible participation" in the political activity of their respective countries.

Political action is "one form of Christian testimony and service," said a report to the conference from Lutheran campus workers in Latin America, but, it added, "this does not mean that an organization of the Christian Church should be confused with a political party."

The report urged participation by the evangelical student in such political activities "which in conformity with his faith, will lead to the real solution of social problems, such as poverty, hunger, illiteracy, and dehumanizing factors in general."

"Politics occupies a preponderant place in the life of the Latin American peoples, facing imminent radical changes," it said. "The university students are more conscious of this Latin American political and ideological conflict and participate in leftist or rightist, extreme or moderate movements, adopting activist or indifferent positions. The Church that is concerned with students cannot ignore this fact."

Stressing that the Lutheran Church "has a pastoral responsibility for all its university members," the report said:

"It is necessary that the Gospel be proclaimed in relation to the academic situation, that students be offered communion in their environment and that they be prepared for a responsible presence of service and witness both in the university world and later in the society where they work."

The report resulted from a two-day consultation here at which student workers from Mexico, Colombia, Venezuela, Ecuador, Chile, Argentina, and Brazil met for the first time as a group to discuss the common problems of campus work in Latin America.

The conference received the report "with gratitude as a true reflection of the student workers' way of thinking" and commended it to local congregations for study and discussion.

Six Lutheran pastors and laymen are engaged in full-time student work, and as many more on a part-time basis, in Latin America. They serve an estimated 2,000 Lutheran students in the various countries but also extend their ministry to many other students.

*******